

# 90 P C E S T I O N E S C O N T R O V E R S I O N E S

**CONTINÚA EL DEBATE SOBRE LA IZQUIERDA**

*Medios internacionales se suman a la campaña antibolivariana*

## **DOCE MESES A TRAVÉS DE UN CAMPO MINADO**



Distorsión burocrática de las líneas estratégicas del PSUV/  
La creación del Estado participativo, el gran reto/ Izquierda de  
última generación/ ¿El PSUV vs el Gran Polo Patriótico?/ Hablando  
de golpes.../ Crimen de Barbados: continúa la impunidad/ El  
gran problema estructural del capitalismo/ “Los bancos preparan  
la crisis para ganar con ella”/ Izquierda chilena, la alternativa  
ausente/ De las revueltas a las revoluciones/ El peligro está en el  
Ártico/ Adiós Europa/ Esequibo: oposición fuera de base/ A 29 años  
de la masacre de Cantaura

**GALEANO: HAITÍ, PAÍS OCUPADO**  
**Hackers, la nueva guerrilla/ Los porqués del hambre**

# DOCE MESES PARA ATRAVESAR

**F**alta un año para las elecciones presidenciales y se hace difícil prever cómo se desarrollarán los acontecimientos, incluyendo la salud del Comandante-Presidente, que ha influido en que el Gobierno Bolivariano y el PSUV tengan un comportamiento todavía más errático que los acostumbrado. No cabe duda que tanto el gobierno como el PSUV deben enfrentar a la vez varios adversarios, más allá del enemigo más difícil, la ineficiencia de sus burócratas.

La oposición anda en su propio laberinto y debe superar la estrategia electoral y acercarse al pueblo, de lo contrario le será muy difícil vencer al presidente Hugo Chávez en las presidenciales de 2012, estimó en Washington el presidente de la encuestadora Datanálisis, José Antonio Gil Yepes.

Para él, la oposición, reunida en la Mesa de Unidad, “necesita transformarse de un movimiento electoral en un movimiento político, económico y social” y “trabajar de cerca con el pueblo, lo que todavía no está haciendo”. Gil afirmó que el principal factor que ha capitalizado la oposición no ha sido producto de su esfuerzo ni de un proyecto propuesto, “sino la incapacidad del gobierno de utilizar sus recursos para movilizar gente”.

Desde el exterior viene el bombardeo de los grandes medios cartelizados, preocupados por los pésimos números que encuestadoras le dan a la oposición (32% de popularidad), lanzaron una campaña de guerra psicológica cuyo principal fin es crear zozobra en la población venezolana como único modo plausible para subirle las encuestas a la oposición. Allí trabajan especialistas en guerra sucia como el cubano-estadounidense Roger Noriega y el (lamentablemente) venezolano J. J. Rendón, y los diarios El Nuevo Herald de Miami, El País de España, Clarín de Argentina. Y lo que falta...

Estos medios insisten en el término de “etapa de transición”, que sin duda tiende a enredar la política interna venezolana. Para Leopoldo Puchi, por ejemplo, tiene una doble connotación. Se refiere tanto a la culminación normal de un período constitucional como a la ruptura, a veces violenta, con el orden vigente.

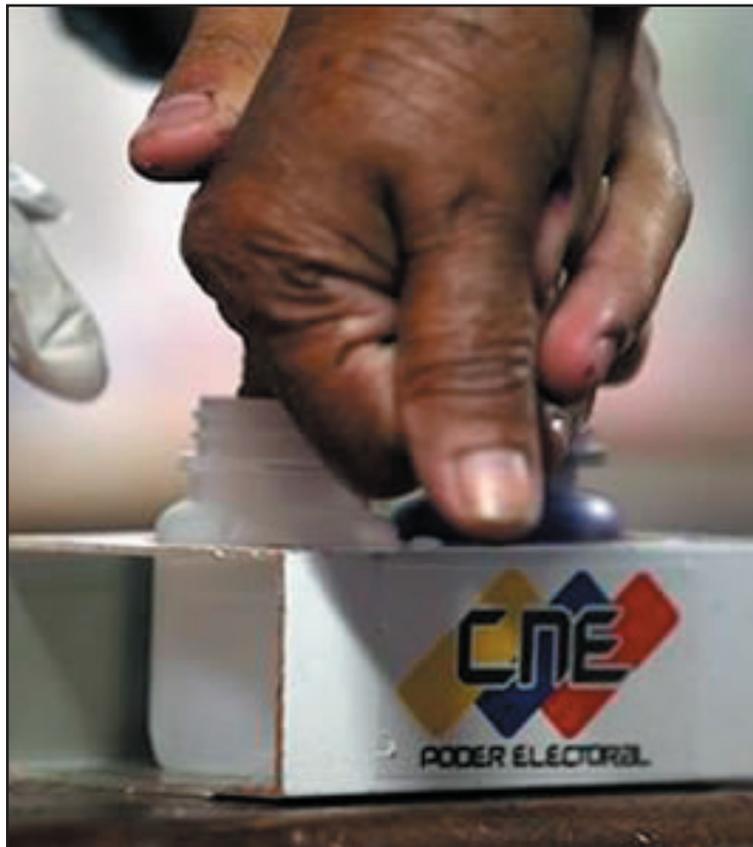
¿Acaso si gana la oposición el sistema no sería básicamente el mismo? Los ejemplos de Chile o de España son totalmente diferentes. Allí se pasó de un sistema sin elecciones a uno electoral y con partidos. Transición huele a caída y mesa limpia. Lo democrático sería hablar de alternancia.

Por eso no sorprende que (a decir de Aristóbulo Istúriz) la oposición le propusiera al canciller Nicolás Maduro ser presidente de la República para el período “de transición”, en caso de una eventual victoria en el 2012. “Yo vi por allí una carta que envía (Eduardo) Semtey a Nicolás Maduro, llamándolo a ser Vicepresidente de la transición, tratando de sembrar cizaña”.

Lo cierto es que transitaremos un 2012 que será un verdadero campo minado y donde el tema de un eventual golpe de estado estará a la orden del día. ¿Es posible repetir el formato de Chile que terminó con el derrocamiento del presidente Allende después de “dislocar la cadena de mando y su profesionalismo?”, se preguntan

Y les responden que son muy distintas las condiciones en la región de 1973 y las de 2012 y que hubo una profunda depuración de la FAN luego del golpe de abril, y que se han consolidado los mandos leales de las Fuerzas Armadas.

El Gobierno Bolivariano redescubrió que tenía una diferencia territorial con Guyana y aquí nuevamente la oposición dio un traspié, en su afán de diferenciarse del gobierno, y perdió la brújula sobre temas fundamentales como la soberanía y la defensa de los recursos naturales. Quizá tenga razón el embajador ante la Organización de Estados Americanos (OEA), Roy Chaderton,



quien afirmó que el tratamiento que la dictadura mediática dio a la situación limítrofe que Venezuela mantiene con Guyana, “nos hace pensar que los agarramos fuera de base”.

## Los ¿socialdemócratas?

El resurgimiento de la socialdemocracia betancourista es un hecho ideológico que requiere máxima atención. Se trata de una ideología de re-emplazo para la derecha venezolana contra la revolución bolivariana. Para Javier Biadeau se trata de una maniobra de marketing político y de mediática, para plantear una nueva confrontación de imaginarios políticos, un nuevo trazado de fronteras ideológicas: reavivar el mito de Betancour como el Padre de la Democracia, para oponerla la narrativa de la “democracia liberal” a los mitos, relatos e imaginarios de la Revolución Bolivariana, al Chávez “redentor de los más pobres”.

La disputa, como diría Bourdieu, se sintetiza en la conquista de la centro-izquierda progresista como “capital simbólico”, colocando a Chávez en la ultraizquierda o bajo el mote de la “autocracia totalitaria del siglo XXI”. En el fondo de este cuadro, Chávez sería un simple peón de la política de Fidel y Raúl Castro.

Los “neo-socialdemócratas” del MUD, plenos de atavismos anticomunistas, quieren distanciarse de los ajustes estructurales del Banco Mundial y del FMI, publicitando un compromiso histórico con la “democracia social, plural y liberal” con justicia social, con una política internacional subordinada de hecho a la geopolítica de Washington. Esa “intelectualidad” que, al decir de Biardeau, “remó en las aguas del pensamiento crítico, para ahogarse ahora en la orilla del betancourismo”.

Lamentablemente, desde el bolivianismo no se ha estimulado el debate orgánico y la construcción de referentes ideológicos renovados. No hay coraje para las discusiones francas, que ayuden a la construcción de los nuevos paradigmas válidos para esta etapa histórica superadora de la resistencia, la de la construcción.



*LEOPOLDO LÓPEZ  
EJERCITÁNDOSE  
COMO GUARIMBERO,  
CON PROYECCIÓN A  
SER CANDIDATO  
PRESIDENCIAL DE LA  
OPOSICIÓN  
ANTICHAVISTA*

Hay una insistencia en confundir procesos, desconociendo una vía nacional al socialismo, quizá sin asumir que los procesos revolucionarios no pueden ser trasplantados. Hay singularidades, momentos y procesos históricos diferentes, pero se insiste en identificar o mimentizar la Revolución Bolivariana con la Revolución Cubana, de medio siglo atrás.

Sin dudas, hay un campo minado que debemos desarmar, y esa tarea es de los intelectuales: prever y analizar en detalle ese campo, geopolíticamente minado por el imperio y la derecha vernácula que fue trabajando una estructura de apoyos (en organismos multilaterales, en la prensa cartelizada internacional). En Washington reside la oficina de transición democrática, con sus revoluciones de colores y en Venezuela pareciera que ser intelectual es mala palabra

En la oposición hay gente socialdemócrata que se dice “lulista” y está en el equipo que elabora el programa de la MUD, que no tuvo ni la sutileza de medir la repercusión de las declaraciones de los personeros de la oposición, que pareciera tener planes más acordes con los intereses de las trasnacionales.

Sería bueno que tomaran en cuenta las palabras del ministro brasileño Celso Amorim –ex canciller, hoy titular de Defensa– quien plantea la adopción de una estrategia común de disuasión de los países de la región para proteger las riquezas suramericanas de “amenazas de fuera de la región”.

## **Y, mientras...**

Los medios de comunicación que dirigen la oposición le aplicaron censura previa a parte del documento de la MUD en relación al ingreso de Palestina a la ONU. A pesar de que el texto era ambiguo, los sectores más ultraconservadores se molestaron pues no toleran siquiera que se mencione la posibilidad de un Estado palestino. ¿Será esa la posición oficial de los “estadistas” de la MUD?

Mientras bolivarianos y antichavistas estamos preocupados por la salud del Presidente y transitamos la plena la guerrilla

comunicacional, Colombia insiste cada día con más fuerza en la firma del tratado de libre comercio con Estados Unidos y en hacer efectivo, el acuerdo de seguridad y defensa fronterizo que se acordaron desde el 10 de Agosto del 2010, entre el recién juramentado Juan Manuel Santos y nuestro Presidente.

Analistas locales recuerdan que la secretaria ejecutiva de UNASUR, María Emma Mejías, con el pretexto de los estudios sobre sistemas de conexión vial que está haciendo esa organización, le propuso a Chávez la vía fluvial, Meta-Orinoco, con lo cual Colombia obtiene acceso al corazón de Venezuela y al Atlántico, y se salta el tratado de Límites de 1941. Desconocemos la respuesta de Chávez a estas propuestas de la simpática MEM, pero no podemos olvidar que Estados Unidos no es ajeno a todos estos tejes y manejes.

La respuesta del gobierno frente a la decisión de la CIDH ha sido –por decir algo– desordenada, sobre todo teniendo en cuenta que se conocía con anterioridad el contenido de la sentencia. La Cancillería no preparó con tiempo una respuesta convincente, quizá a la espera de que Chávez lo haga todo.

La decisión de la Corte Interamericana de Derechos Humanos coloca sobre el tapete dos hechos relevantes para el desarrollo de la vida política nacional. Uno, el asunto específico de la inhabilitación de Leopoldo López y el otro con la acción misma de la CIDH al involucrarse en el ámbito de los procesos electorales de Venezuela.

Los juristas saben que la decisión de la CIDH no es una solución política del problema planteado sino que ha generado una complicación adicional, ya que se presenta como si emanara de una jurisdicción jerárquicamente superior en materia electoral por encima de los poderes públicos venezolanos, que bien pudiera constituirse en instancia de apelación de los resultados de la elección presidencial de 2012, con el argumento de que el derecho a ser electo es un derecho humano.

Ni el texto constitucional admite una instancia de apelación supranacional sobre asuntos electorales, ni fue ése el espíritu de la Constituyente al aprobar los convenios internacionales.

# Para triunfar el 7 de octubre

REINALDO ITURRIZA

**P**ara triunfar el 7 de octubre de 2012, tanto como evitar el triunfalismo a toda costa, es preciso tener certeza sobre la magnitud de la propia fuerza, porque de esta forma conocemos también nuestros flancos débiles. Esto pasa, por cierto, por un mínimo de rigurosidad en el análisis, y por la intransigencia frente a “saberes” ampliamente cuestionados, y que no por casualidad ocupan bastante centimetraje en la prensa y privilegiado espacio en la televisión. Así, por ejemplo, la encuestología ha tenido relativo éxito imponiendo como “verdad científica” lo que no es más que su versión interesada sobre el electorado venezolano. No hacen falta mucha pericia ni mucha imaginación para dibujar una torta partida en tres: de un lado, dos tercios simétricos, equivalentes, correspondientes al electorado con filiación ideológica (chavistas y antichavistas); del otro lado, un tercio mayoritario de indecisos.

Para el antichavista que milita en política, una versión tal implica la ventaja de saberse una fuerza cuando menos equiparable a su acérrimo enemigo: bastaría con hacer los ajustes necesarios para ganar el apoyo de la mayor cantidad de indecisos, y el trabajo está hecho. Del lado chavista, aceptar este cuadro de fuerzas como un retrato fiel del paisaje, implica una disposición previa para la derrota. No será la primera vez que militantes de una fuerza mayoritaria actúen como minoría, sustituyendo la política revolucionaria por la baja política, dándole la espalda al pueblo, repitiendo las viejas formas y las peores mañas de una vieja clase política que no termina de morir, simplemente porque la mayoría (buena parte de la clase gobernante que la encarna) la desea con vida, aún a riesgo de ver pasar su oportunidad histórica, porque no es capaz de entenderse con más nadie.

En otras palabras, una versión tal pretende disimular la verdad incontrovertible, hasta nuevo aviso, de que el chavismo sigue siendo, por lejos, la principal fuerza política; y más allá, que este predominio en lo político tiene efectos perdurables en lo cultural. El chavismo sigue siendo una fuerza tal porque logró imponer una cultura política, y contra este pivote clave de la construcción hegemónica (una hegemonía popular y democrática) va dirigido el grueso de las baterías antichavistas.

Parto de la premisa de que buena parte de eso que la encuestología enuncia como “indecisos” está hecho de puro chavismo descontento, hastiado, incluso indiferente,



que ha redescubierto la política con Chávez; que ha sido testigo a veces, otras protagonista de excepción de unos años intensos, extraordinarios, exuberantes, durante los cuales todo se puso en discusión, y no fue poco lo que cambió; un pueblo que le dio la espalda y saldó cuentas con la vieja clase política; que entrompó, enfureció, aguantó, lloró y festejó como nunca, y que no desea ser seducido por sus viejos sepultureros. En fin, un chavismo que, enfrentado al dilema de expresar su legítimo descontento por la vía electoral, optará por la abstención en lugar de votar contra Chávez.

Para plantearlo en líneas gruesas, este chavismo descontento fue lo que apareció cuando el antichavismo abandonó la calle como escenario de lucha política, allá por 2007. Es cierto que aparecieron algunos estudiantes por aquí y otros gremios por allá, pero de aquellas marchas multitudinarias exigiendo la renuncia de Chávez no quedaba sino el recuerdo. Pero desmovilizándose, es decir, reconociendo de hecho su derrota, retirándose de la calle, el antichavismo precipitó (sin que fuera su intención) una crisis en las filas del chavismo: eso que he llamado en otra parte una crisis de polarización.

De manera inesperada, en lugar de revitalización del espacio público, vía la multiplicación de las iniciativas de participación, encuentro, organización y articulación popular, tuvo lugar un proceso de disciplinamiento y normalización del chavismo popular, y en general de progresiva burocratización de la política. Más temprano que tarde, terminó imponiéndose la lógica del partido/maquinaria, que lejos de movilizar, según hemos visto, privilegia la concentración, etc.

Esto, unido a los efectos de la estrategia de desgaste opositora (que persigue, justamente, desmovilizar y

desmoralizar a la base social de apoyo a la revolución), a la gestionalización de los medios públicos (cero chavismo crítico en pantalla, cero interpelación, cero control popular de la gestión), en fin, a todos los factores de distinto signo que confluyen en la despopularización del chavismo, no podía producir sino descontento, para decirlo elegantemente. Un descontento, insisto, que es una muy buena señal de la madurez política alcanzada por el pueblo venezolano durante estos años (porque no está dispuesto a tolerar un simulacro de revolución, capitaneado por una clase gobernante demasiado similar a su predecesora).

Para triunfar el 7 de octubre de 2012, necesario es interpretar este descontento legítimo como un dato que hay que tomar en cuenta y en serio, a riesgo de no entender el cuadro de fuerzas a lo interno del chavismo, la principal fuerza política de este país. Porque se lo toma muy en serio, Chávez ha planteado, entre otras iniciativas de envergadura (y en un contexto de reflexión constante sobre temas como el liderazgo, el socialismo bolivariano, el pueblo como sujeto activo de la revolución, el papel del movimiento popular, etc.) desde unas Líneas Estratégicas del partido hasta la creación de un Gran Polo Patriótico (la política más allá del partido).

No es juego: la lógica del partido/maquinaria debe ser sustituida por la lógica del partido/movimiento. Es decir, no basta con hablar de “maquinaria en movimiento”, como está de moda ahora, y cambiar una palabra aquí y allá para que nada cambie. Para esto, es indispensable comenzar a entender la importancia estratégica de una iniciativa como el Polo Patriótico Popular, que ya ha cogido calle. Lo contrario sería disponerse a afrontar un examen decisivo, en octubre del año próximo, sin haber aprendido absolutamente nada.

# HAITÍ, PAÍS OCUPADO



Consulte usted cualquier enciclopedia. Pregunte cuál fue el primer país libre en América. Recibirá siempre la misma respuesta: los Estados Unidos. Pero los Estados Unidos declararon su independencia cuando eran una nación con seiscientos cincuenta mil esclavos, que siguieron siendo esclavos durante un siglo, y en su primera Constitución establecieron que un negro equivalía a las tres quintas partes de una persona.

Y si a cualquier enciclopedia pregunta usted cuál fue el primer país que abolió la esclavitud, recibirá siempre la misma respuesta: Inglaterra. Pero el primer país que abolió la esclavitud no fue Inglaterra sino Haití, que todavía sigue expiando el pecado de su dignidad.

Los negros esclavos de Haití habían derrotado al glorioso ejército de Napoleón Bonaparte y Europa nunca perdonó esa humillación. Haití pagó a Francia, durante un siglo y medio, una indemnización gigantesca, por ser culpable de su libertad, pero ni eso alcanzó. Aquella insolencia negra sigue doliendo a los blancos amos del mundo.

---

De todo eso, sabemos poco o nada. Haití es un país invisible.

Sólo cobró fama cuando el terremoto del año 2010 mató a más de doscientos mil haitianos.

La tragedia hizo que el país ocupara, fugazmente, el primer plano de los medios de comunicación.

Haití no se conoce por el talento de sus artistas, magos de la chatarra capaces de convertir la basura en hermosura, ni por sus hazañas históricas en la guerra contra la esclavitud y la opresión colonial.

Vale la pena repetirlo una vez más, para que los sordos escuchen: Haití fue el país fundador de la independencia de América y el primero que derrotó la esclavitud en el mundo.

Merece mucho más que la notoriedad nacida de sus desgracias.

---

Actualmente, los ejércitos de varios países, incluyendo el mío, continúan ocupando Haití. ¿Cómo se justifica esta invasión militar? Pues alegando que Haití pone en peligro la seguridad internacional.

Nada de nuevo.

Todo a lo largo del siglo diecinueve, el ejemplo de Haití constituyó una amenaza para la seguridad de los países que continuaban practicando la esclavitud. Ya lo había dicho Thomas Jefferson: de Haití provenía la peste de la rebelión. En Carolina del Sur, por ejemplo, la ley permitía encarcelar a cualquier marinero negro, mientras su barco estuviera en puerto, por el riesgo de que pudiera contagiar la peste antiesclavista. Y en Brasil, esa peste se llamaba haitianismo.

Ya en el siglo veinte, Haití fue invadido por los marines, por ser un país inseguro para sus acreedores extranjeros. Los invasores empezaron por apoderarse de las aduanas y entregaron el Banco Nacional al City Bank de Nueva York. Y ya que estaban, se quedaron diecinueve años.

---

El cruce de la frontera entre la República Dominicana y Haití se llama El mal paso.

Quizás el nombre es una señal de alarma: está usted entrando en el mundo negro, la magia negra, la brujería...

El vudú, la religión que los esclavos trajeron de África y se nacionalizó en Haití, no merece llamarse religión. Desde el punto de vista de los propietarios de la Civilización, el vudú es cosa de negros, ignorancia, atraso, pura superstición. La Iglesia Católica, donde no faltan fieles capaces de vender uñas de los santos y plumas del arcángel Gabriel, logró que esta superstición fuera oficialmente prohibida en 1845, 1860, 1896, 1915 y 1942, sin que el pueblo se diera por enterado.

Pero desde hace ya algunos años, las sectas evangélicas se encargan de la guerra contra la superstición en Haití. Esas sectas vienen de los Estados Unidos, un país que no tiene piso 13 en sus edificios, ni fila 13 en sus aviones, habitado por civilizados cristianos que creen que Dios hizo el mundo en una semana.

En ese país, el predicador evangélico Pat Robertson explicó en la televisión el terremoto del año 2010. Este pastor de

almas reveló que los negros haitianos habían conquistado la independencia de Francia a partir de una ceremonia vudú, invocando la ayuda del Diablo desde lo hondo de la selva haitiana. El Diablo, que les dio la libertad, envió al terremoto para pasarles la cuenta.

---

¿Hasta cuándo seguirán los soldados extranjeros en Haití? Ellos llegaron para estabilizar y ayudar, pero llevan siete años desayudando y desestabilizando a este país que no los quiere.

La ocupación militar de Haití está costando a las Naciones Unidas más de ochocientos millones de dólares por año.

Si las Naciones Unidas destinaran esos fondos a la cooperación técnica y la solidaridad social, Haití podría recibir un buen impulso al desarrollo de su energía creadora. Y así se salvaría de sus salvadores armados, que tienen cierta tendencia a violar, matar y regalar enfermedades fatales.

Haití no necesita que nadie venga a multiplicar sus calamidades. Tampoco necesita la caridad de nadie. Como bien dice un antiguo proverbio africano, la mano que da está siempre arriba de la mano que recibe.

Pero Haití sí necesita solidaridad, médicos, escuelas, hospitales y una colaboración verdadera que haga posible el renacimiento de su soberanía alimentaria, asesinada por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y otras sociedades filantrópicas.

Para nosotros, latinoamericanos, esa solidaridad es un deber de gratitud: será la mejor manera de decir gracias a esta pequeña gran nación que en 1804 nos abrió, con su contagioso ejemplo, las puertas de la libertad.

\* Texto leído por el escritor uruguayo en la Biblioteca Nacional argentina en el marco de la mesa-debate "Haití y la respuesta latinoamericana", en la que participó además el economista haitiano Camille Chalmers. (Este artículo está dedicado a Guillermo Chifflet, que fue obligado a renunciar a la Cámara de Diputados del Uruguay cuando votó contra el envío de soldados a Haití.)

# La caballería de la MUD

MIGUEL A. PÉREZ PIRELA

**E**n la última semana la ofensiva mediática transnacional ha arremetido contra el Gobierno Bolivariano y, más específicamente, contra la humanidad misma del Presidente Chávez.

Todo parece indicar que, fruto de los pésimos números que encuestadoras como Hinterlace, IVAD o GIS XXI, le dan a la oposición (32% de popularidad), la caballería transnacional ha venido en su ayuda.

Es así como en la misma semana, especialistas en guerra sucia como J. J. Rendon o mentores de terroristas como Roger Noriega (mentor de Posada Carriles), lanzaron ataques desde el periódico mayamero El Nuevo Herald contra Venezuela.

Se trata sin duda de una campaña de guerra psicológica cuyo principal fin es crear zozobra en la población venezolana como único modo plausible para subirle las encuestas a la oposición.

Como era de esperarse, los ataques se han fundamentado principalmente en una campaña de rumores cuya fuente primera son los EE.UU.

La enfermedad del Presidente Chávez ha sido el objeto de dichos rumores: en fecha 21 de septiembre de 2011 Noriega afirma que Caracas “se está preparando para lo peor”, ante el cáncer que padece el Presidente; de hecho, el 23 de septiembre Noriega sostiene que “deberíamos comenzar a pensar, y deberíamos prepararnos, para un mundo sin Hugo



J.J. REDÓN

Chávez”.

Todo ello, con el único propósito de dar un salvavidas mediático a una oposición que no logra, ni siquiera, llegar a los magros niveles de popularidad de los que alardeó en años anteriores.

De hecho, en dichas publicaciones todas las afirmaciones del lobista antilatinoamericano Noriega terminan siempre con un espaldarazo a la oposición venezolana: “la oposición tiene que seguir trabajando arduamente para conseguir respaldo de toda la ciudadanía...”.

Evidentemente los deseos no preñan y, no obstante la guerra sucia de rumores y los consejos de Noriega a la oposición, ésta no termina de levantar vuelo electoral.

Otro que muestra una evidente impaciencia política, cristalizada en sus “consejos” a la oposición desde el Nuevo Herald, es JJ Rendon. El mismo 22 de septiembre publica en dicho diario: “Oposición venezolana enfrenta su última oportunidad en los venideros comicios”, amenaza desesperada que Rendon lanza a la MUD.

Antonio María Delgado, el “transcriptor” de estos ataques apenas citados, que van desde el 21 al 29 de septiembre de 2011, no duda en darle una pizca de chantaje a todo esto, planteando: “El asesor político venezolano J. J. Rendon lleva ya siete años vistiéndose

invariablemente de negro para manifestar su pesar por lo que está sucediendo en el país bajo el mandato de Hugo Chávez, pero dijo que podría dejar de hacerlo si la oposición pierde las elecciones presidenciales del próximo año”.

Para Rendon: “La oposición debería entender que quizás ésta sea la última oportunidad”. Oportunidad que parece escapársele de las manos pues según él: “los partidos de la oposición, aglutinados bajo la Mesa de la Unidad (MUD), inician el proceso con mal pie, careciendo del tiempo deseable para forjar un sólido frente común y esgrimiendo una sobredosis de triunfalismo y confianza que entorpece el metódico trabajo que debe ser realizado”.

Evidentemente J. J. Rendon está más que preocupado por precandidatos opositores que, acaso en una muestra de sinceridad, no han hecho otra cosa que reivindicar a la IV República. En este sentido plantea: “tratar de vender pasado no tiene sentido”... “Reivindicar la cuarta República es ridículo”.

El desespero del Nuevo Herald, fuente única de todos estos ataques sistemáticos llega a su apoteosis el 29 de septiembre con el artículo “Hugo Chávez ingresado de emergencia” a través del cual prácticamente matan mediáticamente al Presidente de la República.

No hay duda: deseos no preñan, y por cierto, tampoco matan.



# El antiperiodismo de Clarín contra Chávez

MARCOS SALGADO

Ahora se lanzó Clarín. El Nuevo Herald en Miami, se sabe, es demasiado poco serio y su versión sobre un agravamiento repentino de la salud de Chávez quedó desmentida por el mismo presidente que -en una suerte de versión reloaded- le dedicó buena parte del jueves último a hablar con la prensa, opinar sobre todo o casi todo lo que tenía pendiente en el escenario local e internacional y hablar, también de su enfermedad.

Chávez fue claro, concreto y preciso: “Tuve cáncer”. Y ya. En mi opinión, ese debió ser el titular del día siguiente. Pero no. Los carteles mediáticos que lo quieren ver fuera del poder en Venezuela en un ejercicio fantástico de realidad virtual, disfrazaron la noticia asegurando que Chávez: “no dijo que tipo de cáncer tiene”. Dijo mucho más: dijo que ya no tiene cáncer.

“Están pelados (equivocados) toditos, yo tuve cáncer, pero fue sacado”. Peló El Nuevo Herald, necesitamos otro medio (con un poco más de prestigio, al menos residual) que recoja la posta y continúe la campaña de rumores.

## Turno de Clarín

En una nota que abre la sección internacional (no tiene llamadas en tapa) firmada por Silvina Heguy se lee: “Las dudas sobre la salud de Chávez agitan la política venezolana”. Luego asegura que “informes médicos que circulan en el ambiente diplomático a los que tuvo acceso Clarín dan un diagnóstico: sarcoma de psoas”. Esto ya da mucha tela para cortar.

Clarín dice haber tenido acceso a informes médicos pero no se anima a poner esa información en el título, y opta por un arranque débil, que refieren a apreciaciones subjetivas, a “sensaciones térmicas”. Nada menos preciso que hablar de “dudas”. ¿Las dudas de quién? ¿En qué se sustentan?

Si Clarín accedió a “informes médicos” (no a uno sino a varios, parece) debería haber tomado textuales de los informes y explicar las condiciones en las éstos fueron realizados, dejar entrever al menos quiénes podrían ser sus autores. Visto así como lo presentan, más que “informes” parecen ser papelitos con el nombre de un tipo de cáncer, y ya.

Dice el Manual de Estilo del diario Clarín: “ Toda noticia debe estar debidamente chequeada y verificada



Clarín.com  
Mundo

HOME | POLÍTICA | DEPORTES | ECONOMÍA | MUNDO | ESPECTÁCULOS | SOCIEDAD

Mercosur | Europa | Medio Oriente | Estados Unidos | América Latina | Asia | Terrorismo

Mundo Venezuela

## Las dudas sobre la salud de Chávez agitan la política venezolana

02/10/11 Informes médicos que circulan en el ambiente diplomático, y a los que tuvo acceso Clarín, dicen que el cáncer del líder bolivariano es un sarcoma de psoas, un tumor maligno en un músculo de la pelvis. Cómo afecta su estado en la campaña.



y sustentarse en fuentes legítimas y representativas”.

Y sigue: “Para reconstruir lo sucedido en ámbitos cerrados al periodismo (por ejemplo, reuniones de gabinete) es imprescindible chequear la información con más de una fuente. En el caso de temas controvertidos es necesario dar cuenta de la posición de todos los interesados. Aun cuando la controversia esté acotada a dos posiciones, es conveniente acudir a una

tercera fuente.”

¿Como pasó entonces todos los controles de edición una nota que no cumple con el manual de estilo? Con esto acabo de cubrir mi cuota de preguntas candidas del año. Lo sé.

La información no está chequeada y no está confrontada. Lo que -por cierto- hubiera sido muy fácil, solo bastaba hacer un “copy y paste” con las declaraciones del mismísimo Chávez. En ningún lugar de la “noticia”, se confronta la especulación de los difusos “informes médicos” con el redondo: “Tuve cáncer”, expresado por el presidente.

Sobre el final de la nota, la autora opina que “las palabras y también los silencios” de Chávez los que mueven los hilos. Sin embargo, queda claro, no se ocupa de decir lo que él mismo dice sobre su enfermedad, lo último que dijo. Claro, esas palabras no le convienen. Se quedaría sin nota. Sin especulación. Sin rumor y sin operación política.

Me viene a la memoria un grafiti que se repitió mucho en la Buenos Aires de la caída del Argentinazo de 2001, tal vez el comienzo de un divorcio todavía en curso de la sociedad argentina con los medios hegemónicos: “dicen que llueve, pero nos están meando”.

# Distorsión burocrática de las

**D**adas las expectativas que aun existen por analizar los resultados de las asambleas de discusión de las llamadas cinco líneas estratégicas de acción política del PSUV (que ahora serán seis), es preciso salirle al paso a los síntomas más evidentes de asimilación y neutralización burocrática de la crítica radical a la lógica del partido-maquinaria, que se realizó luego de los problemáticos resultados del septiembre del año 2010.

El 20 de diciembre de 2010, el propio Chávez en encuentro con la Dirección Nacional del PSUV, hizo un primer debate sobre las “Líneas Estratégicas de Acción Política” 2011-2012. Allí en presencia de Cilia Flores (primera vicepresidenta del PSUV), Elías Jaua Milano (vicepresidente Región Los Llanos), Nicolás Maduro (vicepresidente Región Sur), Francisco Ameliach (vicepresidente Región Centro Occidental); Aristóbulo Istúriz (vicepresidente Región Oriental), Diosdado Cabello (vicepresidente Región Central), Héctor Rodríguez, Carlos Escarrá, Jorge Rodríguez, Darío Vivas, Érika Farías, Freddy Bernal, Héctor Navarro, Jacqueline Faria, Luis Reyes, María Cristina Iglesias, Alí Rodríguez Araque, Ana Elisa Osorio, Antonia Muñoz, Noelí Pocaterra, Ramón Rodríguez Chacín, Tarek El Aissami, Yelitze Santaella y Rodrigo Cabezas, entre otros integrantes, Chávez señaló las razones por las cuales los años 2011 y 2012 serían cruciales para la Revolución Bolivariana:

“La razón central de esta reunión es comenzar la discusión del contenido del documento denominado “Líneas Estratégicas de Acción Política” que es un borrador. Le hemos puesto atención e interés a un conjunto de ideas constructivas. Somos nosotros, desde la Dirección Nacional, con las bases del partido, constructores de una nueva realidad”.

Indicó Chávez que el documento contenía ideas fundamentales para acometer las tareas por llevar a cabo, entre 2011 y 2012, sobre la continuidad política de la Revolución Bolivariana:

“Los próximos dos años serán cruciales para la Revolución Bolivariana. Así debe asumirlo la militancia y la directiva del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)”.

Chávez planteó con claridad en aquellos momentos que “más allá del PSUV, tenemos que incrementar esfuerzos de reunificación de las fuerzas patrióticas, nacionalistas, rumbo al Polo Patriótico”.



La interpretación del “más allá del PSUV” implicaba deslastrarse de la lógica del partido-maquinaria, superar cualquier tentativa impositiva del PSUV o de cualquiera de las organizaciones políticas que apoyan la revolución bolivariana, dejando atrás el sectarismo, el dogmatismo y el burocratismo, que tanto daño le han hecho históricamente a la construcción de esfuerzos unitarios para una gran plataforma de partidos revolucionarios, movimientos sociales, frentes, colectivos e individualidades denominado ahora “gran polo patriótico”, pero similar a otras experiencias continentales denominadas como “frente amplio revolucionario”.

De alguna manera, la conformación del “gran polo patriótico” es un objetivo superior y principal para abordar las tareas político-estratégicas del año 2012, que el mismo permite avanzar en la “profundización democrática” de la sociedad venezolana, para asegurar el “horizonte socialista”; puesto que de no hacerlo, sería retroceder no sólo al oscurantismo cavernario de la Cuarta República, sino incluso a una “democracia de baja intensidad”, controlada como protectorado neo-colonial de Washington.

Así mismo, Chávez en aquellos días de 2010 reiteró lo fundamental de realizar esfuerzos de “crítica y autocrítica”, de “debatir” sin perder de vista del objetivo superior y prioritario; en fin, llamó a un debate constructivo y con propuestas, que sume y multiplique en el proceso de acumulación de fuerzas revolucionarias, no que reste y divida a las mismas en un proceso suicida de debilitamiento.

Si hay un elemento ético-político que define la “militancia socialista”,

es justamente la necesidad de debates honestos de ideas (no de descalificación entre personas, grupos o corrientes), entre quienes consideran el horizonte socialista como un gran proyecto de liberación, democratización, justicia sustantiva e inclusión social. La transición de la cultura política capitalista a la militancia socialista implicaría necesariamente, desde nuestro punto de vista, una sostenida y consistente “reforma intelectual y moral”, una asimilación activa y resignificación de las enseñanzas de Gramsci sobre la construcción de una contra-hegemonía cultural desde el horizonte de lucha y de vida de las clases populares y subalternas, que implicaría una superación de toda una concepción del mundo hegemónica hasta hoy, de sus sistemas de valores, de sus códigos ético-culturales y de sus máximas de conducta.

Desde otro punto de vista, implicaría un vasto esfuerzo de revolución cultural permanente, de contestación radical a los aparatos de hegemonía locales y mundiales, que reproducen día a día la dominación espiritual de las clases dominantes transnacionales a escala del sistema-mundo moderno-colonial; y no sólo enfrentar elementos puntuales de las formaciones ideológicas de los sectores dominantes locales y de sus representantes políticos, retomando el diagnóstico necesario sobre el nuevo carácter del sistema de dominación mundial, su papel en la definición de posiciones y funciones de cada uno de los países, grupos, sectores y clases, en procesos aún visiblemente controlados por el espíritu imperial de reestructuración funcional al “globalismo neoliberal”. Cambiar la cultura política capitalista es una tarea revolucionaria de profundo calado, con avances y retrocesos, con emboscadas y con inconsecuencias propias, que no debe analizarse de manera superficial.

“Esta primera línea es la esencia del la batalla. Ese el cambio de costumbre y de cultura. Es el más grande de todos los retos de una revolución. Hay que desarrollarlo a partir de la conciencia y los valores. Ahí tenemos que hacer un esfuerzo muy grande. Esa cultura capitalista del egoísmo, del individualismo. Eso hay que combatirlo y desplazarlo con nuevos valores” (Chávez: 20 de diciembre de 2010).

Este cambio de costumbres, hábitos, usos e imaginarios no se decreta ni se impone desde “concepciones bancarias” (Freire dixit) que reproducen la acción

# Las líneas estratégicas del PSUV

JAVIER BIARDEAU



cultural de las clases dominantes transnacionales o locales. Implica poner en la escena una contracultura insurgente como clima espiritual de la potencia plebeya, proyectar todo un nuevo modo de vida, relación y convivencia, que pasa inevitablemente por superar el profundo troquelado de nuestra específica cultura capitalista (rentista pero capitalista), fuertemente enquistada y sedimentada en nuestras relaciones, prácticas, hábitos, representaciones, actitudes y discursos.

El espíritu del capitalismo (con su búsqueda incesante de acumulación de Capital con base a la explotación y la dominación de otros seres humanos) debe reconocerse en primer lugar encarnado en nuestra vida cotidiana, en nuestras prácticas, en nuestras instituciones, en nuestras lógicas de vida, incluso en nuestras instituciones políticas.

Por tanto, superar la cultura política capitalista implica superar también la estructura de mando político que la reproduce, concebir la política mucho más allá del cálculo de cuotas de

poder y privilegios, superar las lacras de la corrupción de lo político, como las denomina Enrique Dussel, cultor latinoamericano de la Filosofía de la Liberación, bastante alejado por ciertos de muchos dogmas y razonamientos de la vieja izquierda de aparato latinoamericana:

“Habría que intentar en primer lugar debatir sobre lo que lo político “no es”, para despejar el campo positivo. Lo político no es exclusivamente ninguno de sus componentes, sino todos en conjunto (...). Hay que saber describirla como totalidad. (...) Lo político como tal se corrompe como totalidad, cuando su función esencial queda distorsionada, destruida en su origen, en su fuente.” (Dussel: 20 tesis de política)

“La corrupción originaria de lo político, que denominaremos el fetichismo del poder, consiste en que el actor político (los miembros de la comunidad política, sea ciudadano o representante) cree poder afirmar a su propia subjetividad o a la institución en la que cumple alguna función (de allí que pueda denominarse

“funcionario”), sea presidente, diputado, juez, gobernador, militar, policía, como la sede o la fuente del poder político. De esta manera, por ejemplo, el Estado se afirma como soberano, última instancia del poder; en esto consistiría el fetichismo del poder del Estado y la corrupción de todos aquellos que pretendan ejercer el poder estatal así definido. Si los miembros del gobierno, por ejemplo, creen que ejercen el poder desde su autoridad auto-referente (es decir, referida a sí mismos), su poder se ha corrompido.” (ibid)

Olvido, encubrimiento u ocultamiento de la fuente del poder: el poder constituyente o instituyente del pueblo o la comunidad. Aquí Dussel nos propone asumir una crítica radical de la cultura política del capitalismo (y de los socialismos burocráticos), comprendiéndola como crítica radical al fetichismo del poder, crítica radical al fetichismo de la representación, como crítica de aquellos que creen ejercer el poder desde la auto-referencia de su autoridad.

Continua Dussel: “¿Por qué? Porque

todo ejercicio del poder de toda institución (desde el presidente hasta el policía) o de toda función política (cuando, por ejemplo, el ciudadano se reúne en cabildo abierto o elige un representante) tiene como referencia primera y última al poder de la comunidad política (o del pueblo, en sentido estricto). El no referir, el aislar, el cortar la relación del ejercicio delegado del poder determinado de cada institución política con el poder político de la comunidad (o pueblo) absolutiza, fetichiza, corrompe el ejercicio del poder del representante en cualquier función.”(ibid)

En palabras más llanas: ejercicio del poder como privilegio, como cuota de poder, como autoridad no sometida a legitimación popular, no como servicio o ejercicio delegado por la comunidad o por el pueblo:

“La corrupción es doble: del gobernante que se cree sede soberana del poder y de la comunidad política que se lo permite, que lo consiente, que se torna servil en vez de ser actora de la construcción de lo político.” Doble responsabilidad que pasa por una doble interpelación y control del poder:

“El representante corrompido puede usar un poder fetichizado por el placer de ejercer su voluntad, como vanagloria ostentosa, como prepotencia despótica, como sadismo ante sus enemigos, como apropiación indebida de bienes y riquezas. No importa cuáles aparentes beneficios se le otorguen al gobernante corrompido, lo peor no son los bienes mal habidos, sino el desvío de su atención como representante: de servidor o del ejercicio obedencial del poder a favor de la comunidad se ha transformado en su esquilador, su “chupasangre”, su parásito, su debilitamiento, y hasta extinción como comunidad política.” (ibid)

La corrupción de lo político se transforma en proceso de extinción de la comunidad política. En esto consiste a largo plazo, sin duda, la “profesionalización” de la política, lo que llamamos la “representación” en la cultura política capitalista: “corrupción política profesionalizada”: lucha por sus propios intereses, por sus propias siglas, por sus propias cuotas de poder, por sus propios espacios de control de recursos y decisiones, ya sea de un individuo (el dictador), de una clase (como la burguesa), de una élite (como los criollos), de una “tribu” (herederos de antiguos compromisos políticos), de unos representantes sin mandato imperativo de sus bases sociales, son todos corrupción política.

Bajo este prisma conceptual de Dussel, resulta incongruente ponerse a debatir sobre cambios en la cultura política capitalista, criticar la democracia representativa, criticar las cúpulas o



cogollos cuarto-republicanos, para terminar ahogándose en la orilla de procedimientos tan burdos como la “cooptación”, método de “democracia interna”. Para que esto sea aceptado se ha consumado lo que Dussel denomina doble corrupción. Termina siendo una contradicción de aquella frase: “Con las bases me resteo”. Por cierto, no se trata de invocar elecciones primarias para cualquier cosa, sino de poner en cuestión el acto de desechar la interpelación cara a cara de una asamblea comunitaria, de una asamblea popular, de una política (al menos) de consulta abierta con las bases populares. Entonces, el primer síntoma de neutralización burocrática de las llamadas líneas estratégicas de acción política, ha sido un acto de maquinaria avalado por el propio Chávez (de acuerdo a la evaluación de circunstancias), se llama cooptación.

¿Cómo transformar la lógica del partido-maquinaría en partido-movimiento, si comenzamos por utilizar las peores artimañas de un partido-maquinaría, si el primer acto de “cuestionamiento” de la cultura política capitalista es su reproducción ampliada? Si sabemos lo que es una asíntota, mientras luchemos con las armas melladas de la cultura política capitalista, nuestra aproximación a la militancia socialista será igual a cero: sólo espejismo, ficción y simulacro.

Pero adelante, supongamos de buena fe que (producto de una evaluación sopesada de circunstancias) un estrato de virtuosos no contaminados por el “fetichismo del poder” en la dirección del partido, van a utilizar adecuadamente el procedimiento de cooptación para beneficio del colectivo, de la comunidad y del pueblo. Sigamos adelante: ¿Estamos transformando acaso la concepción del poder como fetiche,

como elemento de dominación, para crear instituciones (la potestas) al frente de las cuales surgirán unas autoridades relativas, que administren ese poder mandando en obediencia con los designios del pueblo (poder obedencial) y no mandando, afirmándose en sí mismos como origen soberano del poder?

Si la respuesta es afirmativa, creo que estaríamos avanzando en transitar de la cultura política capitalista a la militancia socialista; si no es así, estamos chapoteando en pleno charco de la “cultura política capitalista”. Al menos, dentro de la interpretación de Dussel. Obviamente, Dussel también se puede equivocar.

Pero también hay corrupción de lo político cuando desconocemos el principio de la soberanía popular directa en nuestra carta magna (art.5), cuando ya no tenemos un apego apasionado a los más hermosos valores, principios y normas que sellaron nuestro compromiso con el proceso popular constituyente activado en 1998, cuando hacemos trizas la democracia participativa, cuando la llamada “democracia protagónica revolucionaria” (Plan Nacional Simón Bolívar) deriva en “mandar obedeciendo al poder constituido”, al poder auto-referente, cuando la política revolucionaria, al burocratizarse, es síntoma de conversión de sus autoridades en “oligarquías”.

La mejor manera de mirar la decadencia de una revolución con bases plebeyas y populares, es mirarse en el espejo histórico de aquella tan olvidada y tan citada “Revolución Mexicana”, observar paso a paso en que consiste la institucionalización de una revolución: experimentar en todos sus detalles la película de su corrupción.

El Partido Socialista Unido de Venezuela podría evitar este trágico trayecto

y desenlace, podría ser aun propulsor de la participación directa del pueblo y un instrumento amplio, eficaz y certero para la construcción de la democracia socialista y participativa. Podría ser uno de los ejes organizativos ejemplares en la conformación de una nueva cultura política socialista, nacionalista, antiimperialista y revolucionaria en el “gran polo patriótico”, si asume con honestidad (sacudiéndose el letargo y muchos auto-engaños) no a una “retórica de auto-crítica”, sino de una vasta campaña de rectificación y reimpulso de arriba-abajo: desde su presidente; es decir, Chávez en plena recuperación, pasando por todos los órganos de dirección, hasta llegar a los llamados órganos de base, como lo son las patrullas, ahora nuevamente alistadas, registradas y llevadas a un plan de etapas de activación política similar al conducido por el “Comando Bolívar-200”.

Esa rectificación y reimpulso podría ser el motor de una vasta participación, que podría ser democrática y plena, de trabajadores y trabajadoras, campesinos y campesinas, jóvenes, intelectuales, profesionales, artistas, mujeres, pequeños y medianos productores del campo y de la ciudad, pueblos indígenas y negritudes insumisas, si el esfuerzo por incluir, reunificar, reagrupar no reproduce los vicios de la lógica del partido-maquinaria en la conformación y funcionamiento de todos sus órganos del poder, en la elaboración, discusión y resolución de programas y estrategias, en la promoción y elección de sus voceros, delegados y direcciones, en igualdad de condiciones, para lograr conformar una dirección colectiva del proceso revolucionario condensada en la conformación del gran polo patriótico. ¿Podría serlo?

Digamos que sí, a condición de tomarse en serio las propias líneas estratégicas de acción política, no en convertirlas en un documento de “acato pero no se cumple”. Sobremanera cuando se habla de convertir la maquinaria del PSUV en un partido-movimiento, es decir, al servicio diario del pueblo. Estamos casi convencidos de que se está haciendo todo lo necesario para crear las condiciones de una derrota estratégica de la revolución, si en vez de alinear todos los esfuerzos en la dirección de la conformación del gran polo patriótico, se pretende priorizar y consolidar la lógica del aparato-vanguardista y de la maquinaria electoral en el seno del PSUV.

Si las anunciadas transformaciones del documento de las líneas estratégicas de acción política apuntan a debilitar una cada vez más necesaria y profunda política de alianzas entre partidos revolucionarios, movimientos sociales, colectivos e individualidades, fortaleciendo en cambio el horizonte exclusivo de un partido-



maquinaria, entonces tendremos un escenario desfavorable para una victoria contundente en el año 2012.

Cuando Chávez ha hablado de la segunda línea para convertir la maquinaria del PSUV en un partido-movimiento, al servicio de las luchas populares por satisfacer las necesidades humanas y no sólo para enfrentar eventos electorales, al menos ha quedado claro que: “Esto es muy importante porque ahí está el MVR (Movimiento Quinta República) que terminó siendo una maquinaria sólo electoral. Es una derivación peligrosa, porque el MVR se alejó de las luchas cotidianas del pueblo. Eso no podemos permitir que suceda con el PSUV. Hay que atacarlo desde ahora mismo”.

¿Acaso se esta atacando? La constitución del gran polo patriótico, como una audaz política de reunificación, re-politización y re-polarización implica contar con organizaciones políticas que sean algo más que aparatos vanguardistas o maquinarias electorales. El llamado a las corrientes, a movimientos sociales, a fuerzas patrióticas y nacionalistas a sumarse con aportes a un gran polo patriótico debe pasar por el prestigio y la credibilidad de sus impulsores, implica asumir que los vicios del sectarismo, el oportunismo, el burocratismo y el dogmatismo están siendo efectivamente erradicados. Esto implica crear espacios e instancias para apalancar una crítica construyendo alternativas, en la onda incluso de un Chávez abierto a voces críticas:

“Le hago un llamado a todas las corrientes y movimientos. Mientras más críticos, más me gusta. El llamado a todos los sectores de la vida nacional. Sin sectarismos. Vistámonos de humildad. Se lo digo a todos los militantes del partido. El partido no puede tomar la actitud del mandamás. Es partido es un sistema abierto re-unificador y potenciador. Aquí hay dos caminos: Este que llevamos (socialismo) o

retrogradar y sería una catástrofe que nos lleven al pasado”.

Si con honestidad, se esta re-pensando el nuevo mapa estratégico: ventana táctica”, es importante salirle al paso a visiones tan estrechas como concebir el “partido-movimiento” como si se tratara de una “maquinaria en movimiento”. ¿Será acaso el gran polo patriótico una gran aglomeración de “maquinarias en movimiento”?

Sería una gran irresponsabilidad política (nuestra historia ha demostrado que si son posibles grandes irresponsabilidades políticas en el seno de la izquierda en el siglo XX), despachar bajo la lógica del partido-maquinaria los inmensos retos estratégicos de la reunificación de las fuerzas patrióticas, democráticas y revolucionarias, con mira a la conformación del gran “Polo Patriótico”.

Sin autocrítica socialista, no podrá colocarse la revolución al lado de la gente, en acompañamiento espiritual “para sufrir y ser interpelado por el pueblo, que es el dueño del poder verdadero”. Y esto lo decimos por las siguientes razones:

1. Se enumeran constantemente las fallas: burocratismo, oportunismo, sectarismo, nepotismo, gradual alejamiento de la base bolivariana, imposición de los dirigentes, falta de compromiso, pasividad de la militancia, protagonismo individualista, elitismo, corrupción, desinformación, exclusión, deslealtad, falta de formación ideológica, pero, ¿cuáles son las medidas concretas de corrección, sus responsables, su plan de acción, su cronograma de ejecución, sus resultados?

2. Se prioriza actualmente la tesis del “desarrollo orgánico del partido”, suponiendo que la formación ideológica en cursos y talleres a cuadros medios y de base es condición suficiente para el trabajo político de masas, además de lograr los correctivos y la vinculación social directa con las diversas instancias del poder



popular, cuando han sido las instancias de dirección del partido las que hacen gala del mayor distanciamiento y desvinculación con los problemas de las comunidades y las demandas populares.

3. La conducta ejemplar, la alta moral, la inserción activa en la agenda de luchas populares y la ética del compromiso de las instancias de dirección del partido, es una condición necesaria para reimpulsar, re-politizar, re-unificar y re-polarizar con base a la construcción de mayorías en la actual coyuntura.

4. El debate ideológico y la atención a los problemas, necesidades y demandas sentidas del pueblo no son dos aspectos separados del trabajo político. Conocer y aplicar estatutos, declaración de principios, bases programáticas del partido, preocupados por el “funcionamiento orgánico del partido”, no es excusa para abandonar el trabajo político con aquellos sectores que no siendo “militantes orgánicos” del PSUV, forman las grandes mayorías del pueblo, incluyendo sectores, colectivos y movimientos con organización social de base, pero además con los que aun siguen siendo vistos como “beneficiarios” de políticas y no como “protagonistas de las transformaciones”.

5. La preocupación soterrada por activar “tribunales disciplinarios” puede ser un síntoma de pérdida de capacidad para articular voces descontentas, procesar diferencias, articular demandas insatisfechas, buscar “chivos expiatorios” ante la pérdida de conexión entre las estructuras orgánicas del partido con las problemáticas populares, acusando cualquier manifestación de malestar como casos o eventos de indisciplina, deslealtad, e incluso traición.

6. Se presupone que la transformación socialista depende casi exclusivamente del instrumento-partido,

sin tomar en consideración la significación y autonomía de los movimientos sociales, las organizaciones populares de base, las formas organizativas propias de los trabajadores, campesinos, profesionales, pobladores, estudiantes, mujeres, indígenas y otros colectivos de lucha. Volvemos a la vieja tesis de que el partido-aparato que dirige y coloniza todo un correaje de organizaciones de la sociedad, que fungen de “masa de maniobra”.

7. El control de manera continua en el tiempo de cargos de dirección o de gobierno por las mismas personas ha generado cuotas de poder y control de recursos, que imponiendo lealtades personales han impedido el ejercicio efectivo de la democracia interna del partido, limitando la actuación y promoción de liderazgos naturales de base, generando un sistema de clanes y caudillos internos con cargos casi vitalicios en el partido, gobernaciones, alcaldías y órganos del poder nacional.

8. La dinámica del partido se agota en su funcionamiento interno, en sus estructuras orgánicas, en la gestionalización de lo político, en reuniones de información y coordinación internas, en vez del trabajo político con las comunidades y frentes sectoriales de lucha del pueblo. El partido se va auto-confinando, se aleja de las demandas populares, se concibe a sí mismo como ente separado y superior al pueblo, que se impone sobre “masas sin conciencia ideológica”. Se concibe al pueblo como clientela-beneficiaria y no como protagonista del cambio, y al partido como alcabala de favores y prebendas.

9. Se omite cualquier tesis del partido como escuela para el servicio público, para desplegar una permanente política de alianzas y relaciones de mutuo apalancamiento y respeto con los movimientos sociales, con las comunidades, con las organizaciones

reivindicativas de los trabajadores y trabajadoras, campesinos y campesinas, estudiantes, empleados públicos, profesionales, pueblos indígenas, mujeres y todo el conjunto de organizaciones de ciudadanos y ciudadanas. Sin esta política de animación y apalancamiento popular, la lucha cotidiana por transformar las condiciones de vida, satisfacer necesidades humanas, canalizar respuestas institucionales y de corresponsabilidad social, convierten al partido en una suerte de peaje o alcabala de la relación entre pueblo y gobierno.

10. El partido es percibido como un ente que no incluye, que no convoca, que no incorpora, que no suma a la causa revolucionaria a movimientos y sectores de la población que se mantienen al margen de la política, que están hastiados o desilusionados por ser tratados como “beneficiarios” o “rebaño electoral”; y no como protagonistas de la “profundización democrática de la sociedad”.

11. El partido no visibiliza, ni se hace eco ni canaliza las demandas insatisfechas del pueblo, pues se auto-representa como partido de gobierno, no interpela críticamente a los órganos del estado ni a sus responsables por obstaculizar el acceso a la satisfacción de demandas o necesidades sociales.

Estas y otras razones están bloqueando tanto una rectificación interna del PSUV como el avance en la constitución de un Gran Polo Patriótico, hecho que trasciende por mucho las instancias partidistas, ya que de hecho implica el despliegue de una política revolucionaria (de alianzas y articulaciones de fuerzas, movimientos sociales, grupos e individualidades) más allá de los partidos políticos revolucionarios.

Si el gran polo patriótico no se concibe más allá de los cálculos electorales, y se inscribe en un proyecto articulador de contenido estratégico para la construcción del socialismo bolivariano, democrático y revolucionario, construyendo aceleradamente espacios e instancias del poder popular, así como de defensa de la soberanía nacional y de radicalización democrática de la sociedad venezolana, entonces el futuro del avance revolucionario quedará confinado a la defensa y preservación de las conquistas sociales logradas hasta la actualidad. Para salir de estos estancamientos que le sirven la mesa al avance de la derecha y los intereses imperiales, es preciso salir del charco de la lógica del partido-maquinaria, conjurar el vanguardismo, acumular fuerzas para un frente amplio revolucionario que se inspire de nuevo en la potencia plebeya de diferentes frentes sociales, de carácter sectorial y territorial, que en su capacidad constituyente puedan crear nuevas situaciones que consoliden un auténtico horizonte socialista renovado.



## De la “guerra preventiva” a la “responsabilidad de proteger”

BASEM TAJELDINE

**N**o se equivocó el dramaturgo griego Esquilo (525-456 a d C.) cuando dijo que “la verdad es la primera víctima de de todas las guerras”. Sin lugar a dudas, los medios transnacionales de difusión de información son expertos en mentir cuando se deciden las guerras. Ganar o neutralizar la opinión pública mundial, pero sobre todo la opinión del pueblo estadounidense y europeo es entendida por los señores de la guerra como política fundamental. Sin haberse cumplido esta, el juego se complica. La agresión de la OTAN contra Libia ha bautizado un nuevo formato de intervenciones imperiales ahora bajo pretextos falsos “humanitarios”. Nuevamente la mentira vuelve a ser la primera víctima de la guerra. Los “tanques pensantes” o “thinks tanks” del CFR (Graziano Walter, Hitler ganó la guerra, 2005) y los Lobbys encargados de promover y justificar las guerras “necesarias” de los poderes económicos mundiales, han visto la oportunidad de adaptar el obsoleto discurso bautizado por la administración W. Bush: “guerras preventivas” contra el enemigo “terrorista (George W. Bush, discursos 2001) a las nuevas condiciones del momento.

Los viejos pretextos “preventivos” y “antiterroristas” que justificaron las guerras imperiales contra Afganistán e Irak no permitían mayores márgenes de acción y de engaño que permitan emprender las nuevas misiones militares neo-colonizadoras contra aquellos países que de hecho habían colaborado con Occidente en su llamada “lucha contra el terrorismo”. La opinión pública mundial esta vez tenía que ser moldeada a las nuevas necesidades imperiales y condiciones de los países víctimas.

El nuevo pretexto de “guerras humanitarias” y de “responsabilidad de proteger” a civiles vino a llenar el vacío retórico que subyace en las llamadas “guerras preventivas” para adelantarse a reacción contraria de la opinión pública mundial por la agresión contra un país, como es el Libia, que hasta hace poco era considerado tanto por la administración W. Bush y la actual de Obama como “amigo en la lucha contra el terrorismo”.

Una vez más la arrogancia de los poderes fácticos mundiales le demostraban al mundo que el capital no posee amigos sino sólo intereses. A semejanza de pirañas depredadoras capaces de devorarse entre ellas mismas, y a cualquiera, a la menor muestra de debilidad.

Las “guerras humanitarias” bautizadas por la administración Obama no vienen para sustituir el viejo formato intervencionista de guerras infinitas o guerras “preventivas” de su predecesor W. Bush, sino para adaptarse al nuevo contexto político internacional e interno “espiritual” del que surge la nueva administración Obama, y las particularidades propias de Libia. Obama pretende rescatar la retórica fundamentalista del “destino manifiesto” que sustituyó el pragmatismo belicista de la administración W. Bush. Esta vez el “destino manifiesto” aplicado más allá del continente americano.

“El destino manifiesto del pueblo americano es extenderse por el continente, tal como le fue asignado por la providencia a fin de permitir el libre desarrollo de nuestra población”. (Howard Zinn, 1999 La otra historia de los Estados Unidos)

El “merito” de Obama es haber transformado la vieja retórica de W. Bush en otra mediáticamente más efectiva.

## Proceso constituyente y multitud

JUAN BARRETO C.

*Hay que volver a decir con Marx que no se plantean los problemas sin conocer las soluciones. Si la multitud es imaginable, es porque los instrumentos de esta revolución ya están aquí.*  
Michael Hardt

Comprender que los conceptos no son operativos solamente en el terreno de la ideología y la teoría sino principalmente en el terreno concreto y en la composición de los imaginarios que hacen las luchas, es dar el salto cualitativo al interior de la izquierda y es preparar las condiciones para que desde hoy germine el porvenir.

Es un hecho real y concreto que desde que se inició en Venezuela el Proceso Constituyente, en 1999, en el que por primera vez el Poder Originario del Soberano fue convocado para elaborar, aprobar y hacer suya una Constitución, se han conquistado nuevos espacios de participación popular que han permitido la irrupción y consolidación de numerosas organizaciones comunitarias.

Luego, impulsadas por el gobierno nacional y con ánimo de fortalecer esta plataforma de poder popular, la gente también comenzó a congregarse en consejos comunales, comités de tierra urbana, mesas técnicas de agua, etc. El camino hacia la emancipación en Venezuela sabemos que ya tiene un recorrido, su lucha viene dándose desde hace décadas (incluso siglos si pensamos en los procesos de defensa de la tierra por parte de los pueblos originarios), pero la territorialización de las luchas sociales (y su correspondiente sistema de relaciones en el mapa actual) tiene su momento cumbre de multiplicación, en el despliegue de la multitud junto al Poder Constituyente impulsado por el presidente Hugo Chávez.

Como señala el camarada Chávez : “Lo que sí nos dice Venezuela, más allá de la teoría, ya que aquí tenemos una realidad en marcha, es que el poder constituyente es, compatriotas, potencia permanente, potencia transformadora, inyección revolucionaria para activar y reactivar nuestro proceso bolivariano. ¡Potencia permanente, capacidad para responder! ‘Capacidad’, esta expresión la tomé de Toni Negri: capacidad para responder continuamente a oportunidades históricas que se van presentando a lo largo del camino”

# La creación del Estado participativo, el enorme reto del proceso bolivariano

**C**omo nunca antes, los cambios estructurales esbozados por el proceso revolucionario bolivariano en Venezuela, obligan a pensar y a trabajar activamente por la sustitución -en todas sus expresiones, elementos y mecanismos- del viejo Estado legitimado por la democracia representativa. Para ello es necesario que quienes integran las filas de la revolución estén completamente dispuestos a emprender el cuestionamiento reiterado de todas las manifestaciones de este Estado y hacer posible la antigua consigna revolucionaria de darle todo el poder al pueblo. Semejante tarea exige, indudablemente, un protagonismo activo de parte de los sectores populares que ponga de relieve, en todo momento, los postulados fundamentales de la democracia participativa y protagónica como herramienta insustituible para lograr el cambio estructural que caracterice el avance y la profundización del proceso revolucionario.

Para ello es imprescindible resolver la situación paradójica que se presenta al hablar de revolución y de socialismo entretanto se mantienen en uso las mismas estructuras y relaciones de poder derivadas del modelo burgués representativo. Más grave aún es que haya “revolucionarios” que sólo se contentan con arrogarse un cargo público, a su gusto y manera, dando rienda suelta a su ideología pequeño-burguesa, sin considerar siquiera la posibilidad de concretar, mínimamente, una idea realmente revolucionaria, participativa y popular.

Así, es imperiosa la conquista de espacios propios de gobernabilidad revolucionaria en los cuales efectivamente el pueblo ejerza su soberanía, permitiéndose ejercer un control más real e inmediato sobre las instancias del poder constituido, de modo que haya una gestión administrativa eficiente y transparente en beneficio de las mayorías. Quien se oponga a este escenario -apelando a unas líneas gradualistas que jamás confrontarán las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales normalmente aceptadas- simplemente está situado en el bando de la contrarrevolución.

Por tanto, la coyuntura política actual propicia que se produzca una reinvencción del socialismo revolucionario que rompa los paradigmas vigentes y motive una discusión amplia y profunda respecto a cuáles características definirán a ese nuevo Estado participativo.

Como lo enseñara Lenin: “si el Estado es un producto del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase, si es una fuerza que está por encima de la sociedad y que ‘se divorcia más y más de la sociedad’, es evidente que la liberación de la clase oprimida será imposible, no sólo sin una revolución violenta, sino también sin la destrucción del aparato del poder estatal que ha sido creado por la clase dominante y en el que toma cuerpo aquel “divorcio”. Tal situación está planteándose a medida que la conciencia política e ideológica de los sectores populares se fortalece cada día en Venezuela. Posiblemente para algunos revolucionarios y chavistas progresistas resulte algo demasiado osado y temprano, pero no se podrá obviar ni impedir, a pesar de los intereses en contra. Más aún: ello tiene que fomentarse sin desmayo ni sosiego, evitando repetir lo que fue común a todas las experiencias revolucionarias anteriores de la historia al perfeccionar la máquina del Estado y relegar el protagonismo popular.

Además, como lo refiriera Friedrich Engels, “cuando el Estado se convierta finalmente en representante efectivo de toda la sociedad, será por sí mismo superfluo. Cuando ya no exista ninguna clase social a la que haya que mantener en la opresión;



cuando desaparezcan, junto con la dominación de clase, junto con la lucha por la existencia individual, engendrada por la actual anarquía de la producción, los choques y los excesos resultantes de esta lucha, no habrá ya nada que reprimir ni hará falta, por tanto, esa fuerza especial de represión, el Estado.

El primer acto en que el Estado se manifiesta efectivamente como representante de toda la sociedad -la toma de posesión de los medios de producción en nombre de la sociedad- es, a la par, su último acto independiente como Estado. La intervención del poder estatal en las relaciones sociales se hará superflua en un campo tras otro y se adormecerá por sí misma. El gobierno sobre las personas será sustituido por la administración de las cosas y por la dirección de los procesos de producción.

El Estado no será ‘abolido’: se extinguirá” (Anti-Dühring o la subversión de la ciencia por el señor Eugenio Dühring). Es decir, el viejo Estado vigente. Quizás esto sea más utopista que lo escrito líneas arriba, pero no puede negarse que una acción revolucionaria con esta orientación determinaría si un proceso de cambio es o no positivamente revolucionario. No es imposible, aunque exige una alta dosis de compromiso revolucionario, así como combatir toda noción preconcebida que contrarie la comprensión acertada del hecho revolucionario y de los tremendos desafíos que éste implica.

Mientras se vea al proceso bolivariano como la oportunidad dorada para beneficiarse de forma mezquina, éste se hallará invariablemente en un atolladero de dificultades y amenazas que tienden a inmovilizarlo por completo. Sobre todo, si no se apuntala un verdadero liderazgo revolucionario colectivo, abierto siempre a las tendencias ideológicas que lo fortalezcan y lo nutran por medio de la participación y el protagonismo de los sectores populares. Por consiguiente, el proceso revolucionario bolivariano tiene ante sí el enorme reto de deslastrarse de cualquier signo de reformismo; de lo contrario, podría desvirtuarse y retroceder en sus objetivos, frustrando, una vez más, la fe popular venezolana.

# El sentido de las palabras

JORGE RIVADENEYRA

**C**omencemos por lo que es, o lo que fue, es decir por el socialismo real, que así se llamaba el sistema político de la Unión Soviética y de las Democracias Populares antes de la caída del Muro de Berlín. Esos socialismos jamás fueron un modo de producción distinto del capitalista, sino regímenes políticos de horca y cuchillo, tan gulaks que prohibieron pensar si no se coincidía con la interpretación marxista de la clase dirigente. Esa clase no eran los proletarios. A ellos les daban duro en nombre de la revolución proletaria. Por eso Hanna Arendt dijo que ese socialismo era idéntico al nazismo.

Después del cataplún de esa dictadura, sobrevive un cuartel, cárcel o convento llamado Corea del Norte, con la novedad de que la presidencia vitalicia es hereditaria. También el socialismo chino, vistoso porque ha reinventado el capitalismo de los siglos 17 y 18, explotador inmisericorde de mujeres y de niños, tal como lo denuncia Marx en El Capital. Y en América Latina está Cuba, la más prometedor revolución del siglo XX, convertida en castrismo, es decir en poder por el poder, mediante la teoría del miedo, que se basa en dos principios, 1) cadena perpetua para los disidentes, 2) paredón para los reincidentes, acusados de agentes del imperialismo. Otro sí: se dice que están en capilla unas pocas decenas de mujeres que se visten con viejos vestidos blancos y llevan una flor en la mano. La teoría del miedo es uno de los aportes teóricos del Gran Fidel, que ahora es un anciano enfermo de delirium tremens. Hace años también programó el arte de vivir de la ayuda internacional, dando gracias al bloqueo imperialista.

Además, circula por ahí un socialismo subcogito, que a pesar de llamarse del siglo XXI, tiene más de cien años; es decir concebido en la modernidad, como quien dice durante el gobierno anterior. Por eso tiene los colmillos del lobo, como lo verificó Caperucita Roja. Lobo feroz, disfrazado de abuelita, realiza baratillos de petróleo para deglutir al continente. Y hablaba contra el imperialismo yanqui porque no se ha leído “El Imperio”, de Hardt y Negri, neo-marxistas que consideran que ya no existe el imperialismo concebido por Lenin, con sede propia y su estado mayor, sino un sistema imperial, del cual formamos parte. Pero no termina ahí. El Lobo impone su presencia e insulta a los que considera sus enemigos; baila, canta, hace chistes; endosa a la oposición todos sus errores, y no le importe que la gente se duerma, que no le escuche sus cantingas porque es imposible mantener la atención durante seis horas de lo mismo. “Poco importa que las cosas sean o no verdaderas, que no resuelvan nada”, dice Maffesoli, en Iconología. “Pero después de todo, ¿acaso es necesario encontrar una solución a los problemas de la vida? Y por otra parte, ¿es que existe una?”

En esta situación, ¿dónde está la izquierda? Detrás de la derecha, dicen los Indignados de España. Y Boaventura de Sousa anota que el futuro de la izquierda no debe ser la continuación de su pasado. No ser su continuación tienes muchos significados, por ejemplo renunciar al nombre de socialismo. La palabra ya no da nota. Es de mal agüero. No es de izquierda porque deja de serlo desde el momento que se convierte en poder del Estado, institución símbolo de la represión. El sol no alumbra porque es amarillo y llevar una camisa roja no significa ser de izquierda y mucho menos revolucionario. Las palabras pierden su significado, por ejemplo, superstición significaba conocimiento verdadero, clarividencia. Hoy quiere decir pedirle a una bruja que sople sahumero en tu mala suerte. Seguramente a eso se refiere Rigoberto Lanz cuando habla de “la crisis de los viejos paradigmas de la izquierda oficial”. Entonces, devenir se refiere a inventar nuevas formas de pensamiento y de acción, yendo más allá de la receta de cuatro puntos señaladas por el profesor Boaventura Sousa.



## La candela quema

**T**odas las mamás les advierten a sus hijos que no jueguen con fuego porque se pueden quemar. Ya llevamos más de una década mirando cómo se prenden fósforos a diestra y siniestra y, como no pasa nada, algunos hasta llegan a creer que en realidad no sucederá nunca.

¿Se habrán preguntado alguna vez todos esos que les ponen velas a cuanto santo conocen, para que a Chávez se le acabe la vida pronto, qué pasará con el resto de los mortales venezolanos, ellos incluidos, si tal cosa llegara a acontecer?

¿Creerán realmente que se trataría de un simple cambio de gobierno y que, si hubiese más difuntos, los pondría sólo el bando chavista?

Realmente no han comprendido que la precaria paz de la que hoy disfrutamos depende casi exclusivamente de Chávez. ¿Quién piensan que ha contenido a esas “hordas” chavistas, como despectivamente las llaman, hartas ya de tanto desprecio?

Basta transitar la autopista del Este y tomar una fotografía a la altura de Petare.

Los “paisajes” a derecha e izquierda son diametralmente opuestos y a tanta inequidad la separa sólo una delgada línea de asfalto.

¿Qué ocurrirá el día que “los de allá” se decidan a bajar?

Es cierto que Bandera Roja se ocupó en 2002 de entrenar a “los de acá” en aquello de hervir el aceite para soltarlo por las ventanas y en un sinfín de barbaridades más. Pero ¿pensarán que los otros son mochos?

Los fósforos de esta semana se prendieron por todas partes anunciando la gravedad de Chávez y su muerte inminente. Roger Noriega disparó, para variar, desde Miami y rápidamente aquí cogieron la señal.

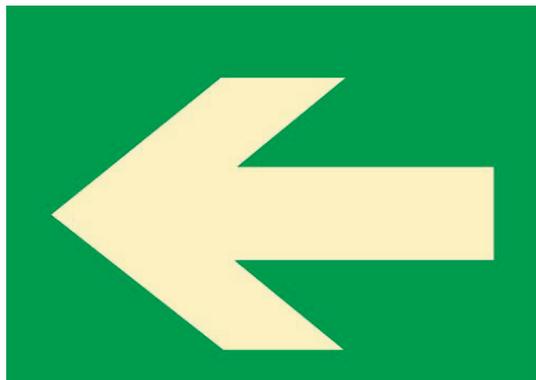
El Chávez que apareció el jueves, parado ante un sol de mediodía, respondiendo preguntas durante dos horas, no lucía tan moribundo.

Al contrario, si no fuera por la calvicie medio oculta bajo la cachucha o la cara medio hinchada, cualquiera diría que está sano.

Mostró no sólo una pelota de beisbol para ilustrar el tamaño del tumor que le sacaron, sino, algo más grande aún, tremenda hidalguía frente al periodista que se empeñaba en pedirle detalles de algo tan privado como una enfermedad.

Puesta en los zapatos del colega, me dio un ataque de eso que llaman vergüenza ajena. Más vale no jugar con candela.

## de última generación



*"¿...habrá que esperar a una séptima generación de izquierda capaz de tener algo que hacer y que decir ante una humanidad de más de seis mil millones?"*

Gustavo Bueno, El mito de la izquierda

Aprovecho la fórmula utilizada por el filósofo español Gustavo Bueno para caracterizar a las distintas izquierdas del mundo bajo el prisma de distintas "generaciones" de esa misma izquierda, cada una con rasgos y procederes distintivos (habrían unas siete "generaciones" de la izquierda) La pregunta sería: ¿Cuáles son las bases teóricas e históricas para refundar una nueva izquierda? Claro está, detrás de esta inocente pregunta subyace una tonelada de supuestos que sería muy difícil dar por sabidos (y mucho menos por compartidos) En su lugar veamos al pasar algunas pistas de los desafíos políticos que el mundo le está demandando al pensamiento crítico, al espíritu revolucionario, a las prácticas transformadoras, a los discursos emancipatorios, a los movimientos progresistas que resisten en todos lados a pesar de la crisis de los viejos paradigmas de la izquierda oficial.

Una nueva izquierda tiene que armarse intelectualmente para comprender, por ejemplo, las irrupciones socio-políticas del mundo árabe que dan al traste con todas las fórmulas tradicionales de interpretación del espacio público. Esa voluntad de lucha de tanta gente digamos en Egipto (sin aparatos, sin parafernalias, frente al poderío del gobierno), contra la corriente, teniendo que negociar con una Junta Militar que obviamente los defraudará, pero allí están. Igual ocurre en Marruecos, una juventud lúcida que tiene claro los límites de la Monarquía pero que sabe medir los tiempos para demandas más radicales. ¿Cómo entender la significación subterránea de los indignados de Israel? Un amplio movimiento que descoloca la lectura convencional de la política. Lo mismo con lo indignados españoles y sus ramificaciones europeas que están revolviendo la vieja agenda de la democracia representativa para poner en evidencia las falacias con las que se manipulan las miserias de una sociedad insostenible.

Otra izquierda tendría que hacerse de una nueva caja de herramientas para entender la explosión de violencia que conmueve a Inglaterra más allá de las socorridas fórmulas de la "lucha de clases" y clichés del mismo tipo. Londres en llamas es una escena de horror que muestra en la superficie lo que existe cotidianamente debajo de la alfombra: una maquinaria productora de exclusión que la vocería oficial califica simplistamente de "delincuencia". ¿Qué tienen en común estas manifestaciones extremas de anomia social con la matanza en Noruega propinada por un fanático ultraderechista, con aquellos incendios de automóviles en los suburbios franceses, con la revuelta griega contra el paquete neoliberal que viene a "rescatarlos" y la ola latinoamericana de movimientos anti-imperialistas que en muchos países han puesto a la defensiva a la arrogante diplomacia gringa?

Esta brevísima muestra de eventos en la escena política (lo mismo podría hacerse en el ámbito cultural o en la vida privada de la gente) es ya suficiente para ponderar la magnitud del estremecimiento teórico que debe sacudir a la vieja izquierda, la enormidad del esfuerzo por construir otra sensibilidad, el desafío mayor de remontar la crisis de voluntad que da cuentas de la fatiga histórica de toda idea de "vanguardia". La izquierda que busca al "Sujeto" de la revolución está condenada de antemano a pastar en los rastrojos del electoralismo o en la conserjería del sistema. La ventana que va quedando es la apuesta por el movimiento (por el movimiento mismo para decirlo de una vez) Cambiar de paradigma no es tan sencillo como cambiarse de ropas. Hará falta pasar la prueba de un nuevo equipaje intelectual para encarar las realidades emergentes, y sobre manera, superar el límite de un marxismo dogmático que sólo sirve como pasto de dinosaurios.

La izquierda existente en el mundo está en problemas para cruzar esta turbulencia. Los movimientos en la calle no tienen tiempo de "esperar" a que la vieja izquierda se despegue.

La cuestión es que llegar tarde es como no llegar.

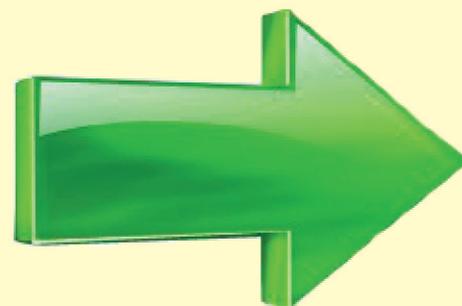
A veces, la crisis cultural de otras épocas y otras latitudes nos permite ilustrar la desintegración valorativa de nuestras sociedades. La Viena del S XIX, trasfondo cultural de la obra de Freud, presencia la caída del liberalismo Austriaco y la crisis de las estructuras patriarcales y familiares. El pesimismo de la burguesía decadente respecto a los cambios políticos, económicos y sociales, significó replegarse en el narcisismo, la magia, los estados psíquicos "diferentes". Como describe Dvorak, son manifestaciones de una sociedad escindida que perdió el sentido de la cohesión social y donde todo parecía falso, desde los símbolos del liberalismo hasta la doble moral de la burguesía.

Los derechos del hombre y la igualdad y prosperidad enunciados en la revolución Francesa se vuelven añicos. Sus expresiones simbólicas de religión, representaciones ideológicas, estado y leyes, se enmarañan en el dogma del neoliberalismo y el culto a la democracia formal vacía y decadente.

He aquí el retrato de la desintegración de una derecha que en nuestro país hoy, insiste en su consigna de paz y pretende achacar al discurso presidencial y la praxis socialista bolivariana, la escisión social existente para esconder el temor a reconocer la crisis de valores que mueve su vida cotidiana.

Nuevos y viejos actores recrean la escena. Viejos representantes se "renuevan". Las damas opositoras, excluidas por sus cogollos, acuden a las mas banales argucias para lograr presencia mediática. Los especuladores reaccionan frente a la ley que los regula y se declaran "defensores de los pobres". "La mediática autodenominada "Mesa de la Unidad Democrática" monta el show de la tarjeta única, los pseudos líderes Ismael, Ramos A, Rosales y otros de al misma calaña nos barnizan con su perorata individualista y banal "para la perfecta armonía de nuestra psiquis".

Esa vida sin ruta, vacía, sin símbolos, sin coherencia ideológica, genera el estado de angustia que mueve su conducta golpista. Pero no es hora de sus valores decadentes. La patria socialista esta en camino. Venceremos!



# A diez años de la Carta Democrática Interamericana

**H**an transcurrido diez años de la aprobación de la Carta Democrática Interamericana (CDI), ocurrida en la Asamblea General Extraordinaria de la Organización de Estados Americanos (OEA), realizada en Lima, Perú, el 11 de septiembre del año 2001. Documento que algunos han pretendido convertir en un tratado, siendo el mismo una resolución, cuyo alcance está determinado por un conjunto de límites que imposibilitan que esta pueda ser utilizada con propósitos distintos a las normas y principios contenidos en ella. Largo e intenso fue el debate previo a su aprobación.

## Democracia sin justicia social no es democracia

Necesario era abrir un amplio y profundo proceso de reflexión acerca de la democracia. Reflexionar sobre la democracia requería hacerlo a partir de la definición del modelo de desarrollo que se quiere y debe construir en el hemisferio. Ello implicaba definir cómo es que vamos a alcanzar el desarrollo del ser social americano. Implicaba, definir qué tipo de modernidad se quiere edificar.

Frente a la pregunta ¿cuáles son las razones que explican el malestar por la democracia que manifiestan millones de americanos? La respuesta no podía ser otra que la permanencia y profundización de la pobreza en el hemisferio, la dificultad para lograr una vida digna en América se había vuelto muy generalizada y cada vez más creciente.

Necesario era entender que la democracia trasciende los marcos exclusivos de lo político. Que la democracia es una forma de vida, es una cultura, en la cual los principios de libertad, felicidad e igualdad tienen que ser alcanzados por todos los ciudadanos, como garantía para el establecimiento de una verdadera democracia. Que conciba el desarrollo, no sólo como desarrollo económico; ya que, el objetivo supremo a alcanzar es el desarrollo del hombre y la sociedad de manera integral.

Necesario era entender, asimismo, que estamos obligados a cumplir con la exigencia histórica de balancear adecuadamente el interés individual y el interés social, especialmente superar la exclusión y marginalización de los más necesitados. Que debemos alcanzar un relacionamiento racional y justo en la distribución de la riqueza y el ingreso nacional.

Necesario era entender, que democracia sin justicia social no es democracia. Y, precisamente, éste tema estaba excluido en el texto original de la CDI.

Si bien es cierto que, la CDI constituye un conjunto de normas y principios que tienen como intención modelar un normal funcionamiento de nuestras democracias, abordar su discusión sobre los nuevos contenidos que esta debe tener, es un tema de enorme actualidad.

Las exigencias que hoy se hacen a las democracias son inagotables. Inagotabilidad que no solo está determinada por las cada vez mayores necesidades del ser humano en su desarrollo social, sino porque las necesidades más inmediatas, las que puedan garantizarle una buena vida, les han sido negadas a millones de americanos.

A decir verdad, esto no está plasmado de manera clara y precisa en el texto de la CDI. De allí la persistente insistencia del Gobierno Bolivariano de Venezuela acerca de la importancia que tiene para el hemisferio la formulación de la Carta Social Interamericana, si en realidad se quiere construir sociedades auténticamente democráticas.



A lo largo de estos diez años, son muchos los cambios que se han producido en el hemisferio. La democracia de éste tiempo debe tener como fines esenciales, la defensa y el desarrollo de la persona y el respeto a su dignidad, el ejercicio democrático de la voluntad popular, la construcción de una sociedad justa y amante de la paz, la promoción de la prosperidad y bienestar del pueblo y la garantía del cumplimiento de los principios, derechos y deberes reconocidos y consagrados en diversos instrumentos universales e interamericanos; plasmados -incluso- en la mayor parte de los textos constitucionales de nuestros países.

Por el desfase de su contenido teórico con respecto de la realidad americana, la CDI se ha convertido en un documento de enunciados, que muy poco contribuye a la construcción de sociedades más democráticas en el hemisferio.

Su añeja concepción de la democracia, al reconocer sólo al representativo, como único modelo de democracia, no entendiendo que el mismo se agotó en la década de los ochenta con la crisis de legitimidad de los partidos políticos, hizo necesario avanzar en la conformación de nuevos modelos de democracia, determinados por nuevas formas de organización y participación ciudadana en los asuntos públicos. Se obvia que los pueblos están demandando cada vez más democracia.

## La CDI no es un Tratado

Hay quienes han pretendido hacer de la CDI un Tratado interamericano, de obligatorio cumplimiento por los países miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA). Ello no es una simple ocurrencia. Muy por el contrario, quienes así piensan han entendido con absoluta claridad que en su origen la formulación de la CDI tenía como objetivo colocar una “camisa de fuerza” a aquellos gobiernos que se distanciaron de las directrices emanadas por el Departamento de Estado de los Estados Unidos.

Dicho de manera más precisa, el objetivo era elaborar un documento que estableciera un conjunto de normas a partir de las cuales se pudiera controlar e impedir los cambios que el gobierno de Hugo Chávez Frías, comenzaba a formular para la sociedad



venezolana. Este era el objetivo, no otro.

Pretensión que fue abortada por la Delegación Venezolana en la Asamblea General Ordinaria de la OEA, realizada en junio del 2001, en San José, Costa Rica, lo cual obligo a convocar la precitada Asamblea Extraordinaria realizada en Lima, Perú.

Los cambios fueron significativos. Se logro incorporarle la dimensión social a la democracia, se logro incorporar el concepto de participación ciudadana como un elemento fundamental para el sistema democrático y, se logro ratificar los principios de soberanía y de no intervención en los asuntos internos de otros países, como principios inalienables.

### Monitoreo y evaluación de las democracias

Convencido el imperio del amplio grado de legitimidad que presentaba el gobierno venezolano diseño una estrategia que lo presentara en el hemisferio, y ante los demás países del mundo, como un gobierno ilegítimo.

La CDI ha sido el documento a través del cual ha pretendido darle sustentación conceptual, a tal objetivo; la conformación de una Comisión de Monitoreo y Evaluación de las democracias en el hemisferio, sería el organismo a través del cual se produciría un intervencionismo encubierto, de nuestros estados.

Pretensión del imperio que fue derrotada en su propia casa, en la Asamblea General de la OEA, del año 2005, realizada en Fort Lauderdale. Después de un largo y profundo debate, en el cual la delegación venezolana logro liderizar la oposición a la misma, los países del hemisferio rechazaron las pretensiones intervencionistas de EEUU.

### América vive una nueva realidad

Se resistía el imperio, y aun se resiste, a entender que en América se están abriendo espacios para la edificación de sociedades justas. Nuestros pueblos han demostrado el fracaso de las políticas neoliberales aplicadas a la región, las que generaron

los altos índices de pobreza, hambre y miseria, que hoy presentan los países del hemisferio.

“Vivimos una época de cambio”, la “Política de Seguridad Nacional” con su plan de “Ataque Preventivo”, instrumentado en otras latitudes y que para el caso hemisférico el gobierno de Estados Unidos bautizó con el nombre de “Diplomacia Preventiva”, fueron derrotados por los pueblos de América.

Pretendió utilizar a la OEA como escenario para su instrumentación, aún recordamos lo expresado por la Secretaria de Estado Condoleza Rice, cuando dijo que: “La OEA puede hacer mucho. Esperamos que el reconocimiento de que no está siguiendo una vía democrática (refiriendo al gobierno de Hugo Chávez), pueda ayudar a movilizar a la OEA”.

La idea de utilizar a la OEA, a sus órganos y sus instrumentos como forma de penalizar a los gobiernos que se salgan de sus directrices, pervive en la agenda del gobierno norteamericano. No les va a resultar fácil aplicar esta política. La presencia de varios gobiernos progresistas en el hemisferio, nos dice que se está conformando un nuevo mapa político en la región. De nuestra parte, Venezuela diseña una estrategia que nos permita frustrar las pretensiones hegemónicas del imperio.

Como bien lo dijera nuestro coterráneo, el Embajador Jorge Valero: “Los adoradores del capitalismo salvaje, y quienes se benefician de su perversa dinámica, consideran que la soberanía ya no tiene pertinencia. Nosotros, los bolivarianos, por el contrario, consideramos que frente a la globalización inhumana y desintegradora, es absolutamente indispensable mantener, desarrollar y defender la soberanía. Sólo así podremos resguardar la identidad nacional. Sólo así nuestros pueblos serán dueños de su propio destino. Sólo así honraremos la memoria de nuestros libertadores”.

Diez años después, la Carta Democrática Interamericana es una resolución que ha perdido su vigencia. Enmohecida por las imprecisiones conceptuales, desfasada de la realidad sociopolítica del hemisferio, su obsolescencia es la misma que hoy tiene su partera: la Organización de Estados Americanos (OEA).

# ¿El PSUV vs el Gran Polo Patriótico?

NICMER EVANS

**E**l Gran Polo Patriótico sigue presentando dificultades operativas para su constitución a pesar del gran esfuerzo y la exigencia hecha por el Presidente Hugo Chávez y del activismo que ha desarrollado Soto Rojas como encargado para tal fin, y aunque estoy seguro que al final su articulación se dará, son varias las causas de estas dificultades, que creo importante mencionar:

1.- Los obstáculos puestos por algunas tendencias a lo interno del PSUV para frenar la marcha de un espacio fundamental para el futuro del proceso político que vive nuestro país, que son puestos ya que el Gran Polo pondría en riesgo algunos espacios de poder, al tener que depender de una dirección colectiva con otras organizaciones políticas y sociales.

2.- La ausencia parcial del Presidente Chávez en la supervisión y mantenimiento de la acción articuladora como consecuencia de su convalecencia.

3.- La falta de un equipo político operativo más diestro para el logro de la articulación adecuada del Gran Polo Patriótico.

En la situación política actual El Gran Polo Patriótico representa la posibilidad de rearticulación de las fuerzas revolucionarias descontentas con la Dirección Nacional del PSUV, que bajo la práctica muchas veces stalinista reproduce peores vicios que los del MVR, produciendo descontento al ampliar métodos como la cooptación (justificación discursiva para el “dedismo cogollérico”) para la designación de directivas regionales y locales, además de cercenar iniciativas de la base bajo la égida de la mal entendida disciplina, cosa que definitivamente atenta contra la creatividad, la iniciativa, el crecimiento y expansión del Partido.

Sin embargo, aún dirigentes siguen afirmando que la militancia del partido, tal como lo afirmó Jorge Rodríguez el 17 de junio de 2009, es de 7 millones 253 mil 691 personas, al integrarse a la tolda socialista un millón 531 mil 674 de nuevos aspirantes en las jornadas de inscripción y actualización de datos que llevó a cabo el PSUV entre el 07 de mayo y el domingo 14 de junio del pasado año en todo el país, la realidad es que culminado el proceso de alistamiento de Patrulleros y Patrulleras de Vanguardia el fin de semana pasado, este arrojó un total de 2 millones 021 mil 570 militantes.

Si ha esto le sumamos que el 26 de septiembre el PSUV más el PCV y los otros partidos aliados obtuvieron poco más de 5.1 millones de votos para la Asamblea Nacional, estoy seguro que podemos hacer las siguientes inferencias:



1.- La cifra de 7.253.691 sólo se compara con el mejor resultado electoral del candidato Hugo Chávez cuando ganó las elecciones con 7 millones 309 mil ochenta votos (62,84%) en el año 2006, por lo que si la cantidad de inscritos fuese cierta entonces estamos reconociendo que el PSUV no ha sido capaz de mover nunca ni siquiera a sus militantes, cosa que reflejaría una terrible inoperancia, ineficiencia e ineficacia de la Dirección Nacional del partido.

2.- Si los inscritos en el PSUV fueron y aún son 7.253.691 y en las últimas elecciones el partido logró movilizar 5.1 millones de personas para las elecciones más estratégicas de los últimos años como lo fue la del 26 de septiembre para escoger a la Asamblea Nacional, ¿dónde están los otros 2 millones que no votaron? ¿Descontentos? ¿Saltaron la talanquera? ¿Se abstuvieron?

3.- El censo de los patrulleros de vanguardia arrojó la inscripción de 2 millones 021 mil 570 militantes, pero el esfuerzo para la convocatoria fue de tal magnitud que cualquier militante hubiese podido acercarse a reafirmar su militancia, sin embargo no pasó a pesar de los esfuerzos de la Dirección Nacional que en los últimos dos fines de semana ofrecieron operativos de ventas de comida, etc. para que la gente “se motivara” a acercarse a los puntos de inscripción, ¿es así como se convoca a la vanguardia?

Con todo esto podríamos deducar que:

1.- La verdadera militancia del PSUV en la actualidad es de 2.021.570 de ciudadanos, ya que el resto fue producto de a.- un manejo inadecuado de sumatorias de las bases de datos, b.- gente que fue obligada por sus

jefes en la administración pública de la época de la primera y segunda inscripción a inscribirse, c.- decepcionados que han decidido no militar más en ningún espacio, c.- muchos inscritos con convicción dejaron de militar cuando se dieron cuenta de la dispersión y falta de dirección política real dentro del partido y decidieron abrir frentes apartes en el Poder Popular y Comunal, en Redes, Colectivos, Movimientos, etc. que todos sumados en el Gran Polo Patriótico podrían volver a sumar más de 7 millones de militantes organizados en apoyo al Presidente Chávez.

2.- La cifra de más de 2 millones de militantes sigue siendo extraordinaria, y de sincerar esta situación permitiría depurar el sistema de 1 x 10 que debe aplicarse para la conquista de los 10 millones de votos que se ha trazado como meta la Misión 7 de octubre.

3.- La única manera de reorganizar a la base del chavismo es superando la arrogancia del PSUV permitiendo así una conducción colectiva real del proceso revolucionario, en una nueva etapa socialista.

El 29 de septiembre fui invitado al evento “Reorganización del Municipio Libertador, ¿Aumento de la Descentralización y del Poder Popular?, actividad que contempló la discusión sobre la posible reorganización del Municipio Libertador con la participación de Miguel González Marregor, Carlos Ciordia y Fredery Calderón: Presidente de la Asociación Civil Por la Caracas Posible que organizaba el evento. Aprovecho la mención para lamentar la posición de intolerancia e irrespeto del ex concejal Carlos Ciordia y la escena de ridículo que protagonizó al ofender y descalificar mis posturas argumentadas y previamente elaboradas para el evento, y también lamento que los organizadores no supieran manejar la situación para controlarla de la mejor manera. Permanente participo en actividades donde el debate y la confrontación respetuosa es la base de un diálogo tolerante a pesar de las diferencias, y así lo seguiré haciendo, pero hechos como este hacen un flaco favor al país que queremos todos.

Los periodistas de Panorama llevan más de cuatro meses introduciendo el contrato colectivo ante el Ministerio de Trabajo, sección Zulia, para avanzar en las discusiones respectivas, sin embargo, la inspectora regional, Vanessa Núñez, ha retrasado la admisión del mismo, solicitando inviables requisitos, como la firma de todos los inscritos en el CNP-Zulia, cuando el contrato agrupa sólo a los profesionales de la comunicación del diario zuliano, creo importante la revisión del caso por parte de las autoridades nacionales.

# Hablando de golpes...

ELEAZAR DÍAZ RANGEL

**M**uchos de ustedes debieron leer la página “El Espejo” de José Vicente Rangel sobre la subversión y los planes desestabilizadores que incluyen el golpe de Estado, y mostró el ejemplo de hace 38 años en Chile.

Antes, el 11 de agosto escribí esta nota: “Nadie en Venezuela tiene más y mejor información sobre la Fuerza Armada y su entorno, que el presidente Hugo Chávez. Las razones son tan obvias, que no ameritan explicación. Se deduce que si le dice al país que existe una conspiración, indicios suficientes debe tener de los servicios de inteligencia que le informan permanentemente, porque, nadie como él debe estar interesado en la estabilidad del Gobierno, y conspiraciones abiertas o cerradas no ayudan a estabilizarlo”.

Y hace apenas dos domingos, en mi artículo “Las interrogantes electorales”, me detuve en ese campo minado que será transitar buena parte del año 12.

¿Es posible repetir el formato de Chile que terminó con el derrocamiento del presidente Allende después de “dislocar la cadena de mando y su profesionalismo” JVR? ¿No son muy distintas las condiciones en la región de 1973 y las de 2012? ¿No hubo una profunda depuración de la FAN luego del golpe de abril? ¿No se han consolidado los mandos leales de las Fuerzas Armadas? Todas estas preguntas tienen pertinencia.

Lo primero que debo decirles es que el presidente Allende tenía plena confianza en su alto mando y en su oficialidad; en una entrevista con Regis Debray se mostró confiado, mas que confiado, seguro de la fidelidad de sus generales y almirantes.

Uno lo escuchaba y salía convencido de que era absurdo pensar en una sublevación militar en ese país, tales eran sus respuestas a la insistencia que mostraba el francés.

Era lógico que un civilista y demócrata, conocedor de las fuerzas armadas como Allende tuviese esa confianza.

Que de alguna manera era ¡la opinión del embajador de EEUU, Edward Korry!. Apenas eligieron a Allende, Kissinger (K) estuvo a la pata del presidente Nixon preparando planes para que no asumiera, luego de la reunión con el director de El Mercurio, Jorge Edward. K le envió un mensaje al embajador solicitándole una “evaluación implacable de los pros y los contras de organizar un golpe de Estado militar”. As de clarito. Estamos hablando de septiembre de 1970, poco después de la victoria de la Unidad Popular.

El embajador respondió: “Ahora creemos que los militares chilenos no



harán nada en absoluto para evitar la llegada de Allende al poder, salvo que se de una improbable situación de desorden nacional y violencia generalizada...Lo que queremos poner de relieve en esta “evaluación implacable” es que no existe oportunidad alguna de poder llevar a cabo cualquier acción significativa del gobierno estadounidense con los militares chilenos”. Días después, el 25 de septiembre, le reiteró: “Estoy convencido de que no podemos provocar (un golpe de Estado) y de que no deberíamos correr el riesgo de incurrir en otra bahía de Cochinos”.

Pero la CIA ya tenía instrucciones precisas y comenzó a hacer su trabajo de penetración, con paciencia y salivita, pudo conectar a un general retirado, Roberto Viaux, quien se mostró muy activo, envió un informe donde estimaba que en Santiago habría unos 100 mil muertos antes de derrotar la subversión comunista.

No avanzaban en ganarse oficiales activos. El propio embajador Korry recomendó “neutralizar” al general Rene Schneider, jefe del Ejército, por la influencia que tenía entre la alta oficialidad.

Poco después comenzaron los planes de secuestro. ¿Qué buscaban? Provocar un caos, el presidente Eduardo Frei renunciaría, se iría al exterior y lo reemplazaría una junta militar. El plan fracasó con el asesinato de Schneider, que Allende reemplazó por el general Carlos Prats.

De Valdivia y Concepción llegaban noticias de cierta inquietud militar, y finalmente, después de tanta perseverancia, y muchos dólares, hicieron contacto con oficiales activos: el almirante Hugo Tirado y los generales Alfredo Canales y Camilo Valenzuela.

Por supuesto, estos avances los lograron la CIA, el Departamento de Estado, el FBI y el Comando Sur, en un ambiente de conmoción político-social y una implacable campaña mediática. Con agudos problemas en la economía, provocados desde el exterior, tres grandes empresas de EEUU, la

ITT, Anaconda Cooper y la Ford estuvieron involucradas; se aplicaba la guerra psicológica, que incluía tres oleadas de rumores diarias; El Mercurio hacia lo suyo diariamente, y encontraron apoyo en camioneros y otros grupos gremiales, la mayoría de la clase media se movilizaba permanentemente, y agréguele divergencias internas en el movimiento de apoyo a Allende.

Se cumplía al pie de la letra el “Programa de acción clandestina”, que K le hizo llegar a Nixon:

- 1.-Emprender acciones políticas para dividir y debilitar a la coalición de Allende;
- 2) mantener y ampliar los contactos con el estamento militar;
- 3) brindar respaldo a los partidos y grupos de oposición no marxistas;
- 4) difusión de información contraria al gobierno por los medios posibles; y
- 5) utilizar canales del exterior para hacer ver la intervención de Cuba y la URSS.

Cuando discutían el punto 1, K estuvo en desacuerdo con la orientación de respaldar a los moderados, “¿Por qué no apoyar más bien a los extremistas?”, argumentó y así se acordó. En cuanto al apoyo financiero, los primeros beneficiados fueron El Mercurio, que ya en 1971 recibió a petición propia, un millón de dólares, y el Partido Demócrata Cristiano.

Cuando toda estaba OK, la CIA en Santiago envió a Langley, Washington, un despacho supersecreto: “El atentado golpista tendrá lugar el 11 de septiembre. En esta acción están involucrados los ejércitos de tierra, mar aire y los carabineros. El día del golpe a las 7 am se leerá por Radio Agricultura una declaración. Los carabineros tienen la responsabilidad de arrestar al presidente Salvador Allende”.

El general Augusto Pinochet, que generaba muchas reservas, se sumó a última hora.

(Todas estas informaciones están extraídas de los documentos desclasificados, y analizados por Peter Kornbluh en “Pinochet: los archivos secretos”).

# No se vistan

ROBERTO HERNÁNDEZ MONTOYA

La dirigencia de oposición como que no lee Wikileaks o no lo entiende. Y si no entiende eso, entonces no entiende nada de ninguna cosa de lo que sea en ningún momento cualquiera de ninguna hora ni minuto ni lugar.

El embajador William Brownfield escribió: «Su líder, Henry Ramos, no tiene imaginación, es fanfarrón e, incluso, repelente. En lugar de buscar la unidad (contra Chávez) insulta a los representantes de los otros partidos». «Henry Ramos es grosero, brusco, arrogante y susceptible». «Políticamente miope» (Panorama, 13/4/11).

¿Cree Ramos Allup que con esa descripción los Estados Unidos le van a dar un puesto ni siquiera de sigüi de esquina? ¿Quién en el Departamento de Estado se echaría la capuchina de recomendarlo? ¿Cómo quedaría su hoja de servicio después de proponer a una persona descrita así? Ni de vaina.

Estotro dice la Embajada: «El ex alcalde de Chacao Leopoldo López se ha convertido en la figura de división dentro de la oposición, en particular desde su salida de Un Nuevo Tiempo. A menudo se le describe como arrogante, vengativo, y hambriento de poder» (<http://wikileaks.org/cable/2009/11/09CARACAS1408.html>). Lo cito en inglés a ver si lo entiende la dirigencia de oposición que me honre leyéndome: “He is often described as arrogant, vindictive, and power-hungry.” Dime, con el corazón en la mano: ¿tú crees que la Casa Blanca va a poner los lavados dólares de las corporaciones que representa en manos de alguien dibujado en esos términos? ¿Tú lo harías? Yo no lo emplearía ni como espantapájaros.

No lo digo yo; lo dicen sus contratantes.

¿Acaso no ven cómo terminaron los eminentes sigüies Sadam Hussein y Osama Ben Laden? Para nada les deseo igual destino, pero sí los vuelvo a alertar contra Imperio tan impulsivo, nervioso y atolondrado (<http://j.mp/ounxHC>, <http://j.mp/eZaOpt> y <http://j.mp/iTuyPT>).

¿Viste lo que pasó a Dominique Strauss-Kahn por andar jugando contra el dólar en compañía de Gadafi? (<http://j.mp/o1IBcw>) ¿Y estás viendo lo que está pasando con Gadafi mismo, tan devoto de Occidente? Querido Uribe: Cuídate, nos les des la espalda, duerme con la luz encendida, si duermes, cambia horas de entrada y salida, rota guardaespaldas al azar; en fin, tú sabes de eso infinitamente más que yo.

Si ahora les tiran unas conchas de maní es para usarlos durante la desestabilización, pues si llegaren a tumbar a Chávez, los van a desechar de inmediato como servilletas. Así que no se vistan, que no van. Los yanquis sacarían de la manga a algún monigote que no sea arrogante, miope, fanfarrón, hambriento de poder, etc. Mequetrefes sobran.

Como Carmona, que a todo se plegó y aun así le negaron la visa, después de su fracaso. ¿Ves? Si no te les arrastras como ellos esperan o si no haces el mandado, te aplastan cual chiripa. Se la hicieron a Enrique Tejera París la noche mera del Golpe de 2002: lo dejaron vestido y alborotado en Fuerte Tiuna. ¿Quién eligió a Carmona? ¿Los gringos que merodeaban por ahí? ¿Quién más pudo ser? Es por una duda que tengo. Si descartaron a caballero tan distinguido como Tejera, más rápido apartan a Ismael.

Fatalmente todo malandro encuentra algún día otro peor que él. O ella.



## La oposición no se sabe el Himno nacional

ROBERO MALAVER

Cuando la periodista del diario El Oportuno, Margot de la Sota, llegó con su fotógrafo Frasso Monterde al Salón del Hotel del CCCT, a cubrir la pauta de la firma del compromiso por la unidad que había anunciado La MUD; se quedó perpleja: “¿Sólo estamos nosotros los periodistas?” “Tranquila, Margot, eso es lo único que le está quedando a la MUD”- Le dijo Monteverde.

Entre camarógrafos, fotógrafos y periodistas del Sistema Nacional de Medios Privados, la periodista se ubicó cerca de Pablo Pérez, para entrevistarle una vez que Ramón Guillermo Avelado terminara de leer el documento donde se sellaba el compromiso por la unidad. Desde su puesto, Margot de la Sota presenciaba cómo los postulados a candidatos en las primarias de la MUD y los gobernadores de oposición, trataban de no mirarse entre ellos. Henri Falcón estaba con unos lentes de amanecido y alguien dijo allí: “Ese vino con esos lentes para que no le miren la cara de sinvergüenza que tiene”. Y Margot tomaba notas mientras Monteverde tomaba fotos.

Más allá, bien lejos, y detrás de Ramos Allup, estaba Andrés Velásquez, mientras que su antiguo compañero de lucha y de partido, el candidato Pablo Medina, estaba más lejos, para evitar seguramente algún intercambio de ofensas. Gabriel Puerta estaba de último en la fila de la derecha. María Corina Machado estaba detrás de Leopoldo López, quien hacía un paneo con sus ojos por todo el local. Ismael García veía para el techo. Eduardo Fernández, el viejo Tigre, se reía viendo a Oswaldo Álvarez Paz, quien también se reía viendo al Tigre.

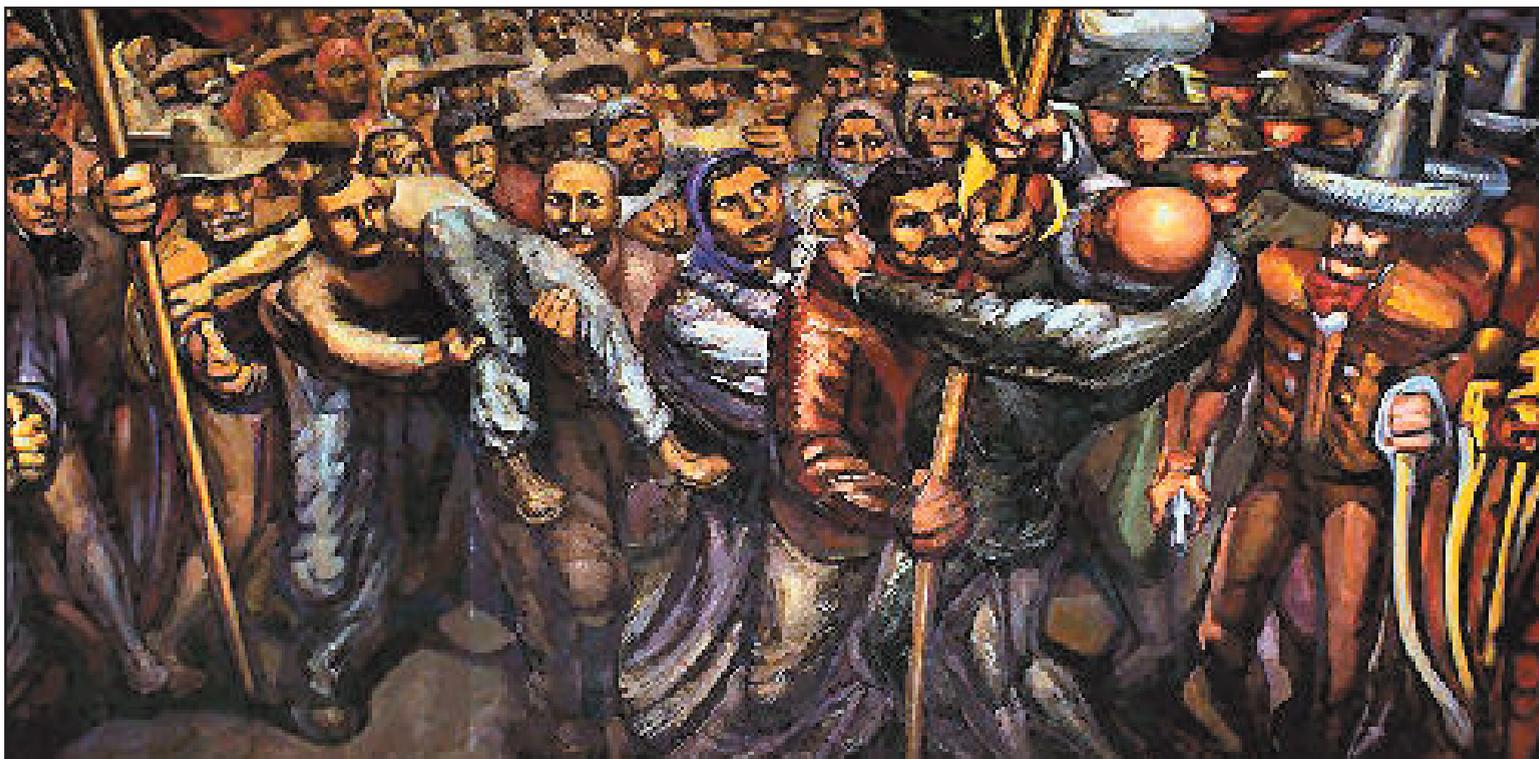
La ex-magistrada Cecilia Sosa, y a quien Pedro Carmona denunció como una de las escritoras de su Decreto, también sonreía a las cámaras. Morel Rodríguez sacó un spray y se lo llevó a la boca haciéndose el loco. Y Capriles Radonski, con una chaqueta con los colores de la bandera de Venezuela, veía a los periodistas que plenaban el local. Antonio Ledezma quiso sentarse al lado de Omar Barboza, pero Barboza no aceptó porque “tú le lanzas bombas lacrimógena a los viejitos”, le dijo.

Y mientras Ramón Guillermo Avelado leía aquel documento al que nadie prestaba atención, todos los candidatos y gobernadores estaban pendientes de las cámaras y micrófonos de los medios. Y una vez que terminó de leer, vino una señora y se plantó a cantar el Himno Nacional de Venezuela, y allí se produjo la gran noticia. Mientras la señora llevaba la voz cantante, muchos se pusieron a seguir el canto, pero muchos, entre ellos Morel Rodríguez, Pablo Medina, Capriles Radonski, no sabían cómo entrarle a la letra. Y daba mucha pena porque el acto estaba siendo televisado por el mejor aliado que tiene la oposición, Globovisión, y el país se estaba dando cuenta de que sus candidatos y gobernadores no se sabían la letra del Himno Nacional.

Y así tituló el diario el Oportuno: La oposición no se sabe el Himno nacional.

# La **lucha de clases** no es algo ajeno a la **lucha por el socialismo**

HOMAR GARCÉS



**L**a lucha de clases no es algo que deba entenderse como algo abstracto y ajeno respecto a la lucha por el socialismo revolucionario, tal como lo asumieron los partidos revisionistas en Italia, Portugal y España, dando paso a lo que llamaron eurocomunismo.

Aunque aún se presenten argumentos a su favor que desdicen abiertamente lo que sería este elemento característico del socialismo, es imposible concluir en que el mismo resulte posible sin él.

Ciertamente, un punto a favor de tales argumentos es el hecho innegable de los cambios sufridos por el capitalismo durante el siglo pasado y las primeras décadas del presente, sin embargo, sus rasgos esenciales generadores de explotación, depredación ambiental y desigualdades sociales siguen intactos, lo cual nos impone replantearnos los conceptos de la lucha socialista de un modo que nos permita una mejor comprensión del momento histórico actual, tanto en términos nacionales como internacionales.

Al producirse una crisis global del sistema capitalista que sacude por igual a naciones ricas como pobres, con medidas de ajuste económico y protestas populares que apenas se diferencian entre sí y han merecido una represión similar de parte de los organismos de seguridad del Estado, hace falta una aproximación dialéctica mediante la cual podamos determinar los acontecimientos del presente con la objetividad requerida, especialmente si hay la disposición revolucionaria de construir el socialismo.

Esto, por supuesto, no debe llevarnos a generalizaciones que se conviertan en dogmas que obvian las peculiaridades específicas de cada situación analizada, puesto que ello no contribuye al avance revolucionario, estancándolo muchas veces.

Así, en el caso de la lucha de clases en relación con el socialismo revolucionario, algunos olvidan las contradicciones presentes en la sociedad regida por el capitalismo, degradando la calidad revolucionaria de las luchas emprendidas por los

sectores populares y, otras veces, llevándolas a un nivel revolucionario del cual carecen absolutamente.

Por ello, al plantearse la lucha por el socialismo revolucionario no puede eludirse lo inherente a la lucha de clases, desconociéndose al mismo tiempo el carácter de la turbulencia social, política y económica causada por el capitalismo a nivel mundial, en una confrontación generalizada de trabajadores de todo nivel y corporaciones transnacionales, cuyos intereses han hecho de la soberanía nacional un asunto hipotecable y descartable, como puede rastrearse a través de las guerras de intervención imperialistas y la imposición de recetarios neoliberales bajo la batuta del Fondo Monetario Internacional.

De hacerse así, sería más que difícil la posibilidad real de una revolución socialista, logrando en su lugar una mera reforma, sin cambios sustanciales que transformen la realidad existente.

Como bien lo refleja Alan Woods, “es imposible consolidar las conquistas de la revolución dentro de los límites del sistema capitalista. Tarde o temprano, habrá que elegir: o la revolución liquida el poder económico de la oligarquía, expropia a los banqueros y a los capitalistas y emprende la dirección al socialismo, o la oligarquía y el imperialismo liquidarán la revolución”.

Esta es una conclusión que paulatinamente se está haciendo presente en las actuales luchas sociales, no obstante que sus dirigentes estén dominados aún por un espíritu reivindicativo, sin trazarse ir más allá de ello; representando una prueba de fuego para los revolucionarios socialistas, venciendo las resistencias ideológicas, políticas, legales y extralegales montadas por quienes piden cautela cuando un grueso porcentaje de los sectores populares exigen acciones más radicales.

En tal momento, la lucha de clases definirá el perfil de la revolución socialista que se estaría impulsando, sin caer en medias tintas.

# A 29 años de la masacre de Cantaura



**L**os inmensos árboles y la abundante vegetación de la zona conocida como Mare Mare o Los Changurriales, a 9 kilómetros del poblado de Cantaura, en el estado Anzoátegui, oriente de Venezuela, era el sitio idóneo para que el 4 de octubre de 1982 los miembros del Frente Guerrillero “Américo Silva” celebraran el Pleno Regional de Bandera Roja. Aquel lunes de octubre la diana que despertaba a los insurgentes sonó a las cinco de la mañana. Fue un amanecer tranquilo, como se caracteriza en la apacible Cantaura. El día fue recibido con la preparación de una fogata para hacer el acostumbrado café mañanero que los cargaría de energía para la larga discusión de las líneas de acción del partido.

No habían pasado 30 minutos, tampoco habían tomado el primer sorbo del café negro, cuando el fuego encendido reveló a los cuatro aviones de Fuerza Área de Venezuela las coordenadas de la ubicación del frente. 17 bombas de 250 libras fueron lanzadas al campamento, mientras que 1.500 efectivos del ejército, Guardia Nacional y la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP) cercaban la zona con orden de aniquilar a los miembros del Frente Américo Silva.

“El rugido de los aviones y el bombardeo sonaban como si el cielo se hubiera resquebrajado en un intenso trueno antes de precipitarse la tormenta” compara el periodista Alexis Rosas en su libro, La Masacre de Cantaura, en el cual relata cómo 23 miembros del frente perdieron la vida en un ataque que puede equipararse con la guerra.

La operación la ejecutaría, según el testimonio de algunos sobrevivientes, el propio Henry López Sisco, también autor material de la Masacre de Yumare, ocurrida el 6 de mayo de 1986, durante la administración de Jaime Lusinchi.

## 27 años esperando justicia

El gobierno de Luis Herrera Campíns calificó la masacre como un “encuentro armado”, pero las exhumaciones de los cadáveres demuestran todo lo contrario. La mayoría de las víctimas fueron ajusticiadas, sus cuerpos muestran signos de tortura y tiros de gracia en el cráneo.

La Federación de Derechos Humanos denuncia en esa época las extrañas circunstancias en la que murieron los miembros del frente, solicitaron una investigación al hoy extinto Congreso Nacional y la Fiscalía General de la República, pero toda la información se mantuvo archivada.

Fue en el año 2009, 27 años después de la Masacre de Cantaura, cuando la Fiscalía retomó el caso. En los últimos dos años han exhumado 18 cuerpos en Caracas, Barcelona, Anaco, Cumaná, La Guaira y Puerto Cabello, en los cuales han confirmado que la mayoría de las víctimas del ataque del 4 de octubre de 1982 fueron ajusticiados.

La Fiscalía está en la fase de investigación, explica Ricardo Ochoa, presidente de la asociación Cantaura Vive, quien recuerda lo difícil que era para los izquierdistas denunciar los atropellos de los gobiernos de la IV República.

“No le podíamos declarar abiertamente a la prensa porque de inmediato se nos abría un procedimiento por supuesta subversión”, relata Ochoa, al tiempo que insiste que la diferencia entre la justicia en aquella época a la de ahora “es abismal”.

Con la condena, en mayo de este año, de uno de los responsables de la Masacre de Yumare, en el cual fuerzas de seguridad asesinaron en 1986 a 9 dirigentes sociales en el estado Yaracuy, los sobrevivientes y familiares de los integrantes del Frente Guerrillero “Américo Silva” que perecieron en el ataque, tienen la esperanza de identificar a los autores materiales e intelectuales de la Masacre de Cantaura.

29 años después de uno de los hechos más sangrientos de la historia contemporánea venezolana, en el cual se registró el mayor número de víctimas desde que la subversión armada surgió durante el gobierno de Rómulo Betancourt, el próximo viernes 7 de octubre se realizarán dos nuevas exhumaciones en el Cementerio del Este de Caracas para continuar con las investigaciones. “Hay un procedimiento que nos da luces de que este caso no quedará impune”, dice Ochoa con una voz llena de optimismo./AVN

# Se han hecho 15 exhumaciones por la masacre

La Fiscalía General de la República ha realizado 15 exhumaciones para identificar los cadáveres de las personas fallecidas en la Masacre de Cantaura, informó la fiscal General de la República, Luisa Ortega Díaz.

Durante su participación en el programa matutino transmitido por el canal del Estado, Venezolana de Televisión (VTV), Ortega Díaz señaló que el Ministerio Público ha venido realizando las investigaciones para determinar los responsables de los hechos y resaltó que en los familiares de los fallecidos tuvieron dificultades para conseguir los cadáveres.

“Producto de la situación que se vivía de la violación de los derechos humanos, en esa época los familiares tenían dificultad para conseguir a sus muertos”, dijo.

Agregó que tuvieron que inhumar los cadáveres de las víctimas para hacer una entrega formal de los restos a los familiares.

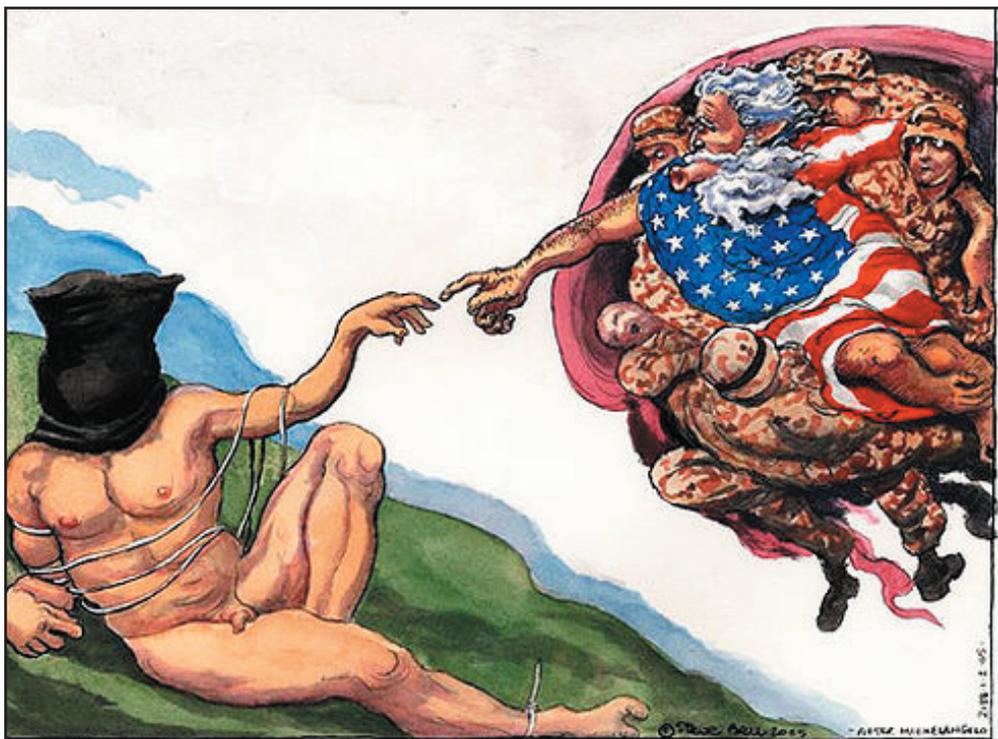
El 4 de octubre de 1982 a las 5.30 am, aviones Canberra y Bronco de la Fuerza Aérea Venezolana, cuatrocientos hombres de la Fuerza Armada Nacional y decenas de efectivos de la Disip procedieron a atacar un campamento donde 40 ciudadanos efectuaban una reunión del Frente Américo Silva del partido Bandera Roja, para ese entonces revolucionario.

La reunión se efectuaba cerca de Cantaura, en el estado Anzoátegui, oriente de Venezuela. Las víctimas fueron hombres y mujeres con edades entre 16 y 30 años.



# El gran problema estructural del capitalismo

ALBERTO RABILOTTA



**E**l presidente Barack Obama prometió que ayudaría a los estadounidenses para que consigan un empleo y un salario, y algunas de las medidas que propuso al Congreso quizás tendrán un efecto positivo, pero como señala el académico Richard Sennett (1) la mayoría de quienes escucharon al Presidente saben muy bien que “hay demasiada gente cazando muy pocos empleos, especialmente buenos empleos”.

Y Sennett apunta que este “hecho depresivo” no fue causado por la recesión, y que “por más de una generación la prosperidad financiera en Europa y en Estados Unidos no dependió de una robusta fuerza laboral doméstica; la (producción) que las corporaciones globales quieren hacer puede ser mejor hecha y a más bajos costos en otros lugares. Otra vez más la revolución digital está concretando la antigua pesadilla: “las máquinas pueden reducir la necesidad del trabajo (asalariado) humano”.

El sociólogo y autor de varios libros escribe que hacia el año 2006 el “efecto de reemplazo” – o sea el reemplazo del trabajo manual por computadoras o equipos computarizados – se mantenía a un ritmo del siete por ciento anual en el sector de servicio. En consecuencia y antes de que comenzara la recesión del 2008-2009 ya había dejado de ser posible la “viabilidad de una carrera como en el pasado”. O sea que se puso fin al empleo seguro en los países del capitalismo “más avanzado”.

“Obama no habló de estos problemas

estructurales en su discurso ¿Cómo podría haberlo hecho? Esos son los problemas concretos del capitalismo moderno”, agrega Sennett en su artículo titulado “La manera inhumana de enfrentar los problemas laborales en Estados Unidos terminarán con Obama”, donde recuerda las cifras del desempleo tanto en ese país como en Gran Bretaña: 22 por ciento para los jóvenes sin oficios; 14 por ciento de la fuerza laboral que antes tenía un empleo permanente sufre el “subempleo involuntario”, y en esta situación – destaca el sociólogo – la salud de esos trabajadores subempleados declina de manera dramática. Y en Estados Unidos se estima que hay, además de las cifras oficiales, de tres a cinco millones de desempleados que al no encontrar empleos después de seis meses de inútil búsqueda dejan de ser clasificados como “desempleados”.

No porque los economistas sean incapaces de verlo y analizarlo el problema estructural deja de existir. A finales de septiembre de 1996 el economista y Nóbel Paul Krugman escribía, en su columna del New York Times (2) que sería injusto culpar a los observadores de finales del siglo 20 por su fracaso en prever todo lo que el siglo 21 nos traerá, y agrega que “aun cuando actualmente el pronóstico a largo plazo sea una ciencia inexacta hay muchas personas que entienden que las mayores fuerzas que impulsan los cambios económicos serán las que darán continuidad al avance de la tecnología digital y la diseminación del desarrollo económico en todo el mundo.

En esta caracterización no hay sorpresas, continúa el Nóbel, pero el rompecabezas comienza cuando los expertos del momento completamente malinterpretan las consecuencias de estos cambios.

En efecto, en esa “época” todavía se anticipaba lo que Krugman titula como una economía “inmaculada”, en la cual la mayoría se habrá emancipado de cualquier difícil trabajo “con el mundo físico”. El 5 de marzo pasado, a 15 años de distancia, Krugman retoma y amplía ese artículo y escribe que la informática terminará reduciendo, no aumentando, la demanda de trabajadores altamente calificados, debido a que un montón de lo que los trabajadores altamente calificados hacen hoy día puede ser reemplazado por altamente sofisticados procesos informáticos, en realidad reemplazados más fácilmente que (si fuera) un trabajo manual.

Este tema lo toca también Martín Ford (3) al citar al economista David Autor (4), quien analiza el “efecto de reemplazo” a partir de la década de los 60 del siglo pasado, cuando comenzó la introducción de computadoras y sistemas automatizados, robotizados o digitalizados, y cómo este proceso de sustitución del trabajo asalariado, que solo es posible con seres humanos, polarizó el mercado laboral y eliminó los trabajos seguros y bien pagados que permitieron sustentar la clase media, dejándonos con empleos con altos salarios que requieren de muy altas calificaciones, mucha educación y capacitación, y un montón de trabajos con muy bajos salarios para una mano de obra poco calificada.

Aunque tardíamente se está reconociendo el impacto que la automatización tiene en el capitalismo de las economías más avanzadas, en particular por la desaparición de empleos –el efecto de reemplazo de los trabajadores y empleados por sistemas automatizados- y por ende del trabajo asalariado. Y cuando el trabajo asalariado comienza a escasear y se vuelve raro el consumo, o sea la demanda final de la cual dependen los capitalistas en su conjunto, y desde el punto de vista fiscal los Estados, se achican las posibilidades de reproducción del sistema.

El capitalismo es un sistema que desde sus primeros pasos ha estado en gestación constante de cambios, que se revoluciona a sí mismo, como decía Karl Marx. Y desde su nacimiento está unido al trabajo asalariado, a la explotación de los trabajadores que constituyen la única fuente posible de plusvalía –o de renta diferencial cuando explota trabajadores en

otros países- y que, en su conjunto forman una parte crítica de la demanda final.

Esta grave crisis estructural impide generar suficientes empleos y salarios adecuados que permitan mantener una robusta demanda final. Las clases medias en los países avanzados están desapareciendo de manera acelerada porque dejaron de existir las condiciones que las crearon: trabajos seguros y salarios decentes.

Al concluir un análisis sobre esta problemática Andrew Price escribe (5) que si las “fuerzas del mercado y la creciente automatización deja a las personas ( ) sin perspectiva alguna de un trabajo decente, quizás tengamos la oportunidad, o tal vez la obligación moral, de cambiar los roles y hacer que la oportunidad de hacer un trabajo que tenga sentido no sea solamente un privilegio, sino algo que todos merecemos”.

El sistema está ante una barrera potencialmente infranqueable. Hace muchas décadas que no estaba en el fuego un caldo de cultivo como éste para lanzar la lucha de clases. Con sus políticas de austeridad y de postración ante el dominante sistema financiero, el sistema político dominante no tiene algo digno que ofrecer ¿Una revolución social en perspectiva?

#### Notas:

1.- Richard Sennett, The Guardian, 9 de septiembre 2011. Sobre sus libros ver: <http://www.richardsennett.com/site/SENN/Templates/Home.aspx?pageid=1>

2.- Paul Krugman, White Collars Turn Blue; <http://www.nytimes.com/1996/09/29/magazine/white-collars-turn-blue.html>

3.- Martin Ford: [http://www.huffingtonpost.com/martin-ford/job-automation-is-a-futur\\_b\\_832146.html](http://www.huffingtonpost.com/martin-ford/job-automation-is-a-futur_b_832146.html)

4.- David H. Autor, economista del MIT. La ponencia citada, de la cual Autor es co-autor, se encuentra disponible en: <http://econ-www.mit.edu/files/1474>

5.- Andrew Price : <http://www.good.is/post/automation-insurancer-robots-are-replacing-middle-class-jobs/>



# A 35 años de la voladura del avión de Cubana de Aviación, continúa la impunidad

La impunidad continúa hoy siendo parte del atentado terrorista contra un avión civil cubano que provocó la muerte de 73 personas el 6 de octubre de 1976 en Barbados, denunció la periodista venezolana Alicia Herrera.

En entrevista con Prensa Latina, la reportera consideró que a 35 años de ese “cruel y horrendo suceso” no cesa la cadena de dolor y el reclamo del pueblo de Cuba, especialmente de los familiares de las víctimas, para alcanzar la justicia.

Con indignación, Herrera recordó cómo los autores materiales del nefasto hecho, Hernán Ricardo y Freddy Lugo, le confesaron a ella su participación en el atentado y sus vínculos con los responsables intelectuales, Luis Posada Carrilles y Orlando Bosch.

Las aseveraciones de los criminales aparecen en el libro Pusimos la bomba... ¿y qué?, un texto de denuncia de Herrera publicado por primera vez en 1981, y cuya tercera edición de 2005 incluye documentos desclasificados que ratifican la culpabilidad de los terroristas.

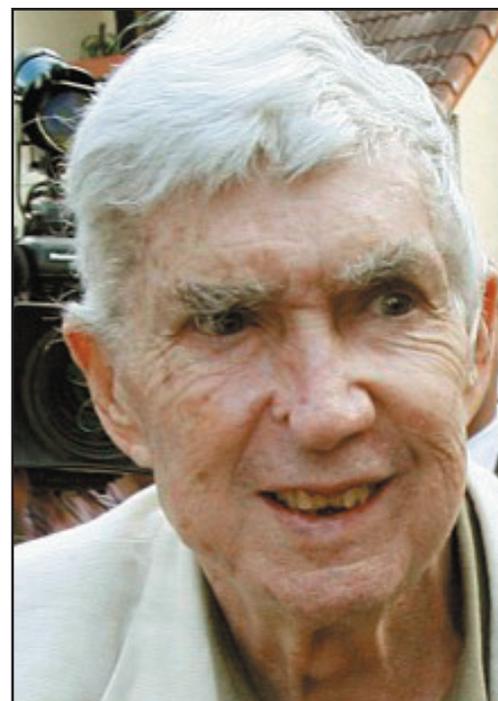
Entre esos textos, señaló la escritora, aparece uno dirigido al secretario norteamericano de Estado en esa época, Henry Kissinger, en el cual está incluido un comprometedor comentario de Bosch durante una cena de recaudación.

Las palabras del criminal, citó Herrera, fueron: “Ahora que nuestra organización ha salido bien parada del trabajo de Letelier (se refiere al asesinato del canciller chileno durante el gobierno del presidente Salvador Allende ocurrido el 21 de septiembre de 1976) vamos a tratar de hacer algunas otras cosas”.

Según ese documento, un informante de la estadounidense Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) oyó por casualidad cuando Posada Carrilles afirmaba en septiembre de 1976 “vamos a golpear a un avión cubano”.

Esas evidencias y otras confirman la complicidad de Washington con los terroristas, un vínculo que continúa en la actualidad, criticó Herrera, quien se refirió además a informaciones hechas públicas en 2007 por Peter Kornbluh, analista principal del Archivo de Seguridad Nacional de Estados Unidos.

Kornbluh sacó a luz que “Estados Unidos estuvo implicado, pues los exiliados opositores de (Fidel) Castro que planearon



este crimen tenían vínculos anteriores con la CIA..., además, Posada y su empleado venezolano, Hernán Ricardo, quien colocó la bomba en el avión, eran bien conocidos por nuestro agregado del FBI (Buró Federal de Investigaciones) en Caracas”.

Otras afirmaciones contra los terroristas, entre ellas que “pocas horas después que el avión cayó al mar, varias fuentes del FBI identificaron a Posada y Bosch como autores de este ataque terrorista” son detalladas ampliamente, recalzó Herrera.

Pese a todas estas pruebas, enfatizó, Posada Carrilles sigue libre en suelo estadounidense y hace poco tiempo lo llevaron a juicio por mentir a las autoridades migratorias norteamericanas, sin embargo, no lo juzgan como lo que es: un criminal.

Tampoco Washington extradita al terrorista a Venezuela, como solicita desde hace varios años Caracas, donde participó en hechos de sangre que ocasionaron luto a diversas familias. Recordó que Bosch, vinculado también a la CIA, murió en EEUU sin recibir castigos por sus fechorías y bajo el amparo del indulto que le concedió el presidente George Bush, padre.

La pregonada lucha de Washington contra el terrorismo es una gran mentira, ¿cómo creer en ella cuando esa nación permite que criminales se paseen por sus calles con total impunidad?, expresó Herrera.

## El ferry los recuerdos revueltos

Ocurrió el milagro: Conferry se convirtió, así, de sopetón, en una empresa ejemplar. Resulta que tras el anuncio de nacionalización sobrevino un brote colectivo de amnesia entre algunos nostálgicos defensores del este monopolio naviero siempre a punto de zozobrar, quienes se lanzaron a atribuir bondades a un muerto que en vida no fue bueno.

Ahora resulta que todos los abusos que se cometieron hasta hace apenas dos días, o no sucedieron o si si pasaron fue por culpechavez. Así, la sobreventa de boletos, los retrasos infinitos y todo tipo de maltratos eran producto de la falta de divisas. Una historia que empezó siglos antes de que existiera CADIVI y que se convirtió en modus operandi de esta empresa, resulta que es culpechavez, como todo según la doctrina globotizante.

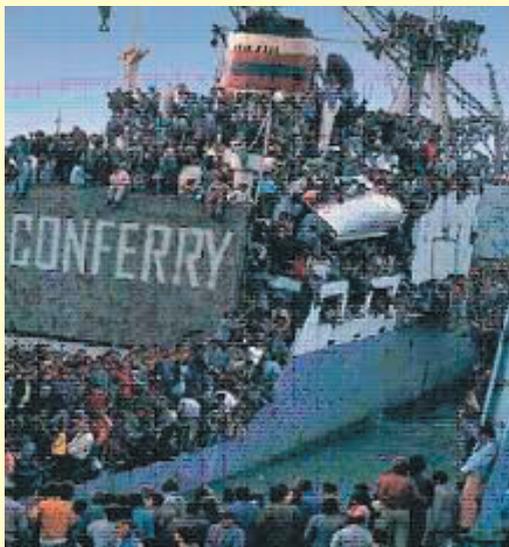
La globotización desarrolla un mecanismo de auto agresión que induce, a la gente pensante y decente de este país, a rechazar a priori cualquier medida que tome el gobierno, incluso y con más fiereza, las que les favorezcan.

Dicho mecanismo bloquea la memoria y suplanta recuerdos, alimentando una especie de Síndrome de Estocolmo que hace que algunos se caigan a puños con el INDEPABIS, por ejemplo, para que los dejen ser desplumados en nombre de la libertad. O aquellos que recuerdan con nostalgia la eficiencia inexistente de la privatizada CANTV de Gustavo Rossen. Y otros a quienes la palabra Viasa no les dice nada y si les dice no la escuchan porque los haría pensar... recordar... Globotizados nos quieren los dirigentes opositores que, incapaces de hacer política, se dedican a cultivar la locura. Los que nos piden mirar hacia adelante, porque el pasado pasó y allá se quedó. Los que hablan de cambio, de nuevas propuestas que nada proponen y que cada vez que abren la boca impregnan el aire del tufito nauseabundo y dulzón del cadáver del puntofijismo, que hoy quiere resucitar en una Mesa de Unidad pegada con saliva y moco.

Globotizados nos cree Leopoldo López, que tuitea impúdico sus loas a Rómulo Betancourt, llamando padre de la democracia al padre del desmadre adecocopeyano. Conjuga Leopoldo, al estilo de María Corina, "Yo Rómulo Betancourtiaría". Y quienes lo vimos el 12 de abril sabemos, sin duda, que Leopoldo es de los que dispara primero y pregunta después.

Hablan de captar el voto chavista, apelan al cansancio de quienes no nos cansamos, juegan al estorbo, al muerto necesario, mostrando con torpe arrogancia toditas sus costuras: Burdas puntadas de guerra sucia made in USA. Nostálgicos de pesadillas pasadas, se lanzan a la calle a jugar a la democracia, a besar viejitas, a saltar charquitos... Deja vu que los desnuda, que aviva la memoria herida del pueblo que supo vencerlos y que siempre los vencerá.

¡Ah! Cuántas cosas reflotó un ferry que no flota...



# El indio

En la totalidad de los países de las Américas el indio ha sido y continúa siendo el problema para los estados nación. Fue por resolver ése problema que uno de los más famosos guerreros gringos que combatió a las naciones indias, expresó: "el mejor indio es el indio muerto", fórmula que ha sido aplicada al unísono en el conjunto de las repúblicas.

Si los indios, como fueron nombrados desde el primer desembarco de Cristóbal Colón en las Antillas los originarios habitantes del continente, cómo es que siendo nativos, los propios del lugar se convirtieron en El Problema? Es la pregunta a responder.

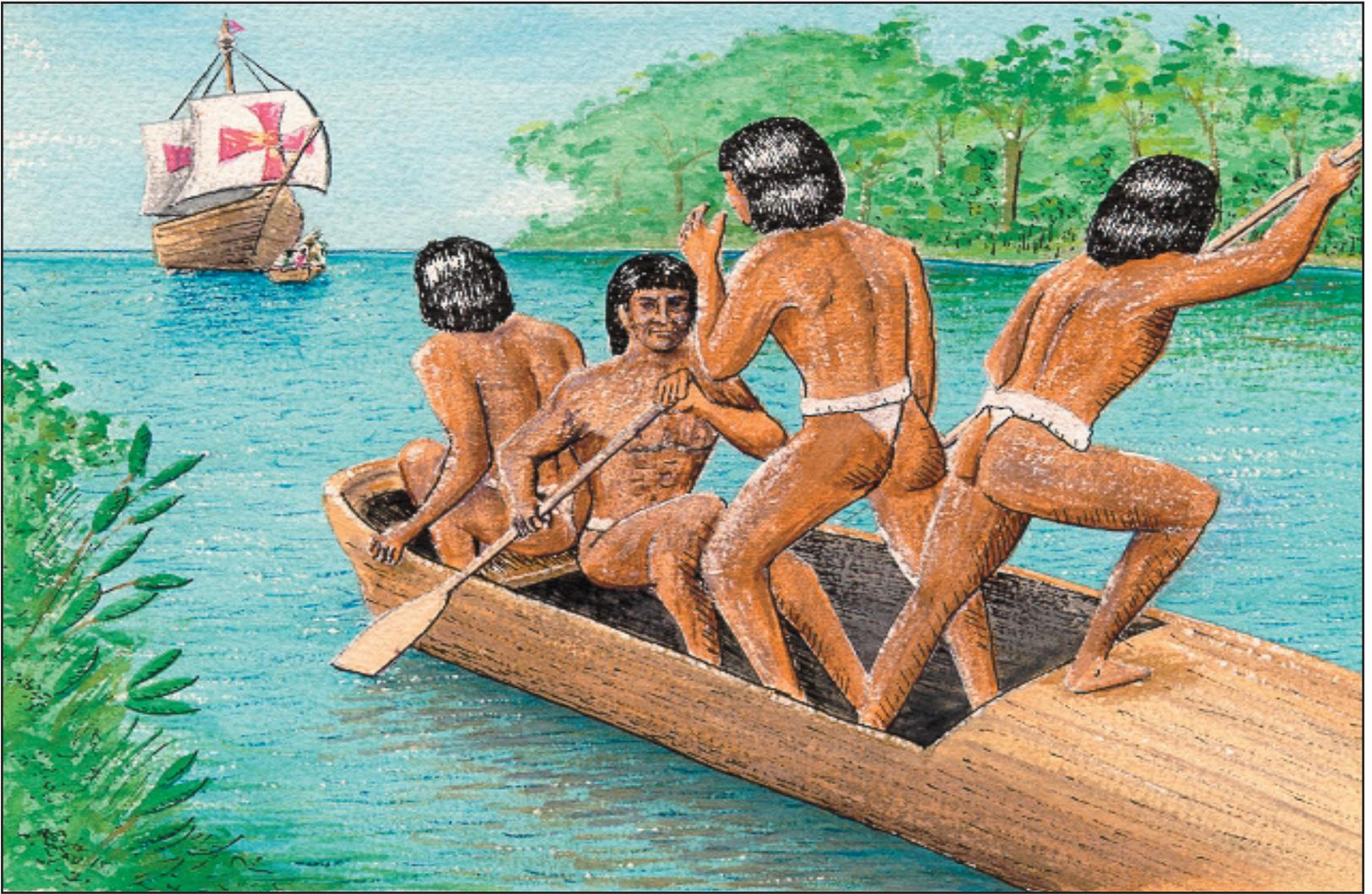
Hasta antes de la venida de Colón a esta parte del mundo, las gentes y las naciones no se llamaban indias; identidades y desarrollos propios marcaban una convivencia cuyos principios, están siendo gradualmente re constituidos, revalorados y puestos en agenda. El asombro de Colón por la calidad de gentes con que se encontró en el lejano año de 1492, al descubrir la generosidad con que los nativos intercambiaban sus productos entre ellos el oro, se trocó en malicia: dejó de ser un mercader y se convirtió en salteador. Para el expolio se sirvió de la violencia y el terror sin límites.

El robo tuvo por justificativo al racismo, la "desnudez del indio" que según Colón carecía de dios, ley y rey; un objeto del que podía disponer a su antojo. Años más tarde Ginés de Sepúlveda escribió un tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios donde estableció que la relación entre español e indio era la del cazador y su presa. La angurria de los europeos encontró sustento en oscuras creencias religiosas y la legalidad de una monarquía poseída por el fanatismo, los reyes católicos. Para la extracción del oro de las minas y lavaderos de la isla de Haití (La Española) Colón y sus secuaces acabaron con nada menos que la vida de 3.500.000 personas, como fue testimoniado por Bartolomé de las Casas. Hernán Cortés como Francisco Pizarro no hicieron más que mejorar esa primera experiencia. La carnicería, como la ocurrida el 16 de noviembre de 1532 cuando fue secuestrado el Inka Atawallpa, fue el método para el escarmiento, la despersonalización y la humillación de la víctima.

En los inicios de la invasión ningún pueblo, ni ninguna autoridad tenía porque hacer caso de unos atrabiliarios vagabundos que se presentaban a nombre de "dios" y desconocidos gobernantes, y que acto seguido exigían todo el oro y cuanto cosa preciosa hubiere, además de víveres que se los gastaban en una orgia de festines. La indiferencia y la ofensa legítima entonces eran calificadas por los extranjeros de sublevación, rebeldía, traición, odio, etc. Se victimizaban para dar rienda suelta a sus instintos criminales y latrocinio.

Para justificar sus crímenes identificaron en los nativos a sus enemigos de siempre: infieles (sarracenos), entonces decían que su dios, el apóstol Santiago, etc. les animaba a la *venganza* y *al castigo*. Las carnicerías, descritas por los mismos cronistas españoles, consistían en la afición que tenían de probar el filo de la espada partiendo por la mitad a las personas, despeñar a los niños arrojándolos contras las rocas, desbarrigar a las madres en espera, aperrear (...). Este último era el arma más mortífero del arte de guerra español: cuarteaban, charqueaban al nativo con cuya carne alimentaban a sus perros. Entonces en las "conquistas" eran jaurías de perros enseñados con la carne del indio, que daban cuenta de los nativos; los habitantes de la floresta eran sus señaladas víctimas, desnudos como estaban los canes desgarraban su humanidad.

# un problema para la colonización



Siendo que las minas de oro y plata alcanzaban solo a unos pocos privilegiados invasores, los contingentes de colonos que fueron arribando posteriormente pusieron sus ojos en las tierras, que todas estaban ocupadas por los nativos. No solo cazaban a los indios para el trabajo minero, sino necesitaban desplazarlos y cuando había resistencia arma en mano procedían a su matanza o limpieza étnica. El hogar del indio prontamente fue ocupado por esclavos traídos del África y por la ganadería ovina y vacuna, que según leyes españolas valían más que los indios. Así fue establecida la gran propiedad agraria, el latifundio.

Cuando Napoleón Bonaparte repartía Europa a sus hermanos los vínculos de las colonias con España se fracturaron, ocurrió la crisis de la independencia. Las colonias, las élites encomenderas vieron la oportunidad de hacerse sus propios reinos, fundaron estados republicanos, que desconocieron los compromisos que los reyes de España habían asumido de proteger al indio. Protección que por cierto era de los propios españoles que siempre estaban atentos a la oportunidad del robo y al expolio del nativo.

La república hispanoamericana desde que se fundaron ejecutaron una segunda fase de colonización, que fue más violenta y genocida. En muchos casos fue de *solución final*, solo como ejemplo hay que señalar las *Campaña del Desierto* y la *Pacificación de la Araucanía* ocurridas en el cono sur. En la república boliviana la suerte del indio estuvo echada desde el principio. Bolívar decretó la supresión de la comunidad indígena por contraria a la doctrina liberal y los posteriores gobiernos no hicieron más que seguir ese lineamiento. Con Melgarejo en la república de Bolivia la guerra contra el indio tuvo por objetivo el despojo de sus territorios en favor del latifundio, en tanto que

en el Chaco la guerra contra el Chiriguano proseguía en la misma tradición colonial.

En México y los Andes a diferencia de las demás repúblicas el indio no se dejó exterminar, no pudieron por tanto consolidarse como Estados Nación. El problema era el indio, fue así que el genocidio fue abandonado por el etnocidio. El indigenismo fue la política, con su aparente paternalismo, administrada para “integrar” al indio. La nación fundada en el caso boliviano, en 1825 por los descendientes de Pizarro, se propuso asimilar al indio, borrando su lengua, su memoria, su cultura, su identidad y sus derechos. Por decreto el indio fue convertido en campesino, clase trabajadora de una élite que se reclama blanca.

Sin embargo el indio ha sobrevivido a la permanente guerra, a los genocidios y los etnocidios, cierto que en muchas partes del continente hay naciones que han sido reducidas a unas pocas comunidades e incluso familias. La persistencia del indio hoy como ayer continua siendo el problema tanto para el estado como para sus élites, en particular la burguesía que al igual que en tiempos de colonos y pizarros tiene puestos los ojos en los recursos que encierra sus territorios.

La conciencia del indio que hoy habla de derechos es veneno para las políticas de colonización, que a nombre de desarrollo y bienestar invade sus territorios para la construcción de represas, carreteras, extracción de madera, petróleo, gas minerales (...). Y como siempre el colonizador señala con el dedo al indio por enemigo del progreso, del *desarrollo de la patria*, que unos miles o decenas de indígenas no pueden perjudicar a millones. Esta nueva colonización, como dirían los cronistas españoles del siglo XVI, apellida hoy nacionalismo del siglo XXI.

# Pedro Páez: “Los bancos programan la crisis para ganar con ella”

**E**l gobierno de Ecuador fue uno de los precursores en la necesidad de construir una nueva arquitectura financiera para la región. Pedro Páez Pérez, economista ecuatoriano, estrechamente ligado a Rafael Correa, participó activamente en esa construcción, primero desde los cargos que ocupó en el gobierno de Quito y ahora como titular de la comisión presidencial ecuatoriana para una Nueva Arquitectura Financiera. Páez plantea un durísimo enfoque sobre las causas de la crisis financiera y quienes la impulsan para beneficiarse con ella.

*—Por experiencia, ya sabemos cómo terminan las políticas de ajuste. ¿A usted no le sorprende este error de diagnóstico de los líderes europeos entre lo que se busca y lo que resultará de estos ajustes?*

*—No se trata de un error de diagnóstico. Las crisis están programadas para ganar con ellas. Los mismos que arman los ataques especulativos son los que están al mando de estas políticas. Pasó en Estados Unidos, con la crisis de la deuda. No había ninguna razón objetiva para pensar que podía ir al default. No había ninguna cuestión económica que le impidiera pagar una deuda en dólares, cuando es el país emisor de los dólares. No había ninguna cuestión técnica que le impidiera seguir endeudándose. Y sin embargo se armó una ficción política de un techo al endeudamiento cuyo propósito era justificar el ajuste que luego se vino, obligando a la población a pagarlo. Ahora sucede lo mismo en Europa, que empezó por Grecia: Goldman Sachs armó el maquillaje para endeudar al país, y ahora la respuesta es más ajuste y privatizaciones. Que no resuelve el problema de los bancos acreedores, pero sí va a ser un gran negocio para los que se benefician con las privatizaciones. Y además va a servir para dejar caer la cotización del euro.*

*—¿En contra del dólar? ¿Es una lucha de Europa contra Estados Unidos?*

*—Es una guerra entre facciones, que no necesariamente se definen por límites geográficos. Hay una línea de bancos estadounidenses y británicos de un lado, que disputan negocios contra los mayores bancos europeos del otro. Pero a su vez hay algún gran banco francés más ligado a los capitales angloestadounidenses, y otros norteamericanos vinculados con el capital*



europeo. Por ejemplo, Lehman Brothers. No es casual que cuando cae, en 2008, inmediatamente sube el dólar.

*—¿Quiere decir que golpeó más a Europa que a Estados Unidos?*

*—A Estados Unidos le sirvió para justificar la enorme inyección de fondos a favor de la banca. Sin la crisis de Lehman Brothers, era inpracticable. Fondos que fueron a los mismos bancos que provocaron la crisis de las subprimes, fondos que fueron a inflar nuevas burbujas. Incluso ahora se reconoce que los recursos que aportó el sector público, por diversos mecanismos, fue diez veces lo que en su momento se reconoció. Llegó a 16 billones de dólares, una cifra equivalente al PIB estadounidense. Y fue a los bancos. El poder político no va a permitir una solución por vía de créditos al sector productivo, porque desnudaría la responsabilidad de los bancos y los llevaría a pagar los costos.*

*—Y de ahí el epicentro de la crisis se mudó a Europa...*

*—Que responde con más ajuste, más inyección de fondos a favor de los bancos. Empezaron con Grecia, pero tienen que seguir con otros países para mantener esta disputa entre facciones. Y otra vez se comprueba, como en el caso de Estados Unidos, que no hay cuestiones objetivas en la justificación de las políticas de ajuste, sino necesidades políticas de los grupos financieros que dominan la escena. En el caso de España, por ejemplo, hasta la crisis se observa que tuvo un mejor comportamiento fiscal que Alemania, con menos déficit, hasta que tuvo que socorrer a los bancos. Entonces no fue culpa del Estado, sino de los bancos. Y sin embargo la respuesta fue aplicar un duro ajuste. Ahora es el turno de Italia, donde se está desarrollando un fuerte proceso de desestabilización. Hasta lo de Libia es parte de la guerra entre facciones, en una lucha por el control del principal*

abastecedor de petróleo y gas para la Europa mediterránea.

*—No le voy a pedir que me cuente cómo termina esta guerra, pero sí que hablemos de qué tipo de prevenciones debería tomar Latinoamérica ante este cuadro.*

—No sabemos exactamente cómo termina, pero sí podemos percibir que estamos viviendo un proceso de creciente desigualdad y desequilibrio. Y a diferencia de otras crisis, que superado el episodio vuelven a restablecerse ciertas condiciones de equilibrio, ahora lo que se ve es que la distorsión en los precios relativos, de las materias primas, de los metales, no va a volver necesariamente a su curso. Porque están inflados por la especulación, medidos en monedas que también tienen un valor ficticio. Estamos viviendo un estado de fuerte desequilibrio en el que los capitales especulativos siguen teniendo el control. Estamos en una situación gravísima. Lo bueno es que la región tiene las herramientas para salir por sí misma de esta crisis. Tiene la solución en sus manos, no depende de nadie. Pero tiene que haber decisión política para aplicarla.

*—Sintéticamente, ¿en qué consiste esa solución?*

—Lo fundamental es desarrollar los instrumentos que estamos proponiendo para lograr desconectarse de los mecanismos de impacto inmediato de la crisis. Empezar a desarrollar el intercambio comercial con una moneda propia, distinta del dólar, para lo cual el sucre es una experiencia interesante. Crear nuestros propios organismos financieros de respaldo, como el Fondo del Sur. Y nuestras propias herramientas de financiamiento del desarrollo, como el Banco del Sur. Además, las economías de Latinoamérica son de las pocas que hoy están creciendo genuinamente en el mundo, y todavía con una enorme necesidad de obras de infraestructura para hacer sustentable en el tiempo ese crecimiento. Pensemos nomás en las obras que faltan en materia de energía, o en transporte para ligar todo el continente. Se necesitan sumas enormes, pero es una inversión de rendimiento seguro en el tiempo. Justo lo que necesitan hoy los mercados financieros de los países centrales: encontrar inversiones de largo plazo rentables y seguras, que sean más atractivas que la especulación de corto plazo. Hay que tener en cuenta que ésta es una crisis de abundancia de capitales financieros que no encuentran atractivos en la economía real. Hoy los bancos europeos ya ofrecen tasas negativas, es decir que les cobran a las instituciones o países depositantes por guardarles el dinero. Y a



Latinoamérica lo que le sobran son proyectos de inversión rentables en el tiempo.

*—¿Hasta qué punto han logrado avanzar los países de la Unasur en acordar criterios de financiación e impulso a este tipo de proyectos?*

—Ahora mismo hay un debate acerca de si el BID, que está pidiendo participar, debe intervenir o no. Yo creo que no hay problemas en que intervenga, siempre que la agenda sea la que proponga el Consejo de Ministros de la Unasur. Ya sabemos bien cómo son las propuestas del BID y los límites que plantea, por ejemplo, a la financiación de proyectos de desarrollo. Si hablamos de energía, no tienen ningún problema en financiar la investigación en energías alternativas, como la eólica. Pero si queremos desarrollar en Latinoamérica una investigación sobre petróleo, ya sea para generar formas más eficientes de búsqueda o explotación, o para mejorar el medio ambiente, no hay recursos del BID. Lo mismo ocurre con los proyectos hidroeléctricos, a los que niegan el financiamiento. Entonces, hay una lógica de que los proyectos más rentables y el uso de recursos naturales ya conocidos deben quedar para el capital privado, preferentemente extranjero. Y los desarrollos más caros, menos rentables, para los Estados. Lo mismo sucede con la educación. Si se revisan los proyectos que financia el BID,

se verá que siguen el modelo chileno, el de la educación arancelada en las universidades, por ejemplo. ¿Por qué tenemos que seguir esta lógica, que profundiza la dependencia?

*—Lo curioso es que, además, el BID tenga esta política de restringir los recursos no porque no los tenga, sino cuando hay abundancia de liquidez en los mercados financieros.*

—Hay algo más grave que eso: el BID ha perdido un cuarto de su capital social en tres años como consecuencia de haber invertido fondos en activos tóxicos en Estados Unidos. ¿Qué necesidad tenía de estar especulando con recursos que debían ser para el desarrollo y la integración regional? Además, lo hizo después de 2007, cuando ya la curva de rendimientos de estos activos indicaba que algo raro estaba pasando e iba a pasar en los mercados especulativos. Y lo siguió haciendo hasta 2010. Claro, mientras tanto maquillaba los balances para que no trascendiera. Pero recientemente un legislador estadounidense, Richard Lugar, los obligó a reconocer en una comisión del Senado que habían mentado. Y no es un senador de izquierda, es uno de los líderes del partido republicano.

# Esequibo: oposición fuera de base



**E**l embajador de Venezuela ante la Organización de Estados Americanos (OEA), Roy Chaderton, expresó este domingo que el tratamiento que la dictadura mediática dio a la situación limítrofe que Venezuela mantiene con Guyana, “nos hace pensar que los agarramos fuera de base”.

Durante su participación en el programa Kiosko Veráz, moderado por el periodista y diputado de la Asamblea Nacional, Earle Herrera, el diplomático argumentó que la derecha y sus medios de comunicación “no estaban preparados para el resultado”, que fue la transparencia y firmeza con la cual los cancilleres de Venezuela y Guyana asumieron el tema.

Nicolás Maduro (República Bolivariana de Venezuela) y Carolyn Rodrigues (República Cooperativa de Guyana) sostuvieron un encuentro el pasado viernes en Trinidad y Tobago en la que cada parte expuso sus ideas, sensibilidades y aspiraciones, las cuales quedaron reflejadas en la declaración suscrita por ambos países. Chaderton Matos, calificó de “golpe duro” para la ultraderecha en el país, el hecho de que el Gobierno Bolivariano haya logrado una significativa evolución en la disputa diplomática con Guyana por la soberanía del Esequibo.

Manifestó que las cúpulas opositoras esperaban una ruptura violenta de las relaciones con Guyana y apostaban por el inicio de un conflicto armado entre ambas naciones.

Sostuvo que la intención de la derecha venezolana es buscar un estallido bélico para que el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas decida una invasión a Venezuela, comandada por su brazo ejecutor que es la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

“Ellos soñarían con una invasión a Venezuela y con algunos misiles disparados contra nuestro país para ganar con apoyo internacional, como ocurrió en Libia, lo que no han podido ganar por los votos”, indicó.

Aclaró en este sentido que los apátridas no van ver su objetivo concretado, debido a que “nosotros no somos patoteros, no somos matones”. En ese sentido, aseguró que el Gobierno Bolivariano no pretende agredir a ningún país y busca las soluciones de los conflictos por la vía de la paz.

“Una reunión entre iguales con el debido respeto a nuestros vecinos y hermanos de Guyana estamos tratando y avanzando en la discusión de un tema de interés común y donde Venezuela tiene un reclamo histórico que hacer, pero esa es la diplomacia de paz, no procurar la guerra”, dijo.

En este sentido criticó la postura de los políticos derechistas venezolanos que buscan un conflicto bélico para recibir favores de las grandes potencias mientras que los jóvenes soldados dan su vida por la patria y en defensa de la soberanía.

“Es muy fácil que un montón de chuchumecos barrigones decida promover la guerra para que vayan nuestros soldados, nuestros militares a echar plomo y a dar su vida, mientras ellos tranquilamente están en el país, esperando la solución mágica que venga desde afuera para darles lo que el pueblo no les ha dado”, puntualizó.

## GANGSTERS

NOAM CHOMSKY

**C**ualquiera que tenga los ojos abiertos sabe que el gangsterismo de Wall Street –y de las instituciones financieras en general– ha causado daños severos al pueblo norteamericano y al mundo. Y también deben saber que eso es algo que vienen haciendo desde hace 30 años. En este tiempo, su poder económico y político han aumentado radicalmente y en un círculo vicioso un 1 por ciento de la sociedad amasó una inmensa fortuna mientras el resto se precarizó, y todo con total impunidad: no sólo son lo suficientemente grandes como para caer, sino también para ser apresados.

La corajuda y honorable protesta que se está desarrollando en Wall Street debería servir para llevar la atención pública hacia esta calamidad y dedicar esfuerzos para superarla y llevar a la sociedad hacia un curso más saludable.

**\*Profesor emérito del Departamento de Lingüística y Filosofía del MIT. Universalmente reconocido como renovador de la lingüística contemporánea, es el autor vivo más citado, el intelectual público más destacado de nuestro tiempo y una figura política emblemática de la resistencia antiimperialista mundial.**



# Izquierda chilena, la alternativa ausente

La ausencia de la alternativa de la Izquierda chilena se hace cada vez más notoria a medida que se profundiza la crisis política y social que vive el país. Mientras la protesta social aumenta en intensidad con el paro de 72 horas de la Confederación Nacional de Funcionarios de la Salud Municipalizada y el paro estudiantil del 29 de septiembre, la incapacidad del gobierno para prevenir y/o resolver los conflictos se hace más evidente.

El respaldo al presidente de la República, entretanto, ha descendido al más bajo nivel histórico: 22% según la última encuesta del Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (Cerc). El 71% de los encuestados define al actual como un “gobierno de los empresarios”. Sin embargo, sólo el 11% respalda a la oposición. Se refiere desde luego a la oposición parlamentaria, desconectada por completo de la verdadera oposición que se expresa en las calles. El 73% de los consultados señala a la educación como el principal problema del país, seguida por la delincuencia, la salud y el desempleo.

La crisis está manifestando con claridad síntomas de empeoramiento, que abarcan de modo paulatino a amplios sectores del pueblo. Los pronósticos sobre la intensidad y duración de este fenómeno son sombríos. La crisis chilena -resultado directo de la aplicación de un modelo ortodoxo de economía de mercado- es parte de una crisis mayor, de la recesión capitalista que golpea a gran parte del mundo. Su primer efecto, en lo que a Chile se refiere, es la brusca caída del precio del cobre y la danza de los precios de los combustibles, de cuya importación depende el país. Esto ha llevado a las autoridades económicas a reconocer sin ambages que Chile no está blindado -como aseguraban ministros de Hacienda concertacionistas y derechistas-. Por tanto, la recesión capitalista tendrá serios efectos sobre nuestro país. El gobierno ha comenzado a sugerir programas de asistencia social destinados a paliar el desempleo que comienza a subir y que será el principal efecto de la crisis. La cifra de cesantes en el mundo ya alcanza a 200 millones de personas. En Chile también se hará sentir con fuerza el despojo de los ahorros de los trabajadores mediante los mecanismos inmorales de las AFP.

En estas circunstancias, se hace desesperadamente urgente una alternativa de Izquierda que permita organizar la defensa del pueblo e impedir que una vez más, los trabajadores y sus familias paguen el costo de la crisis.

En nuestro país la necesidad de una alternativa popular y democrática va más allá de los derechos económico-sociales del pueblo. Abarca asimismo la necesaria transformación de la institucionalidad que la dictadura implantó mediante el terrorismo de Estado. Chile sufre un retraso de más de dos décadas en la democratización del Estado. Vive sin quererlo -como lo demuestran las encuestas que rechazan esa institucionalidad- en el limbo creado por la tiranía de militares y empresarios. La Constitución necesita ser cambiada por una Asamblea Constituyente elegida en forma democrática. Sólo con esa fórmula -que en Chile nunca se ha usado- será posible aventar la telaraña antidemocrática que tiene por eje la Constitución y que abarca las leyes y las instituciones, la economía, las relaciones sociales, la educación, la cultura, etc.

Chile vive un proceso de revolución democrática que gracias a la protesta social ha ganado su primera batalla, sin duda la más importante, aquella que se libra en el plano de las ideas y de los sentimientos y que se dirime en el gran jurado de las conciencias. Hoy, por ejemplo, es mayoritario el rechazo al modelo de economía de mercado, sobre todo en la educación. Esto explica el rechazo que sufren en las encuestas sus escuderos políticos: los partidos de la derecha y la Concertación.



La Izquierda chilena tiene que hacer un esfuerzo para renacer de sus cenizas. Sólo ella podría levantar una alternativa real a la crisis económica y política. Los partidos de la institucionalidad existente -y no podría ser de otra manera dada su complicidad con el sistema heredado de la dictadura- están en otros afanes. Mientras en la calle domina la protesta social, los partidos se encuentran destazando en forma anticipada el animal para repartírselo en los próximos eventos electorales. Unos y otros coinciden en la estrategia de circunscribir la protesta social al tema de la educación, para no perturbar la estabilidad institucional que les permite vegetar en el hedonismo político. Quieren así posponer las demandas de nueva Constitución, de plebiscito, participación, educación y salud públicas, de viviendas, reforma tributaria, derogación del binominal, renacionalización del cobre, etc., etc.

Esos partidos pretenden hacer maquillajes como la reforma del sistema electoral binominal mediante el aumento del número de parlamentarios, y así dejar a todos contentos. Del mismo modo quieren escabullir la demanda de Asamblea Constituyente con una comisión parlamentaria que proponga reformas a la Constitución. De lo que se trata, lo que la protesta social ha puesto en juego, es de abrir paso a la democratización del Estado. Eso significa entregar más poder al pueblo. Una propuesta de este carácter sólo puede hacerla una Izquierda deslastrada de la Concertación, con alas propias y cuyas alianzas sean en primer lugar con los movimientos sociales. Son éstos -incluyendo niños y niñas heroicos como los estudiantes secundarios que hacen frente en las calles a los abusos de Carabineros, que marchan de Concepción a Santiago, o que hicieron huelga de hambre por 71 días-, los que han ganado en la protesta social el derecho a encabezar la revolución democrática que late en las entrañas de Chile.

# La Tierra se defiende: hace disminuir el crecimiento

LEONARDO BOFF

**H**oy está ampliamente aceptada y ya entró en los manuales de ecología más recientes (cf. R. Barbault, *Ecología Geral*, Vozes, Petrópolis 2011) la idea de la Tierra viva. Fue propuesta por primera vez por el geoquímico ruso W. Vernadsky en la década de 1920 y retomada en los años de 1970 con más profundidad por J. Lovelock, y entre nosotros por J. Lutzenberger, llamándola Gaia. Con esto se quiere significar que la Tierra es un gigantesco superorganismo que se autorregula y hace que todos los seres se interconecten y cooperen entre sí. Nada es dejado de lado, pues todo es expresión de la vida de Gaia, inclusive las sociedades humanas, sus proyectos culturales y sus formas de producción y consumo. Al generar al ser humano, consciente y libre, la misma Gaia se puso en peligro. El ser humano está llamado a vivir en armonía con ella, pero también puede romper el lazo de pertenencia. Ella es tolerante, pero cuando la ruptura se vuelve dañina para el todo el conjunto, nos da amargas lecciones. Podemos sentir las ya ahora.

Todo el mundo se está lamentando del bajo crecimiento mundial, especialmente en los países centrales. Las razones aducidas son múltiples, pero para una visión de la ecología radical, tal hecho resulta de una reacción de la propia Tierra ante la excesiva explotación por el sistema productivista y consumista de los países industrializados. La agresión al sistema-Tierra se ha llevado muy lejos hasta el punto de que, como aseguran algunos científicos, hemos inaugurado una nueva era ecológica: el antropoceno, en la que el ser humano, como fuerza geológica destructiva, está acelerando la sexta extinción en masa, que está en curso desde hace milenios. Gaia se está defendiendo, debilitando las condiciones de ese mito arraigado en todas las sociedades actuales, incluida la de Brasil: el crecimiento, el mayor posible, con consumo ilimitado.

Ya en 1972, el Club de Roma se daba cuenta de los límites del crecimiento, que la Tierra no puede soportar más. Necesita un año y medio para reponer lo que extraemos de ella en un año. Por lo tanto, el crecimiento es hostil a la vida y hiere la resiliencia de la Madre Tierra. Pero no sabemos ni queremos interpretar las señales que ella nos da. Queremos crecer más y más, y consecuentemente consumir sin freno. El informe «Perspectivas Económicas Mundiales» del FMI, prevé para 2012 un crecimiento mundial del



4,3%. Es decir, vamos a sacar más riquezas de la Tierra, desequilibrándola, como demuestra el calentamiento global.

La «Evaluación Sistémica del Milenio» realizada entre 2001 y 2005 por la ONU, al constatar la degradación de los principales factores que sostienen la vida, advirtió: o cambiamos de ruta o hacemos peligrar el futuro de nuestra civilización.

La crisis económico-financiera de 2008, que ha vuelto ahora en el 2011, refuta el mito del crecimiento. Hay una ceguera generalizada, de la que no escapan ni siquiera los 17 premios Nobel de economía, como se vió recientemente en su encuentro del Lago Lindau, en el sur de Alemania. Excepto J. Stiglitz, todos estaban de acuerdo en sostener que el marco teórico de la economía actual no ha tenido ninguna responsabilidad en la crisis actual (Página 12, B. Aires, 28/08/2011). Por eso, ingenuamente postularon seguir la misma ruta de crecimiento, con correcciones, sin darse cuenta de que están siendo malos consejeros.

Es importante reconocer un dilema

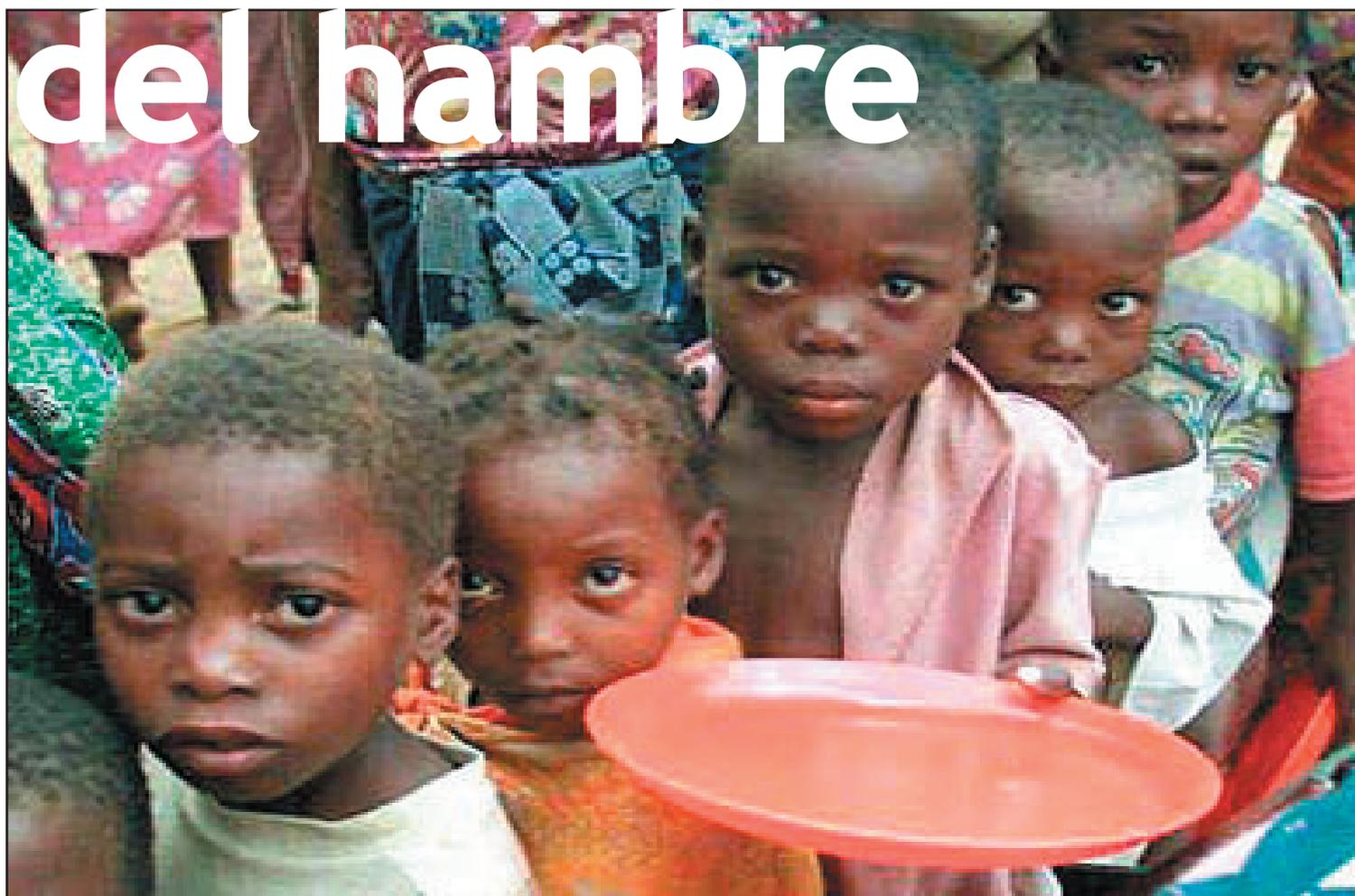
de difícil solución: hay regiones del planeta que necesitan crecer para atender demandas de pobres, obviamente cuidando de la naturaleza y evitando la incorporación de la cultura del consumismo; y otras regiones superdesarrolladas tienen que ser solidarias con las pobres, controlar su crecimiento, tomar solamente lo que es natural y renovable, restaurar lo que han devastado y devolver más de lo que sacaron para que las futuras generaciones también puedan vivir con dignidad junto con la comunidad de vida.

La reducción del crecimiento es una reacción sabia de la propia Tierra que nos envía este recado: «Olviden la idea desafortunada del crecimiento, pues éste es como un cáncer que va a corroer todas las fuentes de la vida. Busquen el desarrollo humano de los bienes intangibles, que este sí puede crecer sin límites, como el amor, el cuidado, la solidaridad, la compasión, la creación artística y espiritual».

No creo equivocarme pensando que hay oídos atentos a este mensaje y que haremos la travesía anhelada.

# Los porqués

# del hambre



**V**ivimos en un mundo de abundancia. Hoy se produce comida para 12.000 millones de personas, según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), cuando en el planeta habitan 7.000. Comida, hay. Entonces, ¿por qué una de cada siete personas en el mundo pasa hambre?

La emergencia alimentaria que afecta a más de 10 millones de personas en el Cuerno de África ha vuelto a poner de actualidad la fatalidad de una catástrofe que no tiene nada de natural. Sequías, inundaciones, conflictos bélicos, contribuyen a agudizar una situación de extrema vulnerabilidad alimentaria, pero no son los únicos factores que la explican.

La situación de hambruna en el Cuerno de África no es novedad. Somalia vive una situación de inseguridad alimentaria desde hace 20 años. Y, periódicamente, los medios de comunicación remueven nuestros confortables sofás y nos recuerdan el impacto dramático del hambre en el mundo. En 1984, casi un millón de personas murieron en Etiopía; en 1992, 300.000 somalíes fallecieron a causa del hambre; en 2005, casi cinco millones de personas al borde de la muerte en Malawi, por solo citar algunos casos.

El hambre no es una fatalidad inevitable que afecta a determinados países. Las causas del hambre son políticas. ¿Quiénes controlan los recursos naturales (tierra, agua, semillas) que permiten la producción de comida? ¿A quiénes benefician las políticas agrícolas y alimentarias? Hoy, los alimentos se han convertido en una mercancía y su función principal, alimentarnos, ha quedado en un segundo plano.

Se señala a la sequía, con la consiguiente pérdida de cosechas y ganado, como uno de los principales desencadenantes de la hambruna en el Cuerno de África, pero ¿cómo se explica

que países como Estados Unidos o Australia, que sufren periódicamente sequías severas, no padezcan hambrunas extremas? Evidentemente, los fenómenos meteorológicos pueden agravar los problemas alimentarios, pero no bastan para explicar las causas del hambre. En lo que respecta a la producción de alimentos, el control de los recursos naturales es clave para entender quién y para qué se produce.

En muchos países del Cuerno de África, el acceso a la tierra es un bien escaso. La compra masiva de suelo fértil por parte de inversores extranjeros (agroindustria, Gobiernos, fondos especulativos) ha provocado la expulsión de miles de campesinos de sus tierras, disminuyendo la capacidad de estos países para autoabastecerse. Así, mientras el Programa Mundial de Alimentos intenta dar de comer a millones de refugiados en Sudán, se da la paradoja de que Gobiernos extranjeros (Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Corea) les compran tierras para producir y exportar alimentos para sus poblaciones.

Asimismo, hay que recordar que Somalia, a pesar de las sequías recurrentes, fue un país autosuficiente en la producción de alimentos hasta finales de los años setenta. Su soberanía alimentaria fue arrebatada en décadas posteriores. A partir de los años ochenta, las políticas impuestas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para que el país pagara su deuda con el Club de París, forzaron la aplicación de un conjunto de medidas de ajuste.

En lo que se refiere a la agricultura, estas implicaron una política de liberalización comercial y apertura de sus mercados, permitiendo la entrada masiva de productos subvencionados, como el arroz y el trigo, de multinacionales agroindustriales norteamericanas y europeas, quienes empezaron a vender sus productos por debajo de su precio de coste y haciendo



## Canciller peruano admite limitaciones de la CAN e insta a fortalecer Unasur y Celac

**R**afael Roncagliolo, estimó necesaria una reestructuración de la CAN porque considera que es un foro que “no se ha podido desarrollar ni como una unión aduanera ni como un mercado común. Esas son sus limitaciones”

El canciller de Perú, Rafael Roncagliolo, destacó la importancia que tiene para la política exterior de su país el fortalecimiento de la integración regional mediante la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y la próxima Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), cuya fundación será en Caracas en diciembre próximo.

En una entrevista publicada en el portal web Perú21, el jefe de la diplomacia peruano indicó que la administración del presidente Ollanta Humala no se limitará al intercambio dentro de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) sino también con “América del Sur, de América Latina. Buscamos aumentar la competitividad nacional pero también regional”.

Incluso, estimó necesaria una reestructuración de la CAN porque considera que es un foro que “no se ha podido desarrollar ni como una unión aduanera ni como un mercado común. Esas son sus limitaciones”.

“En el caso de la CAN, evidentemente hay que reformular las perspectivas y las posibilidades que tiene”, agregó el ministro de exteriores, al tiempo que aseguró que su país todavía no ha considerado la posibilidad de integrarse a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), bloque al que pertenecen naciones andinas como Ecuador y Bolivia.

Sin embargo, destacó que “eso no quiere decir que no tengamos las mejores relaciones con los países del Alba”. De hecho, a mediados de este mes, Roncagliolo tiene previsto reunirse en Lima con su homólogo venezolano, Nicolás Maduro, para avanzar hacia el establecimiento de un nuevo pacto comercial que sustituya el acuerdo de la CAN, en vista de que Caracas formalizó su retiro de esa comunidad este año.

Para el canciller peruano, el “elemento de innovación” del Gobierno de Humala “tiene que ver con la prioridad que le vamos a otorgar a los países vecinos”.

la competencia desleal a los productores autóctonos. Las devaluaciones periódicas de la moneda somalí generaron también el alza del precio de los insumos y el fomento de una política de monocultivos para la exportación forzó, paulatinamente, al abandono del campo. Historias parecidas se dieron no solo en países de África, sino también en América Latina y Asia.

La subida del precio de cereales básicos es otro de los elementos señalados como detonante de las hambrunas en el Cuerno de África. En Somalia, el precio del maíz y el sorgo rojo aumentó un 106% y un 180% respectivamente en tan solo un año. En Etiopía, el coste del trigo subió un 85% con relación al año anterior. Y en Kenia, el maíz alcanzó un valor 55% superior al de 2010. Un alza que ha convertido a estos alimentos en inaccesibles. Pero, ¿cuáles son las razones de la escalada de los precios? Varios indicios apuntan a la especulación financiera con las materias primas alimentarias como una de las causas principales.

El precio de los alimentos se determina en las Bolsas de valores, la más importante de las cuales, a nivel mundial, es la de Chicago, mientras que en Europa los alimentos se comercializan en las Bolsas de futuros de Londres, París, Ámsterdam y Fráncfort. Pero, hoy día, la mayor parte de la compra y venta de estas mercancías no corresponde a intercambios comerciales reales.

Se calcula que, en palabras de Mike Masters, del hedge fund Masters Capital Management, un 75% de la inversión financiera en el sector agrícola es de carácter especulativo. Se compran y venden materias primas con el objetivo de especular y hacer negocio, repercutiendo finalmente en un aumento del precio de la comida en el consumidor final. Los mismos bancos, fondos de alto riesgo, compañías de seguros, que causaron la crisis de las hipotecas subprime, son quienes hoy especulan con la comida, aprovechándose de unos mercados globales profundamente desregularizados y altamente rentables.

La crisis alimentaria a escala global y la hambruna en el Cuerno de África en particular son resultado de la globalización alimentaria al servicio de los intereses privados. La cadena de producción, distribución y consumo de alimentos está en manos de unas pocas multinacionales que anteponen sus intereses particulares a las necesidades colectivas y que a lo largo de las últimas décadas han erosionado, con el apoyo de las instituciones financieras internacionales, la capacidad de los Estados del sur para decidir sobre sus políticas agrícolas y alimentarias.

Volviendo al principio, ¿por qué hay hambre en un mundo de abundancia? La producción de alimentos se ha multiplicado por tres desde los años sesenta, mientras que la población mundial tan solo se ha duplicado desde entonces. No nos enfrentamos a un problema de producción de comida, sino a un problema de acceso. Como señalaba el relator de la ONU para el derecho a la alimentación, Olivier de Schutter: “El hambre es un problema político. Es una cuestión de justicia social y políticas de redistribución”.

Si queremos acabar con el hambre en el mundo es urgente apostar por otras políticas agrícolas y alimentarias que coloquen en su centro a las personas, a sus necesidades, a aquellos que trabajan la tierra y al ecosistema. Apostar por lo que el movimiento internacional de La Vía Campesina llama la “soberanía alimentaria”, y recuperar la capacidad de decidir sobre aquello que comemos. Tomando prestado uno de los lemas más conocidos del Movimiento 15-M, es necesaria una “democracia real, ya” en la agricultura y la alimentación.



# La **integración energética** en transición

**L**a integración energética en América del Sur sigue enfrentando problemas. Entre las últimas controversias se encuentran las trabas en exportar energía desde Paraguay hacia Uruguay que levanta el gobierno argentino. Le anteceden las dificultades de Bolivia para cumplir con sus compromisos hacia Argentina y Brasil, los incumplimientos de Argentina con Chile y la antigua batalla de Paraguay por obtener mejores precios por la electricidad que vende a Argentina y Brasil.



## Hidroelectricidad

Paraguay es el país con mayor excedente de electricidad de la región, basada en las represas de Itaipú (compartida con Brasil) y Yaciretá (con Argentina). Desde que Fernando Lugo asumió la presidencia del Paraguay, ha batallado por conseguir mejores precios para su energía, y liberarse de la vieja imposición de venderles obligatoriamente toda su energía excedente.

En el caso de Itaipú, Paraguay recibía hasta hace poco unos 100 millones de dólares al año por la venta de energía a Brasil, pero las autoridades paraguayas estiman que el país debería recibir diez veces más si la electricidad se cotizara al valor del mercado. Por un acuerdo celebrado en 2009, luego de arduas negociaciones, Brasil aumentó la tarifa de la electricidad proveniente de Itaipú (de US\$ 2,7 a US\$ 8,4 el MWh), por lo que en la actualidad Paraguay ahora triplicó sus ingresos a 360 millones de dólares al año.

El 98% de la electricidad que genera Yaciretá es enviada a la Argentina. Al igual que en el caso anterior, Asunción estima que el precio que paga Argentina (entre US\$ 8 y US\$ 30 el MWh) es mucho menor al precio de mercado (US\$ 80 a US\$ 100). Pero además, los dos países mantienen un litigio por la posibilidad de vender parte de la energía de Yaciretá a terceros países.

En particular están muy avanzadas las negociaciones para que Paraguay exporte energía a Uruguay, ya sea de la propia Yaciretá o de una represa interior, propiedad exclusiva de Paraguay (Acaray, 210 MW). Pero esta energía debería atravesar el territorio argentino y el gobierno de este país aún no ha autorizado esta posibilidad.

“En mi opinión rige el Tratado de Asunción, en que la Argentina no tendría que poner ninguna traba abierta o encubierta que impida la libre circulación de bienes y servicios”, dijo Ricardo Canese, Coordinador de la Comisión de Entes Binacionales Hidroeléctricos en declaraciones publicadas por el diario paraguayo La Nación. Canese fue enfático al señalar que la presidenta Cristina Fernández, ya en diciembre del 2008 se comprometió a permitir el paso de la energía paraguaya con destinos a Chile y a Uruguay, pero de todos modos se imponen trabas.

El director de energía de Uruguay, Ramón Méndez, apunta en la misma dirección, señalando que Paraguay desea ir más allá de sus compradores compulsivos, pero que se traba debido a la pretensión argentina de internalizar la energía paraguaya para luego re-exportarla, en lugar de permitir un simple tránsito. En el fondo están en debate la validez de los acuerdos de libre tránsito alcanzados en el seno del Mercosur.

## Gas natural

En este caso, Argentina está preocupada por los incumplimientos de los compromisos asumidos por Bolivia de entregarle 27,7 millones de metros cúbicos de gas natural diarios a partir de 2010. Bolivia produce entre 38 y 43 millones de m<sup>3</sup>/d

de los cuales aproximadamente 30 millones se destinan a Brasil y 7 millones son aprovechados en su mercado interno. Argentina ha estado recibiendo en estos últimos años apenas entre 2 y 7 millones de m<sup>3</sup> de gas al día, algo muy escaso frente a su consumo diario de 144 millones de m<sup>3</sup>.

Esa escasez tuvo repercusiones adicionales en las exportaciones de gas de Argentina a Chile. Entre 1996 y 1999 Chile construyó 7 gasoductos hacia Argentina y llegó a importar unos 25 millones de m<sup>3</sup>/d, hasta que en 2004 comenzaron las restricciones. A los problemas internos de Argentina que no pudo ampliar su producción gasífera, se le sumaron los de Bolivia que tampoco logró concretar inversiones para ampliar su propia producción. Actualmente Chile ha construido dos plantas regasificadoras (Quintero y Mejillones), con las que espera abastecerse a partir de gas licuado importado.

Brasil también ha tomado sus recaudos desde la nacionalización del gas boliviano llevada adelante por Evo Morales. Sus previsiones a futuro son mantener los 30 millones de m<sup>3</sup> diarios de origen boliviano, pero sumarle gas a partir de recursos propios o por la importación de gas natural licuado (GNL). Si el gas natural boliviano representaba más del 40% de la oferta interna brasileña en 2006, para el año 2012 se estima que descenderá a un 22%.

## Modalidades de la integración

Esto muestra que la integración energética regional está cambiando. Mientras que en las décadas de 1980 y 1990 era funcional a una estrategia de liberalización de los mercados que buscaba favorecer los desarrollos empresariales del sector energético, con la interacción de particulares y gobiernos.

Con la entrada del nuevo siglo, los países suramericanos han iniciado un proceso de retoma del control del sector y la integración energética en este nuevo contexto requiere de una modalidad más centralizada. La idea de una interconexión internacional con libre acceso a las redes y las fuentes energéticas era compatible con un libre funcionamiento de los mercados. Hoy, ante la presencia de gobiernos que procuran una mayor presencia en el diseño de la política energética, la integración requiere de alguna forma de coordinación política supranacional.

El Consejo Energético de Suramérica (creado en 2008) y el Tratado Energético Suramericano (aún en elaboración), son tibios pasos en ese sentido. Las controversias entre países señaladas anteriormente son una prueba cabal de que aún se está lejos de ofrecer una plataforma política para una modalidad de integración energética que pueda resolverlas. Quizá estemos sufriendo los desacostumbrados que provoca la transición de un estilo de integración que ya no funciona hacia otro que aún está en preparación.

# De las revueltas a las revoluciones

En el mapa geopolítico indo-afro-latinoamericano se observan día a día agigantados cambios y no todos de igual contenido, sentido y alcances; más bien podría afirmar que ellos responden a fuertes contradicciones y las recrean nuevamente en otra dimensión y tiempo, y con actores sociales y políticos hasta poco tiempo insospechados como tales.

Quiero relevar muy sucintamente primero, como se ha conformado este nuevo mapa a partir de la conformación de gobiernos que –para abreviar– denominaré aquí como populares. Estos gobiernos no surgieron de la nada, ni mágicamente por una buena campaña. En la base de todos los procesos actuales, con mayor o menor visibilidad según sean las posibilidades de cada lugar, está la acumulación emergida y construida en años de resistencia y luchas protagonizadas por los movimientos sociales, los movimientos indígenas, los movimientos por los derechos humanos, por movimientos de mujeres, ecologistas, y también frecuentemente acompañados por gran parte de la izquierda organizada latinoamericana. En este gran crisol de culturas y riquezas de alternativas germinó la posibilidad de plantear opciones políticas para disputar gobiernos.

En Venezuela, de la mano de un militar honesto y bolivariano que se decidió a embanderar un proceso de cambio; con débiles raíces de organizaciones sociales, sindicales y de pobladores, este logró sin embargo tocar las fibras de la dignidad y convocar a las mayorías a la epopeya por la patria.

En Brasil, Lula, ex dirigente sindical de la CUT, siendo parte de un partido, el PT, supo construir estadualmente la posibilidad de llegar al gobierno nacional y contó por ello con un fuerte partido y engrasados mecanismos de funcionamiento; sin resolver su articulación con los grandes movimientos sociales del país, pero con diálogos construidos.

En Ecuador, surge un referente, Correa, luego de su destitución como Ministro. Debido al apoyo que ello despertó comenzó a nuclear a los dispersos fragmentos de la izquierda y la intelectualidad y logró erigir su programa en opción política para gobernar. Su mayor debilidad estuvo y aún está en su vinculación con los movimientos indígenas originarios, particularmente, con aquellos nucleados en la CONAIE.

En Paraguay, un Obispo católico se hace cargo de la búsqueda de un camino para romper con el dominio colorado.

En Uruguay, el histórico Frente Amplio, no solo supo ganar las elecciones sino sostenerse en el gobierno, afianzar sus propuestas y aportar a la unidad del continente.

En El Salvador y en Nicaragua y se logró retomar el rumbo de las luchas por la justicia social de la mano de gobiernos con marcada influencia revolucionaria de los '80, a través de la participación del Frente Farabundo Martí y del Frente Sandinista, respectivamente.

En Perú, recientemente, Un ex militar con inclinaciones nacionalistas y de justicia social, pudo articular un frente amplio con actores diversos de la sociedad y de la izquierda orgánica e intelectual y ha ganado las elecciones, abriéndosele ahora el abanico de desafíos de gobernar para sus objetivos siguiendo sus principios y los acuerdos establecidos.

En Bolivia, el gobierno que encabezan Evo Morales y Álvaro García Linera, es una resultante de las conquistas que fructificaron luego de enérgicas luchas sociales, indígenas, campesinas y de pobladores urbanos. En ellas se han ido formando articulaciones



inter e intrasectoriales capaces de romper con la sectorialización de las luchas y sus actores-sujetos, para avanzar hacia ámbitos de articulación política que confluyen luego en la formación del MAS, instrumento político para la soberanía de los pueblos. Con esa base, se presenta y gana las elecciones presidenciales en diciembre de 2005, y desde ahí hasta el presente.

Lo dicho es suficiente para evidenciar lo que centra mi interés en estas reflexiones: salvo en el proceso boliviano en el que se evidencia la activa y protagónica presencia de actores-sujetos que convergen hacia su constitución en actor-sujeto colectivo, en los otros casos, es notoria la ausencia protagónica de un actor o actores sociopolítico/s. Y si la (auto)construcción-constitución del sujeto político creador e impulsor de los cambios es la principal ausente en tales procesos, es también, por tanto, su principal debilidad interna.

Brasil, y tal vez Uruguay, Nicaragua y El Salvador, constituirían también excepciones por contar con un partido con capacidad de gobernar, pero tienen debilidad en su anclaje social y la necesidad de abrir las puertas a la articulación basada en la participación de los movimientos sociales populares para avanzar en la construcción de una voluntad y conducción colectiva social y política hacia transformaciones raizales democratizadoras.

*El futuro-como los sujetos- se disputa y construye palmo a palmo en el presente*

Lo dicho respecto de otros procesos latinoamericanos no significa que en la experiencia de Bolivia las cuestiones de organización y conducción social y política estén resueltas; el sujeto político colectivo continúa su proceso de (auto)construcción en las nuevas condiciones, es decir, sigue en la disputa por (auto)constituirse en el actor sociopolítico colectivo protagonista de las tareas y desafíos de este tiempo.



→La (auto)constitución del sujeto es permanente, es parte del caminar, por ello es importante tener presente que el haber constituido gobierno reclama como nunca antes “seguir en la disputa” de la construcción social, cultural, económica y política de lo nuevo, incluyendo a los actores-sujetos en el proceso de cambio y transformación que es y será siempre, a la vez y en primer lugar, un proceso de (auto)transformación. Se trata de una actitud y condición constante, pues las situaciones concretas -así como los desafíos-, son y serán siempre diferentes; lo nuevo emergerá una y otra vez junto con las tareas a realizar en pos de las transformaciones, con el caminar.

Habitualmente se piensa que cambian las realidades pero no así los actores y sus conciencias; o sea, al parecer habría un momento en que se rompe la relación entre realidad, experiencias sociales y conciencia sociopolítica. Y -supuestamente, por ello, a pesar de los cambios que tienen lugar en la realidad social por ejemplo, cuando se constituyen gobiernos populares, desde el plano analítico y político suele tratarse a los actores-sujetos partícipes de tales logros, refiriéndolos a su actuación y conciencia del tiempo anterior. Esto, además de que no les reconoce el protagonismo que los actores-sujetos tienen o deberían tener en el nuevo tiempo, en el tiempo de co-gobernar, impide comprender [y (auto)comprenderse] a los actores-sujetos en las nuevas interrelaciones sociales creadas por la nueva situación sociopolítica y económica y cultural. Se rechaza, de última, el hecho de que las nuevas coyunturas replanteen permanentemente los intereses colectivos y sectoriales y disputan la conciencia, organización y acción de los actores-sujetos.

La instalación de un gobierno popular revolucionario supone la conformación de nuevas interrelaciones sociales y el surgimiento de nuevas contradicciones, conflictividades, afinidades e interacciones de fuerzas e intereses sociales, económicos, culturales y políticos acorde con la nueva realidad política e institucional, de conjunto, estas configuran un nuevo mapa sociopolítico que define nuevas tareas y desafíos a los actores sociales, ahora claramente confrontados en su matriz política o sociopolítica.

→La revolución es una construcción permanente y requiere esfuerzo político, formativo y organizativo consciente, autoconsciente. No hay linealidad, ni espontaneísmos; no se “darán” los cambios sociales, políticos, ideológicos y culturales; serán (o no) construidos colectivamente (por las mayorías). Tampoco hay garantías respecto de los resultados: el presente y el futuro se disputan palmo a palmo, día a día.

En tal sentido, vale ubicar a los gobiernos populares de Latinoamérica: pueden constituir una importante herramienta para abrir las puertas a los cambios desde abajo, promoviendo el protagonismo de los actores-sujetos. Pero si se toma a los gobiernos como el objetivo político central, la tendencia al acomodamiento, al conservadurismo de lo ya conquistado, puede hacer estragos arriba y abajo y dar por tierra a los objetivos sociotransformadores. No hay separaciones tajantes entre la gestión del gobierno, la administración y gestión del Estado y la participación política de las organizaciones sociales y los pueblos todos. Esta es en todo momento la clave revolucionaria del proceso. Promoverla, calificarla y estimularla es vital para ampliar-profundizar la potencialidad revolucionaria de los gobiernos populares, para que las reformas que promueven se profundicen hacia cambios raizales y no terminen empantanadas en los sinuosos tentáculos del poder hegemónico del capital. Hay que estar atentos y enfrentar a la cómoda sentencia que supone que “de algún modo se resolverá”.

→Los pueblos retoman su historia donde la han dejado en el proceso “natural” de su movimiento y acción social. Vale recordar que los movimientos sociales surgen, se consolidan y se desarrollan por razones defensivas de sobrevivencia sectorial en principio y avanzan hacia conciencia y acción política colectivas en momentos de extrema agudización de la lucha por la sobrevivencia. En ella se abren las compuertas de la conciencia sectorial a lo colectivo, pero no es un estadio permanente. Al cesar la situación extrema, al resolver lo que originariamente se identificó como “el objeto causal” de la situación de exclusión, al sentir, por ejemplo, que ahora ya “se es gobierno”, se produce una suerte de relajación política y reacomodamiento a lo nuevo, donde lo colectivo pareciera separarse nuevamente de las problemáticas sectoriales y lo defensivo sectorial vuelve a ocupar un lugar importante en los movimientos sociales otrora altamente políticos. Esto, en casos extremos, abre paso a la resurgencia de lo corporativo. Es lo que se evidencia en determinados conflictos sectoriales recientes en Bolivia, en Ecuador... protagonizados por movimientos indígenas, de campesinos, por sindicatos, etcétera. Es el movimiento contradictorio del proceso de cambios por lo que, lejos de acusar un déficit insuperable, marca la “naturalidad” de la circularidad del proceso social. Por otra parte, refuerza los llamados a no dejar los procesos a merced del espontaneísmo y la desorganización política, convoca a ejercer la acción política formativa práctica, para estimular la superación política de las limitaciones del pensamiento sectorial corporativo, y crecer todos y todas en protagonismo. Esto es parte de la construcción de la conducción política colectiva del proceso revolucionario. Es lo que, en ese sentido, define la necesidad e importancia del trabajo político así como sus modalidades y contenidos.

#### *¿Lucha de clases o vía pacífica?*

→Desconocer u olvidar que los adversarios desalojados del poder político cuyos intereses socioeconómicos y culturales son afectados por los nuevos gobernantes, quienes -pasado el desconcierto inicial-, dedicarán sus energías, saberes y poderes a desestabilizar y subvertir el nuevo estado de cosas. Como escribí en algún momento: las revoluciones que transitan por esta vía no lo hacen en un “lecho de rosas”, quienes así lo piensan se hacen cargo del equivocado, prejuicioso y setentista relato de la “vía electoral” como sinónimo de “vía pacífica”, interpretando a esta como propia de un tiempo ausente de conflictos.

En las condiciones sociopolíticas actuales de los gobiernos

populares se evidencia un crecimiento de la lucha por la hegemonía histórica por parte del poder y sus personeros. En tal situación, la disputa por “la cabeza” de la población se incrementa.

Es importante no subestimar la lucha político-ideológica, y redoblar los esfuerzos para atenderla simultáneamente con las otras actividades y responsabilidades nuevas que, ciertamente, debilitan a los movimientos sociales, indígenas, sindicales, ecologistas, campesinos, etc., por la migración de sus –de por sí escasos- cuadros a las esferas del gobierno y el Estado, mientras algunos fijan la mirada en los cargos públicos dando cauce a reclamos sectoriales y corporativos tras ellos: “Yo también quiero, nosotros también queremos”. En tales casos se trastocan –aunque coyunturalmente los objetivos históricos: ya no se trata de cambiar la sociedad sino “repartir la torta” y, consiguientemente, todos los que así se posicionan exigen tener lo que consideran “su parte”.

→La revitalización de la lucha de los adversarios por reconquistar el terreno perdido constituye una significativa amenaza de los procesos revolucionarios democráticos, pero también las grietas internas, la ausencia o escasez de articulaciones entre gobierno, Estado y pueblos, la auto-constitución de articulaciones entre los actores-sujetos que abrirán las puertas a convergencias políticas programáticas entre ellos.

→Los movimientos sociales, indígenas, campesinos, de mujeres, de jóvenes, etc., tienen una gran responsabilidad política y un desafío político central: dejar de ser *actores demandantes* y (auto)constituirse en *sujetos políticos*.

Esta situación ubica el quehacer de los movimientos sociales en una dimensión cualitativamente diferente de la hasta ahora experimentada: hacerse cargo de lo que ellos mismos han construido. Se trata también de asumirse como protagonistas centrales de los gobiernos y disponerse –en consecuencia, a (co)governar. Esto es: profundizar los procesos colectivos de articulación y construcción de poder propio en simultánea transformación de los espacios gubernamentales e institucionales del Estado y el gobierno, profundizando la disputa integral con el poder hegemónico del capital.

No es políticamente lógico resistir, luchar, voltear y poner gobiernos si luego se rechaza asumir la responsabilidad de (co)governar en función de impulsar las transformaciones revolucionarias; con autonomía respecto a quienes gobiernan y a las estructuras gubernamentales-estatales, pero articulados a los representantes para (luchar por) participar en la toma de decisiones, en el control de la gestión pública y para promover propuestas propias construidas desde abajo, en las comunidades, movimientos, sindicatos... El contenido popular de un gobierno no se desprende del currículo de quienes gobernantes, sino de su vocación y empeño para transformar radicalmente las instituciones gubernamentales-estatales abriéndolas a la participación protagónica de los de abajo. Esto es clave y para lograrlo se hace necesaria la concurrencia voluntaria y consciente de los movimientos sociales, indígenas, urbanos, etc., y de los pueblos todos. Hay variadas modalidades de involucramiento de los movimientos: como demandantes con reivindicaciones sectoriales corporativas, como ejecutores de tareas subordinados al gobierno-estado, como fuerzas de choque de la oposición, como espectadores críticos, o como protagonistas en disputa con lo viejo y creadores-constructores de lo nuevo, que se atreven a transitar por el terreno del conflicto propio de las disputas y acción política. Esto supone para ellos vivir en conflicto, hacerse cargo de la disputa por la construcción de un nuevo poder popular construido por el protagonismo de los de abajo, desde abajo y en todos los ámbitos de la vida social: gobierno, Estado y todo el cuerpo de instituciones sociales y políticas, así como en los diversos ámbitos de la vida social.

→Normalmente se analiza el conflicto como “una situación dada” en la que –externamente- intervienen los actores, sin embargo por el contrario, el conflicto existe porque es constituido

por el accionar de los actores en función de intereses contrapuestos o contradictorios entre sí. Ello no quiere decir que los actores-sujetos puedan crear o manejar los conflictos a su antojo; subraya la participación genealógica de los actores-sujetos en el surgimiento, desarrollo y desenlace de los mismos. Esto rescata, por un lado, a los conflictos como la forma “natural” de existencia de lo político y –por tanto de la participación de los movimientos sociopolíticos en la disputa con el poder hegemónico del capital en busca de la construcción de su propio poder. Por otro, reubica a las contradicciones propias de los procesos revolucionarios como parte de los conflictos, que no se resuelven por decretos sino por las dinámicas concretas de las interacciones e interdefiniciones de los actores-sujetos concretos que pelean y discuten palmo a palmo con los agentes del poder hegemónico en búsqueda de la construcción de otro poder, otra hegemonía. Parten de posiciones de subordinación histórica a la hegemonía dominante del poder y –prácticas de resistencia, lucha y construcción de lo nuevo mediante, se van encaminando hacia la no-subordinación, fortaleciendo y desarrollando su propia hegemonía, aprendiendo a gobernar de modo diferente en la misma mediada que van gobernando, traspasando las fronteras político-institucionales impuestas por el aparato político institucional que responde a los intereses, las lógicas, y los protagonistas del poder del capital.

Romper ese círculo del poder es parte de las claves de los actuales procesos de cambio, tanto para quienes ocupan posiciones de gobierno, como para el conjunto de actores-sujetos sociopolíticos que promueven el cambio. Los caminos y los tiempos para ello se anudan a la batalla ideológico-cultural, política y organizativa necesaria para no quedar atrapados por las redes del poder, siendo arrastrados por la inercia cultural de la vieja política y sus prácticas fragmentarias, corporativas, jerárquicas, burocráticas y excluyentes.

Revalidar el protagonismo político alcanzado en las luchas contra el neoliberalismo, poniéndolo en sintonía con las condiciones, tareas y desafíos actuales, implica transformarlo en forma y contenidos. Hay que tener presente que no se trata de una actitud teórica; los sujetos se constituyen siempre en las luchas, en ellas pueden madurar y tomar conciencia de la importancia de articular sus reivindicaciones sectoriales con las de otros, profundizando en las raíces sociales de las mismas hasta llegar a poner de manifiesto los intereses comunes que estas representan. Es allí cuando sintetizando, lo social se torna político porque es consciente de que la disputa reivindicativa es, a la vez, una disputa de poder, una disputa política.

Lo reivindicativo, antes fragmentado sectorialmente y ahora articulado y proyectado en una nueva dimensión, se torna programático; los actores dispersos se constituyen en actor colectivo, sujeto político de su tiempo. Esta condición resulta raizalmente articulada a la acción de los actores-sujetos en el entramado de contradicciones del conflicto sociopolítico, en su capacidad de definirlo en sentido favorable a sus intereses, necesidades y aspiraciones. Pero no es una condición o estatus permanente. Es decir, si varía la situación sociopolítica, si se modifica la correlación de fuerzas, de poderes, si el protagonismo de los actores-sujetos en los conflictos políticos a favor de los cambios deja de ser interconstituyente (del conflicto y de su protagonismo), el actor colectivo puede retroceder como sujeto, atomizarse y desintegrarse como tal sujeto, es decir, puede deconstituirse como sujeto político. Caso contrario, no habría retrocesos, contramarchas, errores... La vida está llena de ellos, más aun los procesos raizalmente democratizadores como los que actualmente se disputan en Bolivia, y también –aunque en otras dimensiones en Ecuador, en Venezuela...

Los reclamos y las protestas son cuando menos, insuficientes en esta etapa, más aun las lamentaciones de lo que no se hace o no se consigue. Sin desestimar la importancia y vigencia de las movilizaciones de los actores sociales por sus reivindicaciones,



al contrario, es tiempo de promoverlas y desarrollarlas, pero atendiendo siempre al contenido y la proyección política de estas en el conjunto de la problemática sociopolítica de este tiempo, que ya no tiene como objetivo a la protesta, sino a la protesta con propuesta, protagonizando los cambios, creándolos, impulsándolos y participando en sus realización, es decir, movilizándose para que los cambios se hagan realidad o se profundicen.

En las actuales procesos de democratización abiertos por gobiernos populares, no basta con que los representados reclamen a los representantes, no basta con protestar, no basta con “tomar distancia” para “seguir de cerca” las gestiones de gobierno. El *quemeimportismo* político es hijo de la ideología del aparente no-compromiso neoliberal, y en las actuales condiciones es funcional a la supervivencia de su hegemonía.

Los destinos, posibilidades y alcances de los procesos revolucionarios abiertos en el continente, los contenidos y alcances de la acción gubernamental y la participación política de los movimientos sociales están genealógicamente entrelazados.

Este **nuevo tiempo político** abierto a los desafíos sociotransformadores gestados desde abajo en las resistencias y luchas de los movimientos indígenas y sociales, demanda de ellos **alzarse sobre prejuicios, dogmas, contradicción y las limitaciones propias de su desarrollo**, para **protagonizar** las decisiones de hoy y llevarlas adelante, haciendo realidad las consignas del pasado y dando los pasos necesarios en aras de fortalecer el protagonismo colectivo del conjunto de actores sociales y políticos revolucionarios y del pueblo todo. Y para ello es importante no descuidar el trabajo de formación política intercultural descolonizadora.

*Es vital superar la defensiva, erigirse (construirse) en sujetos protagonistas de su historia*

Superar *la defensiva* no es una decisión voluntaria. Supone dar cuenta, en primer lugar, de la nueva realidad sociopolítica, de las correlaciones de fuerzas y sus cambios: en sus características, interrelaciones, articulación, contradicciones y dimensiones; en segundo lugar, dar cuenta de las tareas y sus nuevos desafíos.

Vivir en las realidades abiertas por los gobiernos populares implica para los movimientos indígenas y sociales del campo popular, moverse en un terreno histórica y políticamente desconocido hasta el presente: en el terreno de la libertad de

pensar y elaborar propuestas colectivamente, de presentarlas y discutir las mano a mano con el Ejecutivo o en los parlamentos, desarrollándose como protagonistas con capacidad de propuestas y articulación intersectorial en aras de avanzar hacia la constitución del actor político colectivo.

Esto se entrelaza con el tránsito por caminos que hay que construir para cambiar de raíz el contenido social de los instrumentos tradicionales del Estado y el gobierno, y buscar o crear los medios para hacerlo, participando en ellos, convirtiéndolos en herramientas de los cambios colmándolos de participación popular y comunitaria gestada desde abajo. En tales procesos de lucha por los cambios que se desarrollan simultáneamente con ellos, residen las contradicciones de las ventajas y los obstáculos para los cambios como así también las posibilidades de que los diversos actores sociales atomizados vayan reencontrándose a sí mismos como protagonistas de este nuevo tiempo.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que los adversarios políticos, lejos de estar debilitados, tiene ahora las mejores condiciones que nunca para dedicarse al estudio y observación de los errores y limitaciones de los movimientos y sus representantes, tienen los medios y los recursos. Y estando fuera de la administración del Estado en lo fundamental-, tienen todo el tiempo para socavar las bases del poder revolucionario en gestación. No están solos los movimientos y el pueblo construyendo su futuro, esta construcción se da en medio de una alta lucha política entre sectores que no descansan ni un segundo en llevar a delante la batalla por la recuperación del terreno perdido.

*El proceso es a la vez constituyente e instituyente.*

No existe un *ser* ni un *deber ser* definidos *a priori*, no hay sujetos, ni caminos, ni tareas, ni rumbos y resultados preestablecidos, no hay garantías de resultados exitosos ni situaciones irreversibles. Se trata de una lucha constante que tiene que apelar infatigablemente a la imaginación, inventiva y voluntad de los actores participantes, (auto)desafiando paso a paso sus deficiencias y limitaciones, convocando a la voluntad sobre la base de la conciencia y el deseo, para protagonizar cada vez más integral y profundamente el proceso de cambios, proceso que abrieron sabiendo lo que no querían pero sin tener plenamente establecido lo que querían. Pero esto no necesariamente es así, este camino está atravesado por las subjetividades, por apetencias,



personalismos, celos y miradas de todos los matices tanto en los movimientos sociales como en gobernantes y funcionarios; es una lucha en tensión constante para no dejarse atrapar por las redes del poder y sus tentáculos de cooptación y absorción de los objetivos revolucionarios en unos y otros o en ambos. Es un proceso vivo, abierto, dinámico, contradictorio, tensionante y desafiante.

El carácter constituyente abarca e interdefine los sentidos, las dimensiones y acciones del proceso de cambios, y con ello, a los propios sujetos. Es decir, se trata de un *proceso interconstituyente de poder, proyecto y sujetos*. Y como todo ello se va definiendo concatenado (hilvanado) por la participación (integral) de los actores sujetos, resulta en tal sentido, a la vez, un proceso autoconstituyente, marcado por sus capacidades políticas, de conciencia y organización. No hay resultados ni sujetos, ni proyectos, ni poderes preconcebidos ni garantizados; todo está en juego permanentemente. Precisamente por ello los actuales procesos democrático-revolucionarios que se desarrollan en el continente en disputa frontal con la hegemonía del poder colonial-capitalista, reclaman un creciente y renovado protagonismo de los movimientos indígenas, sociales, campesinos, de mujeres, de trabajadores, de ecologistas, pensadores populares, etcétera.

Los primeros pasos resultan de alto valor simbólico positivo, visibilizando como ciudadanos de derecho y de hecho a amplios sectores de la población históricamente marginada, invisibilizada. Los cambios están marcados por el desarrollo de programas de gobiernos que -teniendo en cuenta la correlación de fuerzas existente-, buscan en primer lugar consolidar la gestión gubernamental naciente y avanzar.

En tal sentido, *la construcción de hegemonía popular resulta central*. Y ella está anudada a la profundización-ampliación de la democracia heredada simultáneamente con la *construcción de una democracia raizal* que abra el horizonte a la *participación multidimensional de los actores sociopolíticos* diversos, fortaleciendo también su (auto)constitución en *actor colectivo*, sujeto de su historia.

Aunado a ello, es vital *fortalecer/desarrollar el instrumento político*, la conducción política colectiva del proceso, capaz de coordinar y potenciar el desarrollo de tareas políticas, culturales e ideológicas que promuevan la participación protagónica del conjunto de actores sociales y políticos revolucionarios, construir canales y herramientas de información y organización, abriendo canales institucionales y no institucionales para su participación conciente, capacitada, organizada y creciente en las diversas dimensiones de la vida social.

Esto se anuda directamente con la realización de actividades orientadas a fortalecer el desarrollo de la conciencia política de los actores sociopolíticos, estimulando la recuperación y reflexión crítica de sus experiencias concretas de construcción de poder propio, creando ámbitos colectivos de intercambio y producción de pensamiento crítico de sus procesos de cambios, contribuyendo efectivamente al crecimiento y fortalecimiento de la conciencia colectiva, abriendo espacios para periódicas reflexiones sobre las nuevas y cambiantes realidades.

*La ideología del cambio, como el sentido y sus definiciones estratégicas son parte del proceso social vivo*, y no un dogma apriorístico establecido -desde fuera de las luchas de los pueblos por *alguna vanguardia* partidaria que “los demás” tendrían que *asimilar*. La conciencia política de los actores sociopolíticos del pueblo se forja y crece en los procesos de resistencia, lucha y construcción de alternativas, en interdefinición constante de los rumbos y objetivos estratégicos. Estos no vienen dados del “más allá”; se van construyendo (y modificando) a partir de las cotidianidades y modos de vida y experiencias de lucha y sobrevivencia diversos que existen en cada sociedad, en cada comunidad.

El debate estratégico está abierto en cada proceso que apuesta a cambiar la realidad en este continente, protagonizado por actores-sujetos que van construyendo caminos que cuestionan colectivamente el actual sistema mundo a la vez que -como señala Mézáros-, lo van rediseñando “más allá del dominio del capital”.

# El peligro está en el Ártico



**L**a rapidez con la que el planeta pierde hielo en el Polo Norte sigue sorprendiendo a los expertos. El derretimiento es uno de los principales motores del sistema climático de la Tierra, además de modificar los fenómenos meteorológicos de forma impredecible.

Científicos alemanes encontraron otra pista contundente que confirma el recalentamiento global, causante del cambio climático: el hielo del Ártico se contrajo hasta un mínimo histórico.

El fenómeno también acelera el cambio climático más allá de la actividad humana con cada barril de petróleo, tonelada de carbón o metro cúbico de gas quemados.

El derretimiento del hielo del Ártico superó el último mínimo registrado en 2007, informaron investigadores de la alemana Universidad de Bremen el jueves 8 de este mes.

Otros centros de investigación con diferentes herramientas de análisis y satélites señalaron que todavía no se superó la extraordinaria disminución de hielo registrada ese año y que 2011 ocupa el segundo lugar. “Creemos que quedará justo por debajo de la marca, pero poco importa”, señaló Mark Serreze, director del Centro Nacional de Datos sobre Hielo y Nieve, con sede en la ciudad estadounidense de Boulder, en el estado de Colorado.

“Lo extraordinario de este año es que no hubo episodios climáticos raros como los que crearan las condiciones perfectas para el deshielo de 2007”, dijo Serreze. Este verano boreal fue normal, pero el hielo desapareció en un volumen similar al de 2007. “Eso nos dice que la capa de hielo es demasiado fina para mantenerse en condiciones normales”, explicó.

El Paso del Noroeste y la Ruta del mar del Norte, alrededor del Ártico, están abiertos otra vez, como ocurre todos los años desde 2007. Un buque cisterna atravesó el océano en un tiempo récord de ocho días desde Houston, EEUU, hasta a Map Ta Phut, Tailandia.

La pérdida de hielo este verano duplicó a la de hace 30 o 40 años. Un niño o niña nacido en el advenimiento de la era satelital, cuando la humanidad pudo mirar por primera vez la inmensidad congelada, tendría hoy 32 años y habrá visto que más de tres millones de kilómetros cuadrados de hielo, la superficie de India, desaparecieron entre el verano de su nacimiento y esta temporada estival.

Es casi seguro que no habrá hielo en el Ártico en verano cuando un niño nacido en 1979 cumpla 50 años. Es un cambio rápido a escala planetaria, con consecuencias de largo alcance, un fenómeno que los científicos apenas comienzan a comprender.

Una de las consecuencias es la aceleración del cambio climático mientras el Ártico pasa del blanco al azul oscuro y el océano absorbe tremendas cantidades de calor durante las 24 horas

del día en la temporada veraniega.

Se prevé que esa situación agregue una cantidad adicional de alrededor de 0,3 vatios por metro cuadrado de energía calórica a las tierras emergidas y a la superficie del agua del planeta, calculó Stephen Hudson del Instituto Polar Noruego.

Es una cantidad de energía suficiente para encender una luz LED nocturna por cada metro cuadrado en los 510 millones de metros cuadrados de tierras emergidas. En ese contexto, la temperatura global aumentará 0,25 grados, dijo a IPS el especialista Johan Abrajam, de la Universidad de St. Thomas, en Minnesota, Estados Unidos.

La enorme cantidad de calor se concentrará primero en el Ártico, donde las temperaturas ya son en promedio entre tres y cinco grados superiores a las de hace 30 a 40 años. El calor adicional amenaza con encender la mecha de la mayor “bomba de carbono” del mundo, la vasta región de 13 millones de kilómetros cuadrados con permafrost que abarca Alaska, Canadá, Siberia y parte del norte de Europa.

El permafrost contiene por lo menos el doble de carbono del que hay actualmente en la atmósfera. Aun si se libera un pequeño porcentaje de esa cantidad, las consecuencias meteorológicas serán catastróficas, señaló el experto Vladimir Romanovsky, de la Universidad de Alaska, en Fairbanks.

El permafrost se afina desde hace dos décadas y el grado de deshielo se acelera con el aumento de la temperatura, dijo.

La situación tendrá profundas consecuencias para las poblaciones humanas del planeta. En 2050 habrá 200 millones de personas desplazadas, la mayoría procedente de zonas costeras bajas, debido a fenómenos climáticos como el aumento del nivel del mar, según cifras del Global Governance Project (proyecto de gobernanza global).

La tragedia climática se agrava mientras Estados Unidos y la mayoría de los países industrializados se distraen por la relativamente nimia amenaza terrorista y gastan billones de dólares en defensa y las guerras de Afganistán e Iraq.

Estados Unidos puede generar la energía necesaria para cubrir 100 por ciento de su consumo eléctrico con su producción eólica, solar, mareomotriz y geotérmica por mucho menos de lo que gastó en defensa y en guerras en los últimos 10 años, señaló Richard Heinberg, especialista del Post Carbon Institute, con sede en California. Pero la economía de Estados Unidos está en tan mal estado, dijo Heinberg, que ya no puede asumir el costo ni seguir quemando combustibles fósiles. “Nos veremos obligados a utilizar mucho menos energía tarde o temprano”, añadió.

## ¿la nueva guerrilla?



*“Hoy la ficción ha pasado a ser subversiva, los terroristas del futuro podrían ser los ficcionistas.”*  
Edgar Borges

Hace ya más de un siglo, en 1902, Vladimir Lenin se preguntaba cómo enfocar la lucha revolucionaria; así, parafraseando el título de la novela del ruso Nikolai Chernishevski, de 1862, igualmente se interrogaba ¿qué hacer? La pregunta quedó como título de la que sería una de las más connotadas obras del conductor de la revolución bolchevique. Hoy, 110 años después, la misma pregunta sigue vigente: ¿qué hacer?

Es decir: qué hacer para cambiar el actual estado de cosas. Si vemos el mundo desde el 20% de los que comen todos los días, tienen seguridad social y una cierta perspectiva de futuro, las cosas no van tan mal. Si lo miramos desde el otro lado, no el de los “ganadores”, la situación es patética. Un mundo en el que se produce aproximadamente un 40% de comida más de la necesaria para alimentar a toda la humanidad sigue teniendo al hambre como principal causa de muerte; mundo en el que el negocio más redituable es la fabricación y venta de armamentos y donde un perrito hogareño de cualquier casa de ese 20% de la humanidad que arriba mencionábamos come más carne roja al año que un habitante de los países del Sur. Mundo en el que es más importante seguir acumulando dinero, aunque el planeta se torne invivible por la contaminación ambiental que esa misma acumulación conlleva. Mundo, entonces, que sin ningún lugar a dudas debe ser cambiado, transformado, porque así, no va más.

Entonces, una vez más surge la pregunta: ¿qué se hace para cambiarlo? ¿Por dónde comenzar? Las propuestas que empezaron a tomar forma desde mediados del siglo XIX con las primeras reacciones al sistema capitalista dieron como resultado ya en el siglo XX algunas interesantes experiencias socialistas. Si las

miramos históricamente, fueron experiencias balbuceantes, primeros pasos. No podemos decir que fracasaron; fueron primeros pasos, no más que eso. Nadie dijo que la historia del socialismo quedó sepultada.

Quizá habría que considerarlas como la Liga Hanseática, allá por los siglos XII y XIII en el norte de Europa, en relación al capitalismo: primeras semillas que germinarían siglos después. Los procesos históricos son insufriblemente lentos. Alguna vez, en plena revolución china, se le preguntó al líder Lin Piao sobre el significado de la Revolución Francesa, y el dirigente revolucionario contestó que... aún era muy prematuro para opinar.

Más allá de la posible humorada, hay ahí una verdad: los procesos sociales van lento, exasperantemente lentos. De la Liga Hanseática al capitalismo globalizado del presente pasaron varias centurias; hoy, terminada la Guerra Fría, se puede decir que el capitalismo ha ganado en todo el mundo, dando la sensación de no tener rival. Para eso fue necesaria una acumulación de fuerzas fabulosas. Las primeras experiencias socialistas -la rusa, la china, la cubana- son apenas pequeños movimientos en la historia. No ha pasado aún un siglo de la Revolución Bolchevique, pero la semilla plantada no ha muerto. Y si hoy nos podemos seguir planteando ¿qué hacer? ante el capitalismo, ello significa que la historia sigue aún.

El mundo, como decíamos, para la amplia mayoría no sólo no va bien sino que resulta agobiante. Pero el sistema global tiene demasiado poder, demasiada experiencia, demasiada riqueza acumulada, y hacerle mella es muy difícil. La prueba está con lo que acaba de suceder estas últimas décadas: caída la experiencia de socialismo soviético y revertida la revolución china con su tránsito al capitalismo, los referentes para una transformación de las sociedades faltan, se han esfumado.

Movimientos armados que levantaban banderas de lucha y cambios drásticos algunos años atrás ahora se han amansado, y la participación en comicios “democráticos” pareciera todo a cuanto se puede aspirar. Lo “políticamente correcto” vino a invadir el espacio cultural y la idea de lucha de clases fue reemplazándose por nuevos idearios “no violentos”.

La idea de transformación radical, de revolución político-social, no pareciera estar entre los conceptos actuales. Pero las condiciones reales de vida no mejoran para las grandes mayorías; aunque cada vez hay más ingenios tecnológicos pululando por el mundo, las relaciones sociales se tornan más dificultosas, más agresivas. Las guerras, contrariamente a lo que podía parecer cuando terminó la Guerra Fría, siguen siendo el pan nuestro de cada día desde la lógica de los grandes poderes que manejan el mundo. La miseria, en vez de disminuir, crece.

Una vez más entonces: ¿qué hacer? Hoy, después de la brutal paliza recibida por el campo popular con la caída del muro de Berlín y el retroceso sufrido en las condiciones laborales (pérdidas de conquistas históricas, desaparición de los sindicatos como arma reivindicativa, condiciones cada vez más leoninas, sobre-explotación disfrazada de cuentapropismo) las grandes mayorías, en vez de reaccionar, siguen anestesiadas. Una vez más también: el sistema capitalista es sabio, muy poderoso, dispone de infinitos recursos. Varios siglos de acumulación no se revierten tan fácilmente. Las ideas de transformación que surgen a partir del pensamiento labrado por Marx, puntal infaltable en el pensamiento revolucionario, hoy día parecieran “fuera de moda”. Por supuesto que no lo son, pero la ideología dominante así lo presenta.

Hoy es más fácil movilizar a grandes masas por un telepredicador o por un partido de fútbol que por reivindicaciones sociales. ¡Pero no todo está perdido! Los mil y un elementos que el sistema tiene para mantener el statu quo no son infalibles. Continuamente surgen reacciones, protestas, movimientos contestatarios. Lo que sí pareciera faltar es una línea conductora, un referente que pueda aglutinar toda esa disconformidad y concentrarla en una fuerza que efectivamente impacte certeramente en el sistema.

¿Por dónde golpear a ese gran monstruo que es el capitalismo? ¿Cómo lograr desbalancearlo, ponerlo en jaque, ya no digamos colapsarlo? Los caminos de la transformación se ven cerrados. Quizá el presente es un período de búsqueda, de revisiones, de acumulación de fuerzas. Hoy por hoy, no se ve nada que ponga realmente en peligro la globalidad del sistema-mundo capitalista. Las luchas siguen, sin dudas, y el planeta está atravesado de cabo a rabo por diversas expresiones de protesta social. Lo que no se percibe es la posibilidad real de un colapso del capitalismo a partir de fuerzas que lo adversen, que lo acorralen.

El proletariado industrial urbano, que se creyó el germen transformador por excelencia -de acuerdo a la apreciación absolutamente lógica de mediados del siglo XIX- hoy está en retirada. Los nuevos sujetos contestatarios -movimientos sociales varios, campesinos, etnias, reivindicaciones puntuales por aquí y por allá- no terminan de hacer mella en el sistema. Y las guerrillas de corte socialista parecen hoy piezas de museo. ¿Quién levantaría la lucha armada en la actualidad como vía para el cambio social?

Pero en el medio de esa nebulosa, siguen surgiendo protestas, voces críticas. La historia no ha terminado, definitivamente. Si eso quiso anunciar el grito victorioso apenas caído el muro de Berlín con aquellas famosas frases pomposas de “fin de la historia” y “fin de las ideologías”, el estado actual del mundo nos recuerda que no es así. Ahora bien: ¿qué hacer para que colapse este sistema y pueda surgir algo alternativo, más justo, menos pernicioso?

La pregunta de Lenin sigue siendo válida, y día a día millares de sujetos se la plantean, le buscan respuestas, hacen cosas para encontrarle sentido. En el medio de todas esas búsquedas aparece un fenómeno novedoso, impensable décadas atrás: los hackers. No es la intención de este pequeño escrito problematizar en términos técnicos lo que esto significa, pero sí dejar indicado que ahí hay una potencialidad anti sistema muy grande. Tanto, que el mismo sistema sabe del peligro latente.

El sistema va encontrando los antidotos del caso para frenar todas sus posibles contradicciones. Como decíamos, el mismo proletariado industrial, germen mismo de la revolución socialista, fue reducido en su papel histórico, y el sindicato rebajado a la categoría de institución burocrática asimilada al sistema. Las guerrillas fueron derrotadas en lo militar, o al menos se les achicó considerablemente el espacio político, convirtiéndolas en agentes “terroristas”, bastante impresentables hoy día. Por otro lado, los movimientos sociales de protesta (campesinos, desocupados, mujeres, etc., etc.), divididos como están, no terminan de ser un instrumento que colapse al sistema en su globalidad. ¿Qué hacer entonces?

En ese desconcierto surge este engendro novedoso sobre lo que queremos llamar la atención: los hackers. No estamos diciendo que ese es “el” camino, que ahí está la respuesta a la pregunta que nos planteábamos. Simplemente queremos indicar que ahí hay una nueva incomodidad para el sistema global que no se sabe aún qué puede disparar.

Por lo pronto, y como para contextualizar el asunto, será útil conocer el Manifiesto hacker que circula en estos momentos en el espacio virtual:

### El manifiesto del hacker

Hoy han cogido a otro, aparece en todos los periódicos. “Joven arrestado por delito informático”, “hacker arrestado por irrumpir



en un sistema bancario”. “Malditos críos. Son todos iguales”. ¿Pero pueden, con su psicología barata y su cerebro de los años cincuenta, siquiera echar un vistazo a lo que hay detrás de los ojos de un hacker? ¿Se han parado alguna vez a pensar qué es lo que les hace comportarse así, qué les ha convertido en lo que son? Yo soy un hacker, entre en mi mundo.

Mi mundo comienza en el colegio. Soy más listo que el resto de mis compañeros, lo que enseñan me parece muy aburrido. “Malditos profesores. Son todos iguales”. Puedo estar en el colegio o un instituto. Les he oído explicar cientos de veces cómo se reducen las fracciones. Todo eso ya lo entiendo. “No, Sr. Smith, no he escrito mi trabajo. Lo tengo guardado en la cabeza”. “Malditos críos. Seguro que lo ha copiado. Son todos iguales”. Hoy he descubierto algo. Un ordenador. Un momento, esto mola. Hace lo que quiero que haga. Si comete errores, es porque yo le he dicho que lo haga. No porque yo no le guste, me tenga miedo, piense que soy un listillo o no le guste ni enseñar ni estar aquí. Malditos críos.

A todo lo que se dedican es a jugar. Son todos iguales. Entonces ocurre algo... se abre una puerta a un nuevo mundo... todo a través de la línea telefónica, como la heroína a través de las venas, se emana un pulso electrónico, buscaba un refugio ante las incompetencias de todos los días... y me encuentro con un teclado. “Es esto... aquí pertenezco...”

Conozco a todo mundo... aunque nunca me haya cruzado con ellos, les dirigiese la palabra o escuchase su voz... los conozco a todos... malditos críos. Ya está enganchado otra vez al teléfono. Son todos iguales... puedes apostar lo quieras a que son todos iguales... les das la mano y se toman el brazo... y se quejan de que se lo damos todo tan masticado que cuando lo reciben ya ni siquiera tiene sabor. O nos gobiernan los sádicos o nos ignoran los apáticos. Aquellos que tienen algo que enseñar buscan desesperadamente alumnos que quieran aprender, pero es como encontrar una aguja en un pajar. Este mundo es nuestro... el mundo de los electrones y los interruptores, la belleza del baudio.

Utilizamos un servicio ya existente, sin pagar por eso que podrían haber sido más barato si no fuese por esos especuladores. Y nos llamáis delincuentes. Exploramos... y nos llamáis delincuentes. Buscamos ampliar nuestros conocimientos... y nos llamáis delincuentes. No diferenciamos el color de la piel, ni la nacionalidad, ni la religión... y vosotros nos llamáis delincuentes. Construís bombas atómicas, hacéis la guerra, asesináis, estafáis al

# Crítica a la novela Blanco Nocturno

Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos 2011

## Las pesadillas presentes y pasadas de la historia argentina

```
Last login: Mar 12 07:03:29 on console
Welcome to os4!
> telnet -a -b ABSOLUT 192.168.100.1:8080
> enter login: #####
> enter passw: #####
> invalid passw ERROR (retype)
> retype passw #####
> OK you are SUCCESFULLY logged in
> cd /usr/.ABSOLUT/SECRETS
> ls -l -a BACKDOORVIRUSES
-rwxr-xr-- TROJANHORSE#BF1 - 306 Mar 7 20:55
-r-xr-xr-- TROJANHORSE#CA0 - 1026 Mar 11 00:13
-r-xr-xr-- TROJANHORSE#CB9 - 716 Mar 5 14:15
-rwxrw-r-- TROJANHORSE#CFF - 4865 Feb 9 22:06
-r-xr--r-- TROJANHORSE#D2C - 48 Jan 28 17:24
-r-xr--r-- TROJANHORSE#D8A - 512 Mar 2 02:22
-r-xr-xr-x TROJANHORSE#DA6 - 512 Mar 7 04:46
-r-xr--r-- TROJANHORSE#DD7 - 642 Feb 13 01:58
-r-xr--r-- TROJANHORSE#DF2 - 1784 Dec 31 11:33
-rwxr--r-- TROJANHORSE#EA3 - 1256 Mar 4 14:56
-rwxrw-r-- TROJANHORSE#EB4 - 2873 Mar 5 08:17
-r-xr--r-- TROJANHORSE#ED8 - 255 Feb 17 10:45
-r-xr--r-- TROJANHORSE#FA3 - 207 Feb 17 10:57
> sudo -sP TROJANHORSE#D2C
System is about to reboot
Killing all processes .....
```

país y nos mentís tratando de hacernos creer que sois buenos, y aún nos tratáis de delincuentes. Sí, soy un delincuente. Mi delito es la curiosidad. Mi delito es juzgar a la gente por lo que dice y por lo que piensa, no por lo que parece. Mi delito es ser más inteligente que vosotros, algo que nunca me perdonaréis. Soy un hacker, y éste es mi manifiesto. Podéis eliminar a algunos de nosotros, pero no a todos... después de todo, somos todos iguales.

¿Qué significa esto? Insistimos: no estamos proponiendo que la vía revolucionaria hoy día haya pasado a ser el internet y los hackers. Contextualicemos bien la cuestión: por lo pronto sólo un 10% de la humanidad usa y aprovecha en alguna medida la red de redes. Para muchísima población mundial el hambre, la seguridad diaria, no saber si mañana amanecerá vivo, eso sigue constituyendo su principal problema; en esa dimensión el internet le es algo absolutamente esotérico, lejano.

Quizá los ataques informáticos al corazón del sistema capitalista constituyan una afrenta importante, tanto que logren abrir brechas. No lo estamos afirmando. Es más: no lo sabemos ni hay razonablemente modo de saberlo. ¿Cómo podría colapsar al sistema global hiper poderoso el hecho que a una de sus grandes corporaciones multinacionales se le paralicen los sistemas informáticos por unos días? ¿Sirve realmente como una propuesta de transformación social que, por ejemplo, se conozcan secretos del Pentágono? En todo caso podemos decir que algunos hackers, o algunos movimientos de hackers, promueven una justicia social y un acceso libre al conocimiento universal que, así considerado, conlleva un enorme potencial transformador. Hoy día el sistema global se centra cada vez más en las tecnologías digitales, en la inteligencia artificial. Golpear allí puede llegar a ser de importancia capital.

Sin levantar en sentido estricto el movimiento hacker como la nueva forma de lucha, es necesario saber, al menos, que es “una” forma de lucha más, junto a otras, que años atrás no existía, pero que por sus características intrínsecas puede ser más dañina para el sistema que un grupo insurgente que, armas en mano, se va a la montaña.

En realidad este breve texto no pretende ser una respuesta a la pregunta básica, la misma que se formulara Lenin hace un siglo y que en este momento se sigue formulando una enorme cantidad de convencidos en un proceso de cambio real. Es sólo un recordatorio, una referencia hacia la necesidad de seguir repensando críticamente qué hacer desde el campo de la izquierda, desde el campo popular, desde el campo de los que seguimos creyendo que la vida humana precisa enormes cambios.

Los hackers, quizá, no son sino una expresión del desconcierto en que vivimos, de la cerrazón de caminos para plantear transformaciones, de la angustia de enormes cantidades de jóvenes que no hallan salida ni ven claridad en su futuro. No lo sabemos. Son, tal vez, un fermento más de cambio. Pero si así fuera, junto a todos los otros fermentos que pueda haber por allí, bienvenidos a la lucha por un mundo mejor.

**R**icardo Piglia nació en Adrogué, Argentina, en 1940. Tiene publicadas cuatro novelas (Respiración artificial, La ciudad ausente, Plata quemada y Blanco nocturno), tres libros de cuentos (Nombre falso, La invasión y Prisión perpetua) y textos teóricos: Crítica y ficción, Formas breves y El último lector. Actualmente Es profesor de literatura latinoamericana en Princeton.

Para el maestro Piglia la narrativa, es la resultante de una extravagancia de la imaginación, que absorbe todo cuanto hay a su alrededor, vive de lo cotidiano, lo sencillo que nutre la vida y permite conectarse con ella, pero luego, esta materia se debe transformar, bajo códigos rigurosos del lenguaje, en asunto de ficción, para contarlo, no solo con la idea de que comunique, sino que supere esa condición, ¡¡ allí esta el arte de narrar ¡¡, mostrar, no descripciones, sino postulados y creando sensaciones que hagan arte sobre la experiencia misma. No es un mero documento de la realidad, es su reinención. Bajo estos preceptos esta construida la recomendable novela Blanco nocturno.

Esto lo concluyo como parte de cuanto hablamos con el maestro Piglia en el Celarg, en Caracas, allí se mostró para asombro de todos, sin poses ante supuestas cámaras de televisión, ni falsas expectativas, ni nada que no fuera su humana y sencilla condición. Ese es Piglia, y su cariñosa disposición para contar, que allí tomó como excusa, su última novela, Blanco nocturno, que resultó ganadora del último Premio a la Novela Rómulo Gallegos.

La novela nace y desarrolla sobre la invención de un pueblito, que geográficamente se tiene como un lugar de la pampa, desde allí brota el tramado de su historia, Piglia, deliberadamente, no le da nombre al sitio, solo nos asoma una pista sobre su ubicación, cuando señala que está colocado “al lado de una laguna”, desde allí, en ese micro mundo comienza a contar sus fábulas, intrigas, relatos épicos, fantasías, que él con notable oficio, y artes de investigador policial, nos lleva hasta mostrarnos un asesinato, muestra un cadáver y hay un preso y una cárcel, pero sabemos que no se trata de una novela policíaca, sino que es asomo de otro género que, el personaje de la novela Emilio Renzi, supone el camino para crear lo que llama “la ficción paranoica”, pág. 284, que muestra un pueblo, ¿lugar?, ¿país?, adonde “todos son sospechosos, todos se sienten perseguidos”, pág. 284.



El núcleo del libro es la historia de una familia que retrata como muestra y ejemplo, de una micro sociedad, donde como siempre hay historias, epopeyas, cuentos y locura; la familia como una especie de palenque con historias, claras u oscuras, como las de cualquier familia.

Una de sus ficciones es la de un padre, medio loco, medio genio, que logra tener hijos de dos matrimonios diferentes, en el primero engendra, con un irlandesa extravagante, dos varones, ella lo engaña y deja con sus hijos y el segundo con una dama que termina en la locura de una fijación desmesurada e incontenible por la lectura desordenada (según su hija Sofía: “Loca cuando no lee y no loca cuando lee” Pág. 186), de la cual nacen dos hijas gemelas Ada y Sofía Belladona.

Mellizas que expresan un carácter en el que todo se tiene por bocado a probar o ya ensayado, ¡ todo a dos voces ¡, ellas, todo lo trastornan, a todo se atreven en un lugar adonde lo rural, lo gauchesco y el recato son la norma. Son las jóvenes símbolos libertarios, aptas para romper todas las reglas de lo esperado para “jóvenes de buena familia”, a quien por primera vez se ve andar por la calle sin sostén, fumar marihuana, irse de viaje de aventuras al exterior, mostrarse libres en materia de vida sexual y lograr festejar sin ambages las bondades de un buen “menage a trois”, de paso, exhibirse en el bar del pueblo, sin delatar el mas mínimo rubor.

Ellas son las que traen de Estados Unidos al joven aventurero Tony Duran, sablista, chulo puertorriqueño, qué como producto de los enredos en que lo colocan, termina muerto en un extraño lance que nos lleva a la parte de la intriga policial y política de la novela.

No estoy seguro si la novela la construye a partir de un personaje, por que para mi, hay dos, “el pueblo” y sus demonios o “la fabrica”, pues con él desarrolla el primer capítulo de la novela, presentando, al Comisario y al Fiscal y toda la gente que socialmente se entremezcla en el asesinato del forastero, y la “fabrica” como objeto el segundo capítulo.

El “personaje fabrica” es un imán que todo lo atrae y se traga, casi un monstruo solitario y duende que vigila a la gente, nada pasa sin que esté conectado a ella, todo lo va marcando, como asunto gaucho, poniéndole su yerro con seña propia del espacio que ella gobierna. Historia que se corona con la vida del hermano de las gemelas, Luca Belladona, quien es último guardián de los despojos de la fabrica. Él sabe que todo ese aparataje mecánico ha sido un fracaso, entiende que no funciona, todo en ella son herrumbres, lo acepta, pero adopta el fracaso y lo tiene como el motivo o forma de vida, sin embargo no lo acepta y se quedó ahí adentro, lunático, errabundo Quijote de una causa poco útil, hasta que lo sorprende la muerte, tan enigmática como toda su vida.

Otro de los personajes de la novela es el alter ego de Ricardo Piglia, Emilio Renzi, periodista siempre dispuesto a explicar lo que el maestro, no puede o no quiere decir, es el mismo protagonista de sus novelas anteriores que vuelve a repetir en esta; y quien, en Respiración artificial, dice como ejemplo de lisura: “es evidente que hay mas estilo en una pagina de Arlt (Roberto) que en todo Mujica Láinez” ( Pág.141). Sabiendo que Arlt es uno de los paradigmas en la vida de Piglia.

Igualmente es de Renzi la frase: “ cada uno de nosotros tiene, le digo, tiene su propio repertorio de momentos extraordinarios y de ilusiones heroicas” Pág. 111. Sentimiento que fácilmente



se podría utilizar para caracterizar igualmente al personaje Luca Belladonna de la novela que comentamos.

Recuerdo que al entrevistar al maestro Piglia nos reconoció que este personaje va a tener que presentarlo en la futura novela, no como el periodista joven incisivo y voraz, con mucha cancha, partidos ganados, muchas pasiones simultáneas, variados intereses, que él creó hace más de cuarenta años, estima que ahora deberá actualizarlo. Veremos como supera esos 45 años y más de edad que ahora debe tener Renzi.

Literariamente juzgo el estilo de Piglia como directo, sencillo, que utiliza un método que le sirve para redondear una novela de género – novedoso, paranoico - con espléndida construcción poética que sencillamente conmueve y cautiva, al utilizar diversos recursos, como el humor negro, para animar la historia. Ej. el caso de la carta escrita en una vieja página de los libros de cuentas de las que se utilizan en las estancias, cuyo encabezado, en letra redonda inglesa señala el Debe y el Haber, entre cuyos límites estafalarios se anotan las palabras de la carta que da testimonio de las razones de un suicida Pág. 162. Mejor lugar imposible para llevar la contabilidad de una vida que va al cierre de sus cuentas.

Su texto se apoya en la estructura de planos con muchas historias, todas ingeniosas, vibrantes, o arteras algunas, para lograrlo es destacado la forma como usa un lenguaje coloquial, a la vez que sencillo, culto, que hace de la obra premiada una novela muy bien compuesta y bien acabada.

Tiene momentos de diversos ordenes, con textos que siempre nos previenen o sorprenden como eso de que: “La historia política de Argentina se movía a ras de tierra, mientras los acontecimientos pasaban por arriba como una bandada de golondrinas”, Pág. 189, drama no solo propio de la patria de San Martín, sino que también existen en nuestro país.

La novela, en apariencia, trata de asuntos cotidianos relacionados con la forma de vivir de la gente del pueblo, pero uno sabe o intuye, por ejemplo, que esa fábrica, casi un fantasma, depauperada, asediada y asesinada por la vorágine, y la voracidad financiera y el cáncer que significan los nefastos

urbanistas, en pelea que es un símbolo de las formas que adopta la modernidad y el consumo que muestra las heridas que causa en los modos de vida de los países que la adoptan.

El pueblo también padece a esos innovadores del desastre urbano que intentan crear en los terrenos de la fábrica de los Belladonna un Centro Comercial. Barbaridad mayor imposible.

Tienen en la mira roerle las entrañas a la creatividad que sin lugar a dudas anima a Luca Belladonna y así, castrar su fantasía y los símbolos de progreso que despiertan los ensueños de su siempre vigente, aunque fracasada ingeniería.

A estos bribones de la aventura, el envite y el azar del mundo de la explotación inmobiliaria, caníbales de las finanzas que no tienen ni respeto ni interés por los asuntos que suceden a su alrededor. Todo asunto fuera del alcance de sus fauces, les parece tema banal, por ejemplo poco saben los ciudadanos comunes de ese pueblo, o nada les interesa, que se vaya a producir un evento trascendente en la vida política con la vuelta de Perón a la Argentina, cuando en Buenos Aires, los “carteles y pintadas políticas que parecían repetir en todas sus variantes la misma consigna –Perón vuelve”- slogan tan coreado en los idus del 1974, pág. 217, mientras ellos andaban en sus andurriales y trácalas.

Más significativo y más denso aún que este evento, era el proceso que se desarrollaba y que sin duda iba a morder la historia del país, por serio y comprometido, era el momento de la terrible experiencia de la Guerra de las Malvinas, iniciada el 2 de abril y terminada el 14 de junio de 1982, no en vano el título, un tanto sorprendente: Blanco nocturno, ahora sabemos que el tal blanco nocturno no era otro que el cuerpo de los jóvenes argentinos que combatían, a quienes sorprendían en medio de la noche con un balazo en la cabeza, ellos no sabían que estaban siendo observados por miras telescópicas nocturnas de largo alcance, que desde muy lejos los estaba “cazando”. Extraña saber que la novela corre en paralelo con la ignominiosa guerra y sorprende que para la gente del pueblo fuese asunto que en nada los afecta.

Piglia nos alerta en su relato cuando retrata la masa, el pueblo, que sin duda sigue sumida en sus actos cotidianos, en rituales repetidos, sometidos al rigor de lo frecuente, lo normal, sin saber que lo trascendente los está persiguiendo cual si fueran un blanco nocturno. ¿Como despertarlos, como alertarlos? Pareciera que no están directamente implicados, ni interesados con la historia y hasta aparentan ser ajenos al país, solo hacen gimnasia de vida paralela a los hechos trascendentes y, peor, que falazmente están encubiertos, bien, por la mudez deliberada o la mentira mediática que los domina. Viven según intereses económicos que los editorialistas cotizan como más valiosos, y luego “ensalsan” como les conviene y da gana, en nombre de la manoseada libertad de expresión: “Murmuran y difaman. Y gritan sobre la libertad de prensa que para ustedes sencillamente significa libertad para vender escándalos y destruir reputaciones” Pág. 204.

Concluyo que estas ficciones de Piglia son generosas y motivantes parábolas, que ha ido colocando como semillas en su famoso Diario que suman pesadillas recientes y pasadas de la historia de su país.

Recojo y aplaudo de su discurso al recibir el Premio de Novela Rómulo Gallegos estas palabras: “Me alegra mucho que el premio sea generado en América Latina, creo que eso es algo que todos valoramos. Es un premio con una gran tradición.”

#### Referencias:

Piglia, Ricardo. *Blanco Nocturno*. Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos 2011. Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (Celarg) 2011.

Piglia, Ricardo, *Respiración Artificial*. Anagrama, Barcelona, febrero 2001.

# Adiós, Europa

¿Se acuerdan ustedes de la Europa resplandeciente de los últimos veinte años, del lujo de las avenidas de los Campos Eliseos, en París, o de la Knightsbridge, en Londres? ¿Se acuerdan del consumismo exagerado, de los desfiles de modas en Milán, de las fiestas de Barcelona y de la sofisticación de los vehículos alemanes?

Todo ello continúa por allá, pero ya no es lo mismo. Las ciudades europeas son hoy calderos de etnias. La miseria empujó a millones de africanos hacia el viejo continente en busca de la sobrevivencia; el muro de Berlín, al caer, abrió el camino para que los jóvenes del Este europeo buscaran en el Oeste mejores oportunidades de trabajo; las crisis del Oriente Medio favorecieron las oleadas de nuevos inmigrantes.

La crisis del capitalismo, iniciada en el 2008, atacó a fondo a Europa Occidental. Irlanda, Portugal y Grecia, países desarrollados en plena fase de subdesarrollo, extienden la mano a los bancos extranjeros y se cobijan bajo el implacable pararrayos del FMI.

El tren descarriló. La locomotora -los Estados Unidos- casi se paralizó, no consigue volver a su productividad anterior y se atasca en el crecimiento del desempleo. Los vagones europeos, como Italia, se tambalean bajo el peso de deudas astronómicas. Se terminó la fiesta.

Se preveía que la economía global crecería, en los próximos dos años, de un 4.3% a un 4.5%. Y ahora el FMI advierte: prepárense, amárrense los cinturones, pues no pasará del 4%. Hay añoranza del año 2010, cuando creció un 5.1%.

El mundo se puso patas arriba. Europa y los EE.UU. juntos no van a crecer en el 2012 más del 1.9%. Mientras que los países emergentes avanzarán del 6.1% al 6.4%. Aunque no será un crecimiento homogéneo. China, para envidia del resto del mundo, deberá pasar a un 9.5%. Y el Brasil al 3.8%.

Aunque el FMI evite hablar de recesión, ya no teme hablar de estancamiento. Lo que supone proliferación del desempleo y de todos los efectos nefastos que él engendra. En los 27 países de la Unión Europea hoy día hay 22.7 millones de desempleados. Los Estados Unidos van a crecer apenas el 1% y en el 2012 el 0.9%. Muchos brasileños que salieron del país en busca de una vida mejor están regresando.

Frente a la crisis de un sistema económico que aprendió a acumular dinero pero no a producir justicia, el FMI, que sufre una crónica falta de imaginación, saca del sombrero la receta de siempre: ajuste fiscal, lo que significa recortar los gastos del gobierno, aumentar impuestos, reducir el crédito, etc. Nada de subsidios, de aumentos de salarios, de inversiones que no sean estrictamente necesarias.

Resultado: el capital volátil, la montaña de dinero que circula por el planeta en busca de una multiplicación especulativa, deberá venir de armas y pertrechos para los países emergentes. Por tanto, que éstos se cuiden para evitar el sobrecalentamiento de sus economías.

Y, por favor, clama el FMI, no reduzcan mucho los intereses, para no perjudicar el sistema financiero y las ganancias del casino de la especulación.

El hecho es que la zona del euro entró en pánico. Hasta



el punto de que los gobiernos, sin peligro de ser acusados de comunistas, se prepararon para gravar las grandes fortunas. Muchos países se preguntan si no cometieron una burrada monumental al abandonar sus monedas nacionales para adherirse al euro. Y miran con envidia al Reino Unido y a Suiza, que conservan sus monedas.

¿Y Grecia, endeudada hasta el cuello, que hará? Todo indica que la mejor salida para ella será decretar una moratoria (afectando directamente a los bancos alemanes y franceses) y salirse del euro.

Pero quien se salga del euro habrá de abandonar la Unión Europea. Y por tanto quedará al margen del actual mercado unificado. Ahora bien, cuando aparezcan los primeros síntomas de esa deserción, va a tener que haber un dios que nos socorra: colas para sacar dinero de los bancos, quiebra de empresas, desempleo crónico, turbas de emigrantes en busca de un lugar al sol sabe Dios dónde.

En los años 80 Europa decretó la muerte del Estado de bienestar social. Cada uno para sí y Dios para nadie. El consumismo desenfrenado creó la ilusión de una perenne prosperidad. Ahora la bancarrota obliga a gobiernos y bancos a poner las barbas en remojo y a repensar el actual modelo económico mundial, basado en la ingenua y perversa creencia de la acumulación infinita.

# NEOLINGUA

LUIS BRITTO GARCÍA

**E**n nombre del imperialismo humanitario, la atrocidad bondadosa y el holocausto bienhechor, intensificamos la agresión pacífica, el bombardeo filantrópico, el exterminio vivificante y el genocidio benévolo para asegurar la rebatiña honrada, el saqueo generoso y el pillaje altruista. Multiplicando las guerras preventivas, expandimos el asesinato profiláctico, el exterminio saludable, la hecatombe caritativa y la matanza bienhechora para imponer la barbarie progresista, la democracia oligárquica, el racismo tolerante, el encarcelamiento liberador, la tortura compasiva y la opresión redentora. Tan elevados fines justifican los medios del fraude informativo, la noticia inventada y la tergiversación verídica, que apoyadas en la ocultación transparente, la ignorancia ilustrada y la mentira fehaciente evidencian la elevada bajeza de nuestro oportunismo ético, etapa superior de la prostitución moralista que nos asegura la verdadera mentira de la eternidad efímera de la omnipotencia impotente.

## Show bussiness

Para impedir que continúe una represión inventada por los medios, los bombarderos calcinan el país hasta lograr la conquista de su Plaza Central representada por extras en maqueta edificada en el otro extremo del mundo, para proclamar la victoria de la Junta de Sediciosos cuyo presidente no aparece porque ha sido asesinado por los sediciosos mismos mientras Judas Iscariote presenta el genocidio como victoria de un movimiento social compuesto por financistas que rapiñan reservas internacionales, buitres que se reparten sus recursos, alianzas militares que sólo atacan países más débiles y mercenarios idealistas que triunfan definitivamente en una guerra que no acabará más nunca.

## Guarida

Todos los caminos llevan a Guarida, capital del Imperio.

En Guarida han ido a parar las Maravillas del Mundo, debidamente saqueadas a los pueblos que las crearon.

No hay un adoquín en Guarida que no haya sido arrancado del trabajo esclavo, ni un muro que no provenga del precio de aldeas arrasadas.



En el engaste de todas las joyas está inscrito el costo de sangre de los mineros muertos en los socavones.

Las veredas de los jardines lucen las osamentas de los inmolados en las guerras coloniales.

Guarida consume las frutas más exquisitas, y con ellos vienen las manos cortadas de los colectores que no completaron la cuota fijada. Por el subsuelo de Guarida corren las cloacas de sudor y de sangre de la miseria de donde que surge su deslumbrante riqueza.

Guarida ilumina al mundo con luminarias encendidas en la médula de los explotados.

En los monumentos de los próceres de Guarida figuran las cifras exactas de sus hecatombes.

Guarida tiene academias donde se demuestran las sutilezas alcanzables con el ocio pagado por los consumidos por el agotamiento.

En todas sus escuelas se enseña el exterminio y la destrucción en todas sus universidades.

No es que sea excelsa Guarida, pero destruye toda obra humana que pudiera opacarla.

Su sabiduría es sinónimo de botín y su filosofía eufemismo del latrocinio.

Guarida es capital de la moda y se disputan las elegantes los exclusivos modelos de piel humana desollada.

Mucho filosofa Guarida cómo perfeccionar y disimular los silogismos del saqueo.

Los exquisitos vinos de Guarida tienen posos de sangre.

Asombro causan las catedrales de Guarida donde acuden los fieles a ser devorados.

Sutiles velos tejen los artistas de Guarida para atenuar el clamor de los sacrificados.

El más supremo logro de Guarida es probar que todo humanismo se alimenta devorando humanos.

Tras cada asalto de Guarida pululan sicofantes empeñados en demostrar que el único deseo de las víctimas era ser asaltadas.

Tantas muertes como ha causado Guarida financian el laboratorio donde se prepara la Muerte Absoluta de todo.

Guarida devora el mundo y sus habitantes se entredevoran hasta que no queda nada.